

UNIVERSIDAD PANAMERICANA

Facultad de Teología

Licenciatura en Teología



**Guía pastoral y espiritual en la capacitación integral para madres
solteras en el proceso formativo de sus hijos**
(Artículo Especializado)

Mónica Sofía Bonilla Portillo

Guatemala, noviembre 2019

**Guía pastoral y espiritual en la capacitación integral para madres
solteras en el proceso formativo de sus hijos**
(Artículo Especializado)

Mónica Sofía Bonilla Portillo

M. Th. Magnolia María Méndez Herrera(**Asesor**)

Lic. Hugo Alejandro Franco Valle (**Revisor**)

Guatemala, noviembre 2019

Autoridades Universidad Panamericana

Rector	M.Th. Mynor Augusto Herrera Lemus
Vicerrectora Académica	Dra. Alba Aracely Rodríguez de González
Vicerrector Administrativo	M.A. César Augusto Custodio Cobar
Secretaria General	EMBA Adolfo Noguera

Autoridades Facultad de Teología

Decano	Ph. D Hugo Fernando Mazariegos Rodríguez
Coordinadora de Facultad	Licda. Siomara Ceballos de Villeda

UNIVERSIDAD PANAMERICANA FACULTAD DE TEOLOGÍA, Guatemala 28 de octubre
de dos mil diecinueve-----

- *En virtud de que la Opción de Egreso, Texto Didáctico, con el tema: “**Guía pastoral y espiritual en la capacitación integral para madres solteras en el proceso formativo de sus hijos**” Presentada por la estudiante: Mónica Sofía Bonilla Portillo de González, previo a optar al grado Académico de Licenciado en Teología, cumple con los requisitos técnicos y de contenido establecidos por la Universidad, se extiende el presente dictamen favorable para que continúe con el proceso correspondiente.*



M.Th. Magnolia María Méndez Herrera
Asesora

UNIVERSIDAD PANAMERICANA FACULTAD DE TEOLOGÍA, Guatemala 25 de octubre
de dos mil diecinueve-----

En virtud de que la Opción de Egreso, Texto Didáctico, con el tema: “Guía pastoral y espiritual en la capacitación integral para madres solteras en el proceso formativo de sus hijos”

Presentada por la estudiante: Mónica Sofía Bonilla Portillo de González, previo a optar al grado Académico de Licenciado en Teología, cumple con los requisitos técnicos y de contenido establecidos por la Universidad, se extiende el presente dictamen favorable para que continúe con el proceso correspondiente.



Lic. Hugo Alejandro Franco Valle
Revisor



UNIVERSIDAD PANAMERICANA

"Sabiduría ante todo, adquiere sabiduría"

ACUERDO DE APROBACIÓN E IMPRESIÓN DE TESIS

La estudiante, **Mónica Sofía Bonilla Portillo**, de la carrera de Licenciatura en Teología, ha presentado trabajo opción de egreso, Texto Didáctico, con el título "**Guía pastoral y espiritual en la capacitación integral para madres solteras en el proceso formativo de sus hijos**"

LICENCIATURA EN TEOLOGÍA

La Decanatura de la Facultad de Teología

CONSIDERANDO

Primero: Que ha tenido a la vista el informe de opción de egreso, en donde consta que la estudiante en mención realizó la investigación de rigor, atendiendo a un método y técnicas propias de la Facultad, según dictamen emitido por el asesor y revisor para el programa de **LICENCIATURA EN TEOLOGÍA**.

Segundo: Que dicho trabajo reúne las cualidades básicas de una investigación de grado de Licenciatura.

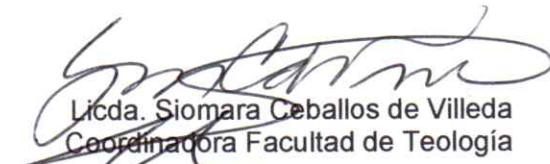
POR LO TANTO


Emite **ACUERDO DE APROBACIÓN E IMPRESIÓN DEL Artículo Especializado**, "**Guía pastoral y espiritual en la capacitación integral para madres solteras en el proceso formativo de sus hijos**", para que continúe con los trámites de rigor.

Dado en la ciudad de Guatemala, el día 30 de octubre del año dos mil diecinueve.


Vo.Bo. Dra. Alba de González
Vice Rectora Académica
Decana en funciones




Licda. Siomara Ceballos de Villeda
Coordinadora Facultad de Teología

 Licda. Siomara de Villeda
COORDINADORA
FACULTAD DE TEOLOGÍA

Nota: Para efectos legales, únicamente el sustentante es responsable del contenido del presente trabajo.

TABLA DE CONTENIDO

Presentación.	i
Justificación.	iii
Objetivos	v
Descripción pedagógica a la que está referido el Texto didáctico.	vii
Descripción a quién está dirigido el Texto Didáctico.	ix
Descripción del contenido del Texto didáctico	xi
Referentes metodológicos.	xiii
Manual para facilitadora	1
Bienvenida a la facilitadora	3
Operatividad del manual y recomendaciones	5
Recomendaciones:	7
1 .;FUE DIOS!	9
1.1 DESILUSIÓN.	13
1.2 DIOS TIENE UN PLAN MARAVILLOSO.	16
1.3 RECONOZCAMOS QUE DIOS LO PERMITIÓ.	19
1.4 LA SOBERANÍA DE DIOS.	22
1.5 ¡ES MI ACTITUD Y NO MI REALIDAD!	24
2 ¡VACIAR PARA LLENAR!	29
2.1 ¿QUÉ ACTITUD ESPERA DIOS DE NOSOTRAS?	33
2.2 YO DECIDO SANAR.	34
2.3 ¿CÓMO SE RESUELVE EL DOLOR?	36

2.4	ALGO QUE VALE LA PENA MENCIONAR.	39
2.5	¿CÓMO PERDONAR?	40
2.6	VACIÉMONOS Y LLENÉMONOS.	43
3	¡SOY UNA MUJER PLENA EN CRISTO!	51
3.1	EL PERDÓN	55
3.2	ACTO DE FE	55
3.3	FUI PLANEADA POR DIOS.	56
3.4	A SUS PIES.	58
3.5	SIENDO UNO	61
3.6	¿QUIÉN ES DIOS PARA TI?	63
3.7	¿QUÉ ES SER PLENA EN CRISTO?	73
4	¡LA PATERNIDAD DE DIOS!	77
4.1	APRENDO, ENTONCES ENSEÑO.	81
4.2	ALIADOS ÍNTIMOS	81
4.3	SE TRATA DE ÉL.	83
4.4	¿CÓMO ACTUABA JESÚS?	85
5	¿EDUCAR SIEMPRE REQUIERE?	103
5.1	EDUCAR SIEMPRE REQUIERE HACERLO BAJO LA VISIÓN DE DIOS.	107
5.2	EDUCAR SIEMPRE REQUIERE TIEMPO.	111
5.3	EDUCAR SIEMPRE REQUIERE CONOCER SU TEMPERAMENTO.	114
5.4	EDUCAR SIEMPRE REQUIERE CONOCER SU CARÁCTER.	117
5.5	EDUCAR SIEMPRE REQUIERE CONOCER SU LENGUAJE DEL AMOR.	117
5.6	EDUCAR SIEMPRE REQUIERE CONOCER SUS DONES	121
6	¿LA ENSEÑANZA DEBE SER?	123
6.1	LA ENSEÑANZA DEBE SER PROACTIVA.	127

6.2	LA ENSEÑANZA DEBE SER CON TU EJEMPLO.	130
6.3	LA ENSEÑANZA DEBE TENER REGLAS, LIMITES, RESPONSABILIDADES, RECOMPENSAS Y CONSECUENCIAS.	132
6.4	LA ENSEÑANZA DEBE USAR GRATIFICACIONES.	138
6.5	LA ENSEÑANZA DEBE SER NEGOCIADA SI EXISTEN PRIVILEGIOS.	140
6.6	LA EDUCACIÓN DEBE DAR LIBERTAD DE DECIDIR.	141
6.7	LA EDUCACIÓN DEBE APLICAR DISCIPLINA.	142
7	¡YO SU MAESTRA!	145
7.1	SOY ÚNICA E INVALUABLE MAESTRA.	149
7.2	ENSEÑÁNDOLES QUE SOMOS CREACIÓN DE DIOS, NUESTRA VIDA DEBE ESTAR DEDICADA A ÉL.	150
7.3	ENSEÑÁNDOLES A AMAR A DIOS.	151
7.4	ENSEÑÁNDOLES LA PALABRA DE DIOS.	153
7.5	ENSEÑÁNDOLES A ORAR.	155
7.6	ENSEÑÁNDOLES A OBEDECER.	157
7.7	ENSEÑÁNDOLES A AMAR AL PRÓJIMO.	160
7.8	¿QUÉ OTRAS COSAS DEBEMOS ENSEÑAR?	163
	REFERENCIAS	166

Presentación.

Esta guía práctica está diseñada para iglesias, ministerios o comunidades de fe, como un *“Manual de la maestra”* o *“Manual de la facilitadora”*, para conducir de manera práctica y sencilla un curso, seminario o taller de *“Escuela para madres”*, específicamente para madres solteras, el cual les proporcione consejos y herramientas basadas en principios bíblicos útiles e importantes en el proceso formativo de sus hijos, para entrenarlos y educarlos bajo la paternidad de Dios revelada en las Escrituras, con el fin de atenuar los efectos negativos de la falta de educación o de una educación deficiente.

Este manual comprende 2 secciones básicas: la primera parte, proporciona una guía para que la maestra o facilitadora instruya a la madre soltera sobre su identidad en Cristo, enseñándole fundamentos bíblicos que la empoderen dándole la seguridad y libertad que necesita para ejercer su función educativa. La segunda parte presenta una serie de estrategias y herramientas sencillas basadas en la Palabra, proporcionando conocimientos que podrá usar dentro de su hogar con la finalidad de ser ese agente de bendición que Dios desea para instruir a sus hijos y transmitirles su amor; asimismo le provea sabiduría para formar en el seno familiar a mujeres y hombres temerosos de Dios y amantes de su Palabra; y sobre todo que cada madre se convierta en esa fuente necesaria que nutra la fe de cada uno de sus hijos.

Los temas que presenta este texto didáctico prepararán a la expositora para enseñar a estas madres, conocimiento y técnicas para desempeñar acertadamente su rol educativo. Los contenidos a exponer en cada lección ayudan aprender cómo cuidar, guiar, orientar y formar correctamente a sus hijos, basados en principios bíblicos aplicables a la tarea de educar.

La temática más importante de esta guía es presentar a la familia como un maravilloso proyecto del Señor, siendo el lugar que Él diseñó para que los niños reciban amor, seguridad, cuidado y educación, es en el hogar donde los hijos deben ser instruidos para la vida. Asimismo, como

madres comprender la responsabilidad, obligación y compromiso de ejercer la acción educadora y formativa correcta que cada uno de sus hijos necesita para desenvolverse en este mundo.

Todo el contenido está elaborado para llevar un crecimiento gradual a cada participante, a través de dinámicas, tareas y actividades que consoliden y desarrollen su función maternal. Cada tema pone a la disposición conceptos, ideas, y pensamientos que asistirán a la facilitadora en su trabajo educativo para apoyar a cada madre, dándole conocimiento y aprendizaje que la guiarán en esta hermosa labor. Cada uno de ellos está fundamentado en las Escrituras, que no solo revelan la perfecta paternidad de Dios y su ejercicio, sino que además posee la verdad irrefutable, e inamovible útil para la formación de toda persona, sea niño, joven o adulto. Por lo tanto, estoy segura que este manual transformará vidas, y fortalecerá familias.

Justificación.

El Señor nos dio el privilegio a mi esposo y a mí de servirlo en un ministerio para el fortalecimiento de la familia, trabajamos por años dando cursos fuera y dentro de varias iglesias. Al pasar el tiempo me fui dando cuenta de que un gran número de iglesias carecía de una **“escuela o cursos para formar padres”** y la que contaba con dicha escuela o programas similares estaban única y exclusivamente enfocadas a matrimonios, excluyendo así de una forma indirecta a las madres que se encuentran solas criando a sus hijos.

La sociedad tipifica a una familia que carece de papá dentro del género de: **“familia disfuncional”**, por estar incompleta, sin embargo, el propósito de esta guía es enseñar que, aunque el deseo de Dios es que cada niño se críe con un padre y una madre; una familia sí puede ser funcional y completa si tiene a Cristo.

Siempre se enseña que la verdadera paternidad se ejerce dentro de un hogar con mamá y papá, pero entonces, ¿qué pasa con aquellas madres que, por cualquier circunstancia de la vida, sea de abandono, divorcio o viudez están solas?, ¿Acaso la buena formación de los hijos depende de que haya un hombre en casa? Mi respuesta es: ¡No! Porque lo que forma correctamente al niño no es la presencia de padre y madre, sino la enseñanza, la dirección, y la práctica de la Palabra de Dios. Eclesiastés 12:13 dice: “...teme a Dios, y cumple sus mandamientos. Eso es el todo del hombre” (RV1960) ¡Aquí está la clave!, enseñar el temor a Dios, sus mandamientos y la obediencia, **“es el todo del hombre”**.

La maternidad es algo natural, es una bendición y al mismo tiempo una responsabilidad, pues el destino de nuestros hijos depende gran parte de nuestro desempeño como madres. Y si la maternidad es un suceso tan natural, ¿Por qué resulta muchas veces tan difícil? Yo daría una sola respuesta: porque no nos educamos en la Palabra, recordemos que lejos de Dios nada podemos hacer; y no lo hacemos porque no dimensionamos la importancia que tiene nuestra dedicación en

la vida de un niño, no comprendemos que invertir o no invertir en la vida de nuestros hijos podría cambiar de una forma completa su identidad y destino. La Biblia dice en Proverbios 22:6 “Instruye al niño en su camino; y aún cuando fuera viejo, no se apartará de él” (RV1960)

Nuestros hijos están enfrentándose a un mundo lleno de complicaciones y debemos prepararlos justamente para eso: *¡enfrentarlo!* Vivimos en un país con muchos problemas sociales que van ligados específicamente a la falta de educación en el hogar. Por lo tanto, las madres solteras necesitan con urgencia ser educadas en la Palabra, ya que las Escrituras revelan el corazón del Padre, y Él es un Padre perfecto. Una mujer que es enseñada en Cristo, llena y complementada por Él y en los principios de su Palabra, será una mujer empoderada capaz de ejercitar una maternidad sana que instruirá a sus hijos en el temor a Dios y les enseñará a recibir la Paternidad de parte de Dios, nuestro Padre.

La iglesia ya no puede, ni debe olvidarse de la mujer sola, al contrario, tiene que poseer y proveer programas para instruir y ayudarla en el proceso formativo de sus hijos. En virtud de ello, pretendo con este material, marcar la diferencia, que este texto didáctico pueda ayudar a la familia pastoral o líderes de diferentes ministerios a facilitar a este grupo de mujeres, un curso, seminario o taller que les aporte: consejos útiles, principios bíblicos y herramientas para la educación cristiana de sus hijos, y el fortalecimiento de sus hogares. Que dicho texto pueda ofrecer conocimiento, sabiduría, dirección, seguridad y capacidad a cada madre de responder preguntas y abordar todo tipo de temas ante los desafíos del mundo contemporáneo, bajo la luz de la Palabra.

Objetivos.

Objetivo General

Que este texto didáctico sea utilizado como un manual de la maestra, una guía sistemática que provea a los ministerios, iglesias o comunidades de fe, una ayuda práctica material, para realizar un curso, seminario o taller que instruya a madres solteras en el proceso formativo de sus hijos con el fin de que cada participante edifique su hogar, educando a sus hijos de tal manera que reciban, enseñanzas de verdad y vida, basadas en el temor a Jehová y en su paternidad.

Objetivos Específicos:

- ❖ Coadyuvar a toda comunidad de fe en la necesidad actual y responsabilidad que tiene de enseñar, instruir, corregir y guiar a mamás solteras integralmente para ejercer su rol de madre.
- ❖ Proporcionar a la facilitadora temas diseñados en una forma detallada para exponer las lecciones de manera sencilla y fácil de entender, con la finalidad de que el mensaje sea comprensible para cada participante y también fácil de aplicar en la tarea educativa.
- ❖ Proveer al ente educador conocimientos, técnicas, herramientas y estrategias necesarias que motiven a cada madre a enfrentar valientemente el reto de educar y orientar a sus hijos sabiamente, bajo la luz de la Palabra.
- ❖ Facilitar a la exponente, varias actividades dinámicas y participativas para que cada una de las mujeres pueda expresar ideas, sentimientos, conceptos y ser retroalimentadas con las experiencias de todas las asistentes.
- ❖ Equipar a la orientadora con ejemplos comunes que incentiven a cada participante a desempeñar en forma acertada su rol educativo y ser la madre que sus hijos necesitan.

- ❖ Con cada tema, que la maestra, conduzca a las madres a reconocer los errores que han cometido en la relación y educación de sus hijos; y con principios bíblicos y estrategias prácticas, enseñarles a desarrollar su función de madres a la manera de Dios.

- ❖ Al finalizar el curso, que cada participante entienda de la necesidad de Dios y la guía del espíritu Santo en su tarea de educar.

Descripción pedagógica a la que está referido el Texto didáctico.

Este material es una guía espiritual para asistir a pastores, maestros y líderes comprometidos que deseen apoyar a madres solteras en el proceso formativo y educativo de sus hijos, por medio de un curso de educación familiar, dentro de sus iglesias o ministerios.

Descripción a quién está dirigido el Texto Didáctico.

Este texto didáctico es un guía pastoral dirigido a mujeres, que hayan sido elegidas por sus pastores o líderes religiosos como las maestras, expositoras o facilitadoras de un curso, taller o seminario de “Escuela para madres”; o “Educación familiar”, para madres solteras, llámese así a cada madre que, por cualquier circunstancia de la vida, sea de abandono, divorcio o viudez se encuentra sola criando a sus hijos.

La maestra o facilitadora juega el papel de expositora de temas y/o coordinadora de actividades que contiene este material, las cuales podrá realizar fácilmente si se llevan según el orden y planeación del mismo.

Las características generales que debe tener la facilitadora de este curso son las siguiente:

1. Sea mujer y madre.
2. Que lea y escriba correctamente.
3. Tenga experiencia previa en impartir otros cursos.
4. Sea responsable y puntual.
5. Es realmente necesario que la persona que disponga en su corazón impartir dicho curso, tenga una relación personal con Cristo Jesús, sea una mujer de testimonio ante su comunidad de fe, que viva en obediencia a la Palabra de Dios y tenga comunión con el Espíritu Santo.
6. Se recomienda que ame a Dios con todo su corazón, y al prójimo; ya que es de suma importancia que sea sensible, y misericordiosa ante las necesidades de las madres; asimismo tenga pasión por servir en el Reino pues la enseñanza le requerirá horas de preparación y estudio, creatividad, ideas nuevas y una actitud entusiasta.
7. Aunque no es imprescindible que sea una maestra de la Palabra, si se sugiere que tenga conocimiento de ella, puesto que el material está basado en principios bíblicos.

Descripción del contenido del Texto didáctico

El texto didáctico tiene por título: *“Guía pastoral y espiritual en la capacitación integral para madres solteras en el proceso formativo de sus hijos”*. Y está elaborado como un manual que ayude a líderes, ministros y pastores a facilitar un curso, seminario o taller de educación familiar a madres solteras, dentro de su comunidad de fe, estableciendo un plan de clase, y un tema a exponer que deberá seguir la maestra para enseñar cada lección.

Todo el material está basado en principios bíblicos. La Palabra de Dios dice: Toda Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra” (2 Ti. 3:16-17 RV1960)

El manual comprende 2 secciones básicas:

- La primera parte, proporciona una guía para que la facilitadora instruya a la madre soltera a convertirse en una mujer plena en Cristo. Es imposible ser un ente de bendición para la familia, si como mujer no comprende su valor y posición en el Señor. Así que este módulo consta de 3 temas, iniciando con la soberanía y el amor de Dios, como el fundamento para tener la identidad correcta y centrada en el propósito divino. Asimismo, la importancia del perdón para poder ser llenas de su gracia y concluyendo con lo que significa la plenitud en Dios. Esta sección, enseña fundamentos bíblicos que empoderarán acertadamente a la mujer, formando en ella la seguridad y libertad que necesita para ejercer su rol de madre a la manera de Dios.
- La segunda parte está enfocada directamente sobre cómo educar. Y pondrá a disposición de la expositora contenidos para enseñar a estas madres, a guiar, orientar y formar correctamente a sus hijos, basados en principios bíblicos aplicables al ejercicio educativo. La falta de educación en el hogar no respeta ningún nivel económico, racial o cultural y las

consecuencias no discriminan a nadie, tampoco a los hogares cristianos. Un niño sin normas, no sabrá respetar normas como adulto, un niño sin responsabilidades, jamás será un adulto responsable. Así que: la falta de educación en el niño siempre se verá reflejada en las conductas de su vida adulta. Por lo tanto este módulo consta de 4 temas para instruir a las participantes sobre cómo educar y entrenar a sus hijos, provee herramientas y estrategias que ayudarán a crear normas, límites y reglamentos familiares; asimismo consejos, sugerencias y recomendaciones para el fortalecimiento y unidad de la familia.

Cada tema de este texto didáctico contiene un plan de clase, el contenido y la tarea. Cada uno de ellos está diseñado para ser dividido en dos lecciones, dicha división se deja a criterio de la facilitadora. Cada lección debe ser impartida semanalmente, de modo que el texto dispone de 14 lecciones más la actividad final haciendo un total de 15 semanas para realizar el curso.

Todo el material contiene un lenguaje sencillo y fácil de comprender, para poder transmitir la enseñanza a cada madre de una forma clara. Cada tema tiene 4 o más subtemas y a su vez contiene pasajes bíblicos y citas de autores con la finalidad de fortalecer los conceptos, además se incluyeron cuadros de contenido con ideas o pensamientos que se desean resaltar. También presenta una serie de ejercicios, actividades, y reflexiones que ayudarán a transmitir el mensaje de una manera dinámica y animada.

Referentes metodológicos.

El presente Texto Didáctico será elaborado como una guía práctica para dirigir a la maestra o facilitadora en las actividades propias para impartir un curso, taller o seminario de “Educación familiar”, para madres solteras dentro de una comunidad de fe. Por lo tanto, este material tiene como fundamento la Palabra de Dios.

Esencialmente su finalidad es que pueda ser usado como una práctica herramienta pedagógica y sistemática que aporte planificación, contenido y métodos fáciles y útiles a la maestra primeramente para su propio aprendizaje y luego para realizar su labor docente, así que el material usará una metodología activa de aprendizaje-enseñanza con la que la maestra o facilitadora logre la meta esencial que es transmitir el mensaje.

El modelo de aprendizaje que usará la maestra con respecto a los contenidos, será un estudio dirigido mediante la relación texto-docente, que logre a través de la comprensión lectora la asimilación y el conocimiento del tema; por lo cual se usará un lenguaje sencillo y fácil de comprender; con una redacción clara y una estructura visualmente atractiva.

Se partirá de una idea central: Educar bajo la perspectiva de Dios, todos los temas y subtemas a exponer estarán relacionados lógicamente entre sí y dosificados, imponiendo un orden en la exposición de cada contenido, agregando ideas complementarias o afines al mismo para mayor comprensión. Se estructurará de una forma atractiva e integrada, y como elemento visual llevará cuadros para resaltar conceptos o pensamientos, para que la facilitadora haga énfasis en ellos. Además, se separará por secciones y se enumerará cuando el tema así lo amerite.

La metodología de enseñanza maestra-alumno, que proporcionará esta guía está diseñada para que la facilitadora imparta los contenidos a través de una clase magistral y expositiva, complementando con trabajos individuales por medio de tareas y estudio cooperativo de las estudiantes mediante

trabajos en grupo y exposiciones. Razón por la cual es de suma importancia que esta guía contenga estrategias y técnicas de enseñanza conscientes e intencionales dirigidas a un único objetivo contenido-aprendizaje.

El texto didáctico constará de 7 temas y una actividad final, haciendo un total de 15 lecciones semanales de una hora y media aproximadamente, lo cual tendrá una duración de casi 4 meses. Cada uno de los temas, incluirá un plan de clase, en el cual se darán objetivos, preparación, sugerencias, recomendaciones, instrucciones y recursos didácticos a usar en cada tema a exponer. En consecuencia, de lo anterior, este manual definirá un diseño de actividades bien planificadas como: dinámicas, ejercicios, tareas, ejemplos visuales, trabajos en grupo, mesas redondas, exposiciones, debates y dramatizaciones con el fin de estimular tanto la práctica educativa y la aplicación creativa para lograr una clase amena y participativa, y la máxima atención de las madres para llegar al fin deseado que es el aprendizaje y la retroalimentación. Para lo cual, todo el contenido será acomodado para un aprendizaje personal y dirigido, desarrollado de una forma ordenada, lógica, motivadora y clara.

Es necesario considerar que la meta de este texto es coadyuvar a la facilitadora a enseñar e instruir a madres solteras a como educar correctamente a sus hijos, por lo tanto, esta guía estará basada en principios bíblicos aplicables a la educación, los cuales han sido tomados de varias versiones a conveniencia de la idea a transmitir. Al mismo tiempo se citarán pensamientos, y conceptos de teólogos, pastores y escritores varios, que han escrito sobre la los temas y complementen los contenidos. Por lo tanto, concluyo que, este texto didáctico será desarrollado y elaborado con técnicas metodológicas sencillas que abarcarán: lecturas; descripciones y conceptos; narraciones de historias, analogías, preguntas reflexivas, dilemas morales, estudios sobre personajes; comparaciones; y análisis de versículos bíblicos.

Manual para facilitadora
“Guía pastoral y espiritual en la capacitación integral para madres solteras en el proceso formativo de sus hijos”

Bienvenida a la facilitadora.

¡Una escuela para madres solteras! ¿No es maravilloso? ¡Estas mujeres se han inscrito! Revelando el anhelado deseo de su corazón de aprender a ser mejores madres, de educarse para esta hermosa tarea y de comprender la gran responsabilidad que tienen en sus manos.

Este texto didáctico es una guía que le dirigirá a usted paso a paso para la impartición de este curso, que al finalizar pretende que cada madre asistente:

- ❖ Aprender: Conozca y aprenda herramientas y principios bíblicos de la paternidad que Dios ejerce en nosotros como sus hijos.
- ❖ Aplicar: Aplique lo aprendido y practicado con sus hijos, no solo con sus palabras, sino con su propio ejemplo.
- ❖ Enseñar: Enseñe estos principios y herramientas como un entrenamiento a sus hijos.
- ❖ Reproducir: Crea un patrón de conducta en sus hijos, para que se reproduzca en ellos cuando se conviertan en padres.

Usted juega un papel de maestra, guía y coordinadora de actividades. Dios ha depositado en usted su confianza y ha puesto en sus manos esta hermosa tarea de acercar a madres solteras al conocimiento para saber educar a sus hijos en el temor a Dios. Las mamás están necesitadas de ser enseñadas e instruidas por el Señor y Él la usará a usted como una herramienta en sus manos, dándole capacidades, habilidades y dones para este maravilloso desafío. Su compromiso: ore, e invierta tiempo en prepararse para dar lo mejor de sí misma, la Escritura dice: “Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres; sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís.” (Col.3:23-24 RV1960).
¡Animo! ¡Dios está con usted!

Operatividad del manual y recomendaciones.

Esta guía le dirigirá a usted paso a paso para impartir cada tema y conducir en forma sencilla la clase y las actividades, el cual comprende de 2 secciones básicas:

- La primera parte, proporciona una guía para instruir a la madre soltera a convertirse en una mujer plena en Cristo. Son 3 temas: iniciando con la soberanía de Dios, la importancia del perdón y la plenitud en Cristo. Esta sección trata directamente al fortalecimiento de la mujer. Cada lección está basada en principios bíblicos que le enseñarán su valor, su posición y la capacidad que Dios le ha dado para el ejercicio de la maternidad.
- La segunda parte, está orientada directamente sobre cómo educar. Esta sección contiene 4 temas basados en la forma que Dios ejerce su paternidad. Contiene herramientas y estrategias prácticas para enseñar a estas mujeres, a guiar y educar a sus hijos a la manera de Dios. Además, provee consejos, sugerencias y recomendaciones para ayudar a la madre a crear normas, límites y reglamentos familiares que le ayudarán en el proceso formativo de sus hijos.

El texto didáctico consta de 7 temas en total y una actividad final. Cada uno de los temas está elaborado para ser dividido en 2 lecciones. ¿En qué punto se dividirá el tema? Esto quedará a consideración de la maestra, ya que dependerá de su tiempo. Por lo tanto, el curso tendrá un total de 14 lecciones semanales más una actividad de clausura, haciendo un total de 15 clases, un promedio aproximado de 4 meses. Todos los temas incluyen un plan de clase, juntamente con los objetivos, recursos necesarios, la preparación que necesitará y el instructivo, además de una tarea. Cada uno de los temas a desarrollar está diseñado para impartirlo de forma expositiva y contiene diferentes actividades dentro de la clase como: ejemplos visuales, narraciones de historias, trabajos en grupo, preguntas reflexivas, analogías, estudios de personajes, mesas redondas, dramatizaciones y exposición de grupos.

Recomendaciones:

1. Establecer el lugar de la reunión
2. Establecer el día de la semana. Se sugiere que cada lección sea semanal.
3. Establecer la hora, y la duración por clase. Se sugiere que cada lección sea una hora y medio mínimo, y dos horas máximo.
4. Establecer un reglamento para las reuniones, podría usar estas recomendaciones para la elaboración del mismo.
5. Leer el reglamento el primer día de reunión.
6. Ser puntuales.
7. No se aceptan niños, exceptuando si habrá cuidado de niños.
8. Que las madres se comprometan asistir y tratar de no faltar, así como a terminar el curso.
9. Si una madre no asistió a alguna clase, que pueda dársele antes de recibir la siguiente, pues cada clase lleva un hilo conductor, que es recomendable no perder.
10. Compromiso de las asistentes a realizar las tareas.
11. Revisar tareas.
12. Dejar un tiempo al final de 15 minutos para preguntas, con el fin de no interrumpir la clase.
13. Ninguna madre podrá integrarse si el curso ya inicio, exceptuando que alguien la ponga al día con respecto a las lecciones.
14. La refacción queda a criterio de la maestra y de las alumnas.
15. Se requerirá que cada participante lleve Biblia, y un cuaderno para anotar.

“Cuando a Dios haces promesa, no tardes en cumplirla; porque él no se complace en los insensatos. Cumple lo que prometes. Mejor es que no prometas, y no que prometas y no cumplas.” (Ec. 5:4-5 RV1960)

1 .¡FUE DIOS!

Plan de Clase

Nota importante: Esta lección está diseñada para impartirse en 2 clases de 1 hora y media aproximadamente cada una; sin embargo, queda a criterio de la facilitadora la división del tema, ya que no se puede estandarizar hasta que inciso cubrirá, pues se debe considerar varios detalles, como las actividades, las preguntas y individualidad de la expositora con respecto al desarrollo de la lección. Recordemos que lo más importante no es cubrir el tema, sino la comprensión del mismo.

Preparación para la facilitadora:

Recuerde que lo más importante de este curso, no es conocimiento impartido, sino la autoridad del E.S. Por lo que es necesario que durante toda la semana esté orando por cada mujer que se haya inscrito preparando sus corazones para recibir la semilla y confiando en el Señor que dará fruto a su tiempo perfecto.

- ✓ Durante la semana anterior a la clase, deberá leer todo el tema.
- ✓ Deberá familiarizarse con todas las escrituras que aparecen.
- ✓ Deberá leer la historia de Rut. (Rt. cap. 1-4)
- ✓ Deberá leer la historia de José. (Gn. Cap. 37-50)
- ✓ Investigue sobre las actitudes negativas y haga un listado de ellas.

Objetivo General:

- La comprensión de la soberanía de Dios.

Objetivos específicos:

- Las mujeres reconozcan:

- Que Dios es un Dios de propósitos, no hay nada que Él haga o permita que no encierre un plan divino.
- Que las pruebas son parte de su plan.
- Que los planes de Dios están llenos de amor.
- Que ellas no tienen la capacidad de cambiar circunstancias, pero si de elegir la actitud con la que van a enfrentar dicha circunstancia.

Recursos para la facilitadora:

- ◆ Biblia.
- ◆ Sacar las frases de los libros en una hoja, sacarle fotocopias para entregarlas al final para que las peguen en sus cuadernos.
- ◆ Entregarles fotocopias de la tarea. O si tiene pizarrón, escribirlas allí para que ellas las anoten.

Instrucciones para esta lección:

- Hacer una oración inicial, puede hacerla cualquier mujer que desee hacerlo o usted como facilitadora.
- Esta lección es de exposición, es decir usted expondrá cada tema.
- Como sugerencia, puede hacer participar a las madres a leer las Escrituras.

Incisos:

- **Inciso 1.1** Cuando hable de Noemí, hágalas participar preguntándoles lo siguiente: ¿Cómo creen que Noemí se sentía ante tanta pérdida?
- **Inciso 1.4** Antes de continuar con este inciso pregunte si alguien sabe ¿Qué es la soberanía de Dios?; ¿Qué es la voluntad de Dios?; Y sólo escuche, no corrija, pues ya lo expondrá usted.
- **Inciso 1.5** Haga una pregunta: ¿Qué actitud tomamos ante una tormenta?, escúchelas, luego usted haga un listado.
- **Oración Final.** Pídale al E.S. La guíe para hacer esta oración.
- **Por último:** Entregue la fotocopia de la tarea o escríbala en el pizarrón, y explíquela.

**“Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres; sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís.”
(Col.3:23-24 RV1960)**

**“Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres; sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís.”
(Col.3:23-24 RV1960)**

¡FUE DIOS!

1.1 Desilusión.

Todas atravesamos por situaciones difíciles de entender. La vida está llena de “*desilusiones*”, pruebas, tormentas, desiertos y noches espirituales, por las que tenemos que pasar. Llamémosle: problemas financieros, situaciones familiares, enfermedades, problemas legales, adicciones, separaciones, divorcios, traiciones, etc. “El viaje de la vida incluye un conjunto de crisis, algunas de las cuales son predecibles y esperadas, y otras son completas sorpresas.” (Wright, 1990, pág. 8)

¿Puedes recordar ese día, cuando sentiste que el mundo se te caía encima?, ¿Cuándo tus sueños fueron destruidos?, ¿Cuándo tu corazón se hizo añicos?, ¿Cuándo todos tus planes simplemente se fueron a la basura?

1.1.a Los golpes de la vida.

Algo así vivió Noemí, una mujer cuya historia está en la Biblia. Resulta que Noemí salió de Belén, fue con su esposo y sus dos hijos a la tierra de Moab, a buscar una mejor vida, se fueron llenos de ilusiones, con una maleta llena de sueños, sin embargo, la historia cuenta que en esa ciudad a Noemí se le mueren su esposo y sus dos hijos que, aunque se habían casado con mujeres moabitas no habían tenido descendencia.

Así que Noemí regresa a su tierra, sin esposo, sin hijos, sin casa, y sin bienes materiales, únicamente con una de sus nueras, llamada Rut; cuando entran a la ciudad, la gente saluda a Noemí, pero su respuesta revela lo que hay guardado en lo profundo de su corazón, veámoslo a continuación:

Pero ella les respondió: Ya no me llamen Noemí. Llámenme Mara. Ciertamente, grande es la amargura que me ha hecho vivir el Todopoderoso. Yo salí de aquí con las manos llenas, pero él me ha hecho volver con las manos vacías. ¿Por qué llamarme Noemí, si el Señor se ha puesto en mi contra, y mis aflicciones vienen del Todopoderoso? (Rt. 1:20-21 RVC).

Mara significa “*amarga*”, imagínate cual era la condición del corazón de esta mujer, con sus sueños rotos, sus planes fracasados, con tal desilusión y amargura que ella pide que le llamen amarga. Pero la vida es así, aunque no nos gusta ni lo esperamos, simplemente pasa.

Wilson (2011) dice:

¿No desearías que la vida fuera así? Pero lo es, ¿verdad? Ni siquiera se acerca. Porque con frecuencia nuestros sueños parecen hacerse añicos cuando menos lo esperábamos. No hay advertencia. No puedes explicarlo, no puedes echarle la culpa a nadie. Sencillamente pasa... otro doloroso recordatorio que la vida, con frecuencia, puede ser inexplicable.

(pág. 3).

Los golpes nos vuelcan la vida en un segundo, el abandono de un padre, novio o esposo, una enfermedad con la que tendremos que aprender a vivir, la traición del amor de nuestra vida, la pérdida de un trabajo, el divorcio de los padres, el embargo de una casa, la muerte de un familiar, la amiga en

Los golpes nos vuelcan la vida en un segundo.

quien confiábamos nos defrauda, en fin, tantas desilusiones que pueden llenarnos de amargura, tristeza y soledad.

Recordemos estas dos hermosas promesas que están en las Escrituras:

- ◆ “Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.” (Ro.8:28 RV1960).
- ◆ “Bueno es Jehová para con todos, Y la ternura de su amor sobre todas sus obras.” (Sal. 145:9 RVR1977)

Hundley (2011) dice: “En la Biblia, vemos que Dios dignifica a los que sufren y comparte su dolor. Él nos señala a todos el gran gozo que vendrá y nos da gracia sobrenatural para triunfar sobre nuestro sufrimiento” (pág. 35).

1.1.b ¡El gran gozo vendrá!

Volviendo a la historia de Noemí, imagina ¡que desilusión!, pero aún cuando ella, había perdido la esperanza y temía de su futuro, vemos que Dios si tenía un plan divino, un futuro de bendición para Noemí, aunque ella perdió muchas cosas, Dios la restituyó y la bendijo con un nieto. Y vean como cambió la vida de esta mujer:

Las mujeres le decían a Noemí: ¡Alabado sea el Señor, que te concedió tener un nieto que te rescatará! ¡Su nombre será celebrado entre los israelitas! Ese niño te infundirá nuevos

ánimos, y te brindará apoyo en tu vejez. Tu nuera, que te ama y dio a luz ese niño, es de más valor para ti que siete hijos. (Rt. 4:14-15 RVC)

Dios es así. ¡Él tiene un plan maravilloso para ti y para mí! No estamos solas, Él no nos ha olvidado.

***¡Él tiene un
plan maravilloso
para ti y para
mí!***

1.2 Dios tiene un plan maravilloso.

La Biblia dice: “Sólo yo sé los planes que tengo para ustedes. Son planes para su bien, y no para su mal, para que tengan un futuro lleno de esperanza.” (Jer. 29:11 RVC).

Dios tiene planes buenos para nosotras, el versículo anterior lo afirma, y aunque muchas veces no podamos comprender el por qué de lo que sucedió en nuestra vida, y no visualicemos un futuro esperanzador, debemos creer que Dios está interesado en nosotras, y Él quiere ordenar nuestros pasos. “Por Jehová son ordenados los pasos del hombre, Y él aprueba su camino.” (Sal. 37:23 RV1960).

Debemos elegirlo a Él y dejarlo dirigir nuestras vidas soberanamente. “Elegir al Señor siempre significa una elección que excluye todas las demás posibilidades” (Douma, 1996, pág. 30). Habrán tiempos de duda e incertidumbre, pero la Escritura de Jeremías nos anima al saber que no estamos solas porque aparte de todos sus planes para la humanidad, Él tiene un **“*plan personal*”** para cada una de nosotras. La mayoría de veces ignoramos las razones por las que Dios permite que pasemos situaciones de dolor y sufrimiento, casi siempre son inexplicables, sin embargo, a pesar de no entenderlas, debemos sostenernos en Él, porque es nuestra roca y nos mantendrá firmes, aunque todo a nuestro alrededor se desplome.

1.2.a ¡Dios es un Dios de propósitos!

No hay nada que Él haga o permita en nuestras vidas que no haya sido planificado por Él. Nosotras somos su creación. Nuestras características, dones y habilidades son parte de su hermoso y maravilloso plan. El salmista dice: “Con tus propios ojos viste mi embrión; todos los días de mi vida ya estaban en tu libro; antes de que me formaras, los anotaste, y no faltó uno solo de ellos.” (Sal. 139:16 RVC).

Esta escritura habla claramente de que cada día de nuestra vida forma parte de un propósito divino. Sabemos que no es fácil ver el plan de amor que hay en el dolor, en el sufrimiento, o en el abandono, pero aun en cada circunstancia difícil, Dios quiere que confiemos y que podamos ver en estas situaciones su plan de amor para nosotros. No hay nada en lo que el Señor no tenga el control, solo observemos el universo y veremos que todo se rige bajo su dominio. Dios es un Dios de propósitos, no existe nada que Él no haya planificado o dispuesto de antemano; así que, desea que veamos su amor, aun en medio del dolor y de cualquier circunstancia.

Veamos su amor, aun en medio del dolor y de cualquier circunstancia.

Imagínate ¿Qué pensaría Abraham cuando Dios lo sacó de su tierra, llevándolo por un camino que no conocía, dejando la comodidad de la ciudad y llevándolo por un desierto?, o Moisés cuando de un día para otro dejó su principado, su palacio, su autoridad para llevarlo a un desierto a pastorear ovejas. Y no olvides a José, sus propios hermanos lo desnudaron y lo vendieron como esclavo.

Ahora déjame preguntarte ¿Puedes ver el propósito de Dios, para la vida de ellos? ¡Claro que si! Quizá en su momento ellos no lo comprendieron hasta que llegó el tiempo y su lugar de asignación. Dios los amaba, y podía visualizar el lugar a donde los llevaría, aunque ellos no lo vieran, ni lo entendieran.

Dios también nos ama a nosotras y aunque tu no puedas verlo, ni comprenderlo, Dios si puede visualizar a donde quiere llevarnos porque Él tiene un plan. “Dios realmente quiere que sepas quién tú eres. Quiere que seas capaz de entender la historia de tu vida que conozcas de dónde has venido y sepas hacia dónde vas” (Eldredge & Eldredge, 2005, pág. 220).

El Señor muchas veces nos va a llevar por caminos desconocidos como lo hizo con Abraham, otras nos sacarán de un palacio al desierto como Moisés, o quizá nos toque pérdida tras pérdida como José. Pero dentro de ese plan maravilloso está el formarnos y moldearnos. Seguramente Dios usará las experiencias de quebranto, abandono, injusticia, rechazo, pérdida o traición para hacerlo y todo eso duele. Su propósito divino siempre incluirá decepciones y tristezas porque el sufrimiento es un elemento esencial para cambiar nuestro corazón. ¡Las pruebas producen perfección!

La Palabra dice:

Hermanos míos, considérense muy dichosos cuando estén pasando por diversas pruebas.

Bien saben que, cuando su fe es puesta a prueba, produce paciencia. Pero procuren que la paciencia complete su obra, para que sean perfectos y cabales, sin que les falta nada.

(Stg. 1:2-4 RVC)

Los métodos de Dios no siempre son como nosotros los imaginamos, a veces no son fáciles, son oscuros y complejos, lo que si estoy segura es que son perfectos y mucho mejores que los nuestros. Dios siempre está obrando en cada suceso de nuestra vida. El Señor conoce nuestro final, tiene un plan, y nos llenará de su fuerza, sólo necesitamos, rendirnos y confiar en Él.

Me gusta este pensamiento:

Tal vez tus sueños no se están haciendo realidad, y las cosas no están resultando de la manera en que esperabas, pero eso no significa que tu vida esté fuera de control.

Simplemente significa que tú no estás en control. (Wilson, 2011, pág. 23).

¡Pero Dios siempre tiene el control, Dios siempre está en acción! Y si comprendemos eso, entenderemos que sólo tenemos una opción y es rendirnos a Él, a su voluntad y no a la nuestra, a sus sueños y no a los nuestros, porque el Padre sabe que es lo mejor para nosotros según su plan.

***¡Dios siempre
tiene el control,
Dios siempre
está en acción!***

1.3 Reconozcamos que Dios lo permitió.

En la vida nos toca pasar muchas situaciones desastrosas, desilusiones y frustraciones de las cuales varias son el resultado de nuestras malas decisiones, también puede ser que el responsable de nuestros problemas sea otra persona y muchas veces es una combinación de ambos. Sin embargo, hay muchas tormentas y desilusiones en la vida que Dios las permite porque son parte de Su Plan.

Me encanta la historia de José, él es aborrecido, odiado, traicionado, vendido, acusado injustamente, encarcelado y por último olvidado. Pero cada situación que Dios le permitió vivir a José lo catapultó a su asignación, al propósito divino que Dios tenía para él: ser el administrador de todo Egipto y cuando esto se cumplió y volvió a encontrarse con sus hermanos, José les dijo: “Acérquense a mí... Yo soy José, su hermano, el que ustedes vendieron a Egipto. Pero no se pongan tristes, ni lamenten el haberme vendido, porque Dios me envió aquí, delante de ustedes, para preservarles la vida. (Gn.45:4-5 RVC)

Cuando José se encuentra solo con sus hermanos, no vemos un José lleno de tristeza o victimizándose, tampoco lleno de rencor o amargura, él no planeó vengarse. Todo lo contrario, es claro que ya los había perdonado, porque él entendió que: ***¡había sido Dios quién lo había enviado allí, según su propósito divino!***

José continúa diciendo: “Ya ha habido dos años de hambre en todo el país, y aún faltan cinco más.... Pero Dios me envió delante de ustedes, para preservar su descendencia en la tierra y para darles vida mediante una gran liberación.” (Gn.45: 6-7). Ahora les comenta que el hambre seguirá por más tiempo y les repite que: ***¡Dios lo envió!*** Y termina la conversación añadiendo: “Así que no son ustedes quienes me mandaron acá, sino Dios, que me ha puesto como padre del faraón y señor de toda su casa, y como gobernador de toda la tierra de Egipto.” (Gn. 45:8 RVC) Y por tercera vez, afirma: ***¡fue Dios quien me envió!***

José reconoció la soberanía y la grandeza de Dios, entendió que Dios tenía un plan y todo lo que le tocó vivir fue parte del propósito maravilloso del Padre para conservación de su pueblo y para su Gloria. Then (2019) dice: “Cuando reconocemos que no vivimos para nosotros, sino para glorificar al Señor con nuestra vida, el modo como terminarán los acontecimientos... no nos vuelve ansiosos.” (pág. 420)

Cuando nosotros podemos entender que El Señor permite cada circunstancia y situación en nuestra vida con un ***“propósito”***, así como lo hizo José, entonces perdonaremos y encontraremos la paz, el gozo, y la esperanza que promete la Palabra. Porque ya no veremos a las personas como responsables de nuestra desgracia, sino los veremos como el instrumento que Dios utilizó para llevarnos a su bendición. José lo entendió y comprendió que todo aquello que parecía ser terrible, Dios lo había cambiado para su bien.

¡Es increíble el entendimiento de José! Entender la soberanía de Dios, lo hizo tener misericordia para sus hermanos, al punto de hablarles con amor y ofrecerse para cuidar y alimentar no solo a ellos, sino también a sus familias.

La Palabra dice:

Además, sus hermanos fueron y se arrodillaron delante de él, y le dijeron: «Aquí nos tienes.

Somos tus siervos.» Pero José les respondió: «No tengan miedo. ¿Acaso estoy en lugar de

Dios? Ustedes pensaron hacerme mal, pero Dios cambió todo para bien, para hacer lo que

hoy vemos, que es darle vida a mucha gente. Así que no tengan miedo. Yo les daré de

comer a ustedes y a sus hijos.» Y los consoló, pues les habló con mucho cariño. (Gn. 50:18-

21 RVC)

1.3.a. Extendernos en amor.

José comprendió que había sido Dios, que a pesar de que le hicieron un mal, Dios lo cambió para bien, que todo había pasado con un propósito para que no murieran de hambre, José los perdonó y cumplió con la asignación del Padre, les dio de comer. Pero veamos algo impresionante, no solo cumplió con el plan de Dios, sino que la Escritura dice que los consoló y se extendió en amor a ellos. Comprendamos esto: pueda ser que mucho de lo que estamos viviendo sea consecuencia de nuestros pecados, pero, aun así, Dios puede cambiarlo para nuestro bien.

***Pero, aun así,
Dios puede
cambiarlo para
nuestro bien.***

A todas nos hieren, “No puedes estar viva por mucho tiempo sin ser lastimada. El sol se levanta, las estrellas siguen su curso, las olas rompen peñascos y somos heridas.” (Eldredge & Eldredge, 2005, pág. 69). Si hemos sido heridas, abandonadas, olvidadas, traicionadas, Dios lo permitió con un propósito. Así que confiemos en su propósito divino y visualicemos nuestra vida dentro de ese plan maravilloso de amor para que no nos veamos como víctimas, sino como mujeres victoriosas caminando sobre el camino que nuestro padre trazó.

***No nos veamos
como víctimas,
sino como
mujeres
victoriosas.***

1.4 La soberanía de Dios.

La Palabra de Dios en Isaías 46:9-10 dice:

... porque yo soy Dios, y no hay otro Dios, y nada hay semejante a mí, que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho; que digo: Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero;(RV1960).

La soberanía de Dios nos habla de la capacidad de Dios de ejercer su voluntad, Él es el Dios Único, Creador de todo, Omnisciente, todo lo sabe y Omnipotente, esto quiere decir que posee un poder ilimitado para hacer lo que Él quiere. Y no hay quien detenga su mano. La Biblia dice: “Todos los habitantes de la tierra son considerados como nada; y él hace según su voluntad en el ejército del cielo, y en los habitantes de la tierra, y no hay quien detenga su mano, y le diga: ¿Qué haces?” (Dn. 4:35 RVC)

Dios es nuestro rey y tiene un trono, donde gobierna, dirige, manda, y provoca según su voluntad; la cual refleja su naturaleza: Dios es verdad, su Palabra es inmutable e inamovible; Dios es fiel, pues siempre cumple sus promesas; Dios es amor y precisamente por ese amor tenemos libre albedrío y nos ha hecho personas capaces de elegir y decidir. Sin embargo, cuando le hemos

entregado nuestra vida a Jesucristo, nuestros corazones y vida quedan sometidos a su voluntad, y aunque nos equivoquemos y tomemos malas decisiones porque somos humanos, su Espíritu nos guiará al arrepentimiento y de esa manera irá formando y transformando nuestras vidas.

1.4.a. ¡Debemos conocer a Dios!

Wilson (2011) comenta: “Cuando las personas me preguntan cómo pueden conocer la voluntad de Dios para sus vidas, les digo que el primer y mejor paso es conocer a Dios. Más allá de esto, realmente no tengo ningún paso.” (pág.77)

Orando al Padre celestial, Jesús dijo: “Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero” (Jn.17: 3a RV1960). En nuestra oración diaria debe estar el anhelo de conocer a Dios, como su voluntad, y hacerla como lo hacía Jesús. “Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió.” (Jn. 6:38 RVC). Y la voluntad de Dios para con su hijo Jesús, no fue nada fácil, al contrario, fue dolorosa; pues experimentó la humillación, la blasfemia, la traición, la muerte. Pero había un propósito hermoso: *¡Tu salvación y la mía!*

En tu vida debes buscar a Dios, desear una relación con Él a través de la oración y leer su Palabra. Seguramente el Padre también cumplirá su plan maravilloso en ti, aunque pases épocas de espera, y períodos de incertidumbre, el conocerlo, te hará recordar sus promesas, confiar y tener fe. Dios tiene el control de los tiempos, sus tiempos son perfectos. Dios sabe el futuro que tiene para ti, Él está dirigiendo tu vida. Dios como buen padre te *“perfeccionará”*, pero no te dejará sola, el Espíritu Santo será tu consolador y esa fuerza motivadora que te impulsará a levantarte y seguir. Pablo dijo: “Estoy persuadido de que el que comenzó en ustedes la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo” (Flp 1:6 RVC).

*Dios como buen
padre nos
“perfeccionará”
pero no nos
dejará solas.*

Enfoquémonos en Jesús, busquemos a Dios, sometámonos a su voluntad, a aceptar lo que hemos vivido y confiar en lo que vendrá de acuerdo con sus santos propósitos. De esta manera, no solo honramos a nuestro hacedor, reconociendo su soberanía, su gobierno, amando su voluntad confiando en sus maravillosos planes, sino que además entraremos su paz. Smith (2013) dice: “Una vez que Jesús es el punto focal –una vez es la culminación de la vida y el pináculo de nuestra existencia-, todo lo demás cobra sentido. La vida vuelve a ser sencilla.” (pág.128)

1.5 ¿Es mi actitud y no mi realidad!

Mujer tú no puedes cambiar tu realidad, no tienes el poder sobre las situaciones que estás viviendo, lo que si puedes hacer es: *¡elegir tu actitud!* Una vida plena no es cuando tenemos todo lo que queremos, o cuando cambian nuestros problemas, sino cuando cambia nuestra actitud hacia ellos. Piensa en esto: ¡Lo más importante no es lo que estás pasando, sino lo que tu harás con esta situación! *¡Va a ser tu decisión!* La mayoría de veces, cuando enfrentamos una tormenta tomamos actitudes incorrectas, recuerdan los discípulos en la barca? ¿Qué actitud tomaron?

- 1) De enojo con Jesús, porque le dijeron: ¿Acaso no te importa?
- 2) De susto, miedo, temor y ansiedad, diciéndole: ¡Señor sálvanos!

¿Eran las actitudes que Jesús esperaba de ellos? ¡No!, porque Él estaba allí. Jesús obraría, no iba a demorarse, no dejaría que murieran, solo deseaba que confiaran en su cuidado, amor y poder.

1.5.a. ¿Que actitud tomamos ante una tormenta?

1.- Actitud Correcta. En el mundo moderno vemos un sinnúmero de cursos sobre practicar el positivismo ante cualquier situación, esta muy de moda pensar, hablar y actuar de manera positiva. Pero considero que las mujeres creyentes en Jesucristo no debemos hablar de tener actitud positiva o actitud

Actitud correcta.

negativa, sino de tener la actitud correcta, la que Dios espera de nosotros. Es decir, aquellas actitudes agradables a Dios.

2.- Actitud de gratitud. Debemos tener una actitud de agradecimiento en todo, eso incluye también pruebas y vicisitudes. Cuando tenemos el corazón agradecido, no tenemos la frustración de sentir que merecemos algo más. La gratitud es una gran virtud, que nos ayuda a tener un enfoque diferente hacia la vida. Lucado (2017) dice: “Entonces, no es de extrañar que la terapia de Dios para la ansiedad incluya una enorme y deliciosa ración de gratitud” (pág.104).

*Actitud de
gratitud.*

A veces nuestra vida pierde su rumbo cuando ponemos la vista en todo aquello que no tenemos y no en lo que sí tenemos. Nuestra vida puede irse en lamentaciones, ¿Por qué yo?, me siento sola, nadie me ayuda, todo me sale mal, yo no nací con suerte, etc. Y quedarnos allí viendo y llorando sobre las heridas

Then (2019) comenta:

Finalmente, en los últimos años de su vida (acerca de sus limitaciones físicas) el doctor Hawking, dijo lo siguiente: -Si usted tiene algún impedimento, debe emplear sus energías en las áreas en que no tiene ningún problema. Debe concentrarse en lo que puede hacer bien, y no lamentarse por lo que no puede hacer. Una persona que tiene alguna discapacidad física no puede darse el lujo de también estar incapacitado en las áreas que aún pueden ser funcionales. En otras palabras, aunque ciertamente cada adversidad de la vida puede traer

consigo ciertos límites, quejarse y tener lástima de sí mismo son reacciones mortales, aunque parezcan lógicas y nos hagan sentir mejor. Por lo que una persona que enfrenta cualquier tipo de crisis, se fortalecerá o se desalentará dependiendo de la actitud que decida tomar ante esta-. (pág. 601).

Cuando cambiemos nuestro enfoque y pongamos nuestro ojo en lo que sí tenemos y agradezcamos por eso, sea poco, sea mucho, sea bueno, sea malo, dejaremos de lamentarnos. . Pablo en la carta a los tesalonicenses nos dice: “Estén siempre gozosos. Oren sin cesar. Den gracias a Dios en todo, porque ésta es su voluntad para ustedes en Cristo Jesús.” (1ª. Ts.5:16-18 RVC) ¡Ese es el deseo del corazón de Dios, que demos gracias por todo!

3.- Actitud de paz y gozo inquebrantable. Cuando hay agradecimiento en el corazón automáticamente se desarrollará en nosotros una actitud de paz y gozo inquebrantable, pues Dios hace su parte concediendo ese regalo de lo alto, esa paz que solo Él puede darnos. Entonces aprenderemos a disfrutar nuestra realidad, lo que somos en ese momento, y también lo que tenemos.

*Actitud de paz y
gozo
inquebrantable*

Quizá tu realidad sea muy dura, ¿tu esposo te abandonó?, ¿tu novio no quiso hacerse responsable?, ¿pasaste por un divorcio?, ¿tu esposo murió?, ¿perdiste el trabajo?, ¿tienes quebrantos de salud?, ¿problemas financieros? Independientemente cual sea tu situación, Dios tiene el poder para cambiarla y si no está en sus planes hacerlo, Él tomará tus heridas y las sanará con un bálsamo de amor, te tomará de su mano para guiarte durante el proceso, te levantará cuando sientas desfallecer, y consolará cuando sientas dolor. ¡Esa es tu esperanza! ¡No estas sola, Él no te dejará!

“De algún modo, misteriosamente cuando recibimos el amor de Jesús en nuestras vidas a través del sufrimiento, cuando elegimos ese amor y compartirlo, evitamos que el sufrimiento tenga la última palabra en nuestras vidas” (Wilson, Plan B, 2011, pág. 224).

Tomemos acciones inmediatas. ¿Elegiremos seguir ahogándonos en nuestra realidad o elegiremos confiar en su amor y planes divinos para nosotros?; ¿seguiremos viéndonos como víctimas o nos veremos como mujeres victoriosas?; ¿continuaremos lamentándonos por las heridas?; o ¿decidiremos sanarlas? ¡Animo! Dios puede hacerlo. Aunque ***¡la elección es nuestra!***

***¡La elección es
nuestra!***

Tarea

Lección 1

Instrucciones: Explique a las participantes que deberán traer la tarea la próxima semana, nadie la leerá, solo ellas. Así pueden escribir con libertad.

Tarea:

- 1) Escribe en una hoja todos tus sueños rotos, tus situaciones difíciles, etc. Ejemplo: problemas financieros, situaciones familiares, enfermedades, problemas legales, adicciones, separaciones, divorcios, traiciones, ofensas e injusticias cometidas hacia ti o hacia alguien que amas, etc. (HOJA DE SUEÑOS ROTOS)

- 2) Escribe como te has sentido ante esas situaciones, por ejemplo: Dolor, desilusión, tristeza, soledad, frustración, odio, resentimiento, ansiedad, deseo de venganza, depresión, enojo, aflicción, etc. (HOJA DE SENTIMIENTOS Y EMOCIONES)

- 3) Responde: ¿Qué actitud espera Dios que yo tenga ahora? (HOJA DE ACTITUDES)

- 4) Responde: ¿Qué decisión tomaré? (Puede contestarlo en la HOJA DE ACTITUDES)

**“No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos.”
(Gl.6:9 RV1960)**

2 ¡VACIAR PARA LLENAR!

Plan de clase.

Nota importante: Esta lección está diseñada para impartirse en 2 clases de 1 hora y media aproximadamente cada una; sin embargo, queda a criterio de la facilitadora la división del tema, ya que no se puede estandarizar hasta que inciso cubrirá, pues se debe considerar varios detalles, como las actividades, las preguntas y individualidad de la expositora con respecto al desarrollo de la lección. Recordemos que lo más importante no es cubrir el tema, sino la comprensión del mismo.

Preparación facilitadora:

Recuerde que lo mas importante de este curso, no es conocimiento impartido, sino la autoridad del E.S. Por lo que es necesario que durante toda la semana este orando por cada mujer que se haya inscrito preparando sus corazones para recibir la semilla y confiando en el Señor que dará fruto a su tiempo perfecto.

- ✓ Durante la semana anterior a la clase, deberá leer todo el tema.
- ✓ Deberá familiarizarse con todas las escrituras que aparecen.
- ✓ Estudie muy bien la parábola de: “Los dos deudores”. Mateo 18:23-35
- ✓ Lea y comprenda la Escritura de Mateo 18:21-22

Objetivo general:

- La comprensión de la necesidad y la importancia del perdón.

Objetivos específicos:

- Las mujeres comprendan:
 - Lo que produce una herida no sanada.
 - Que el perdón no es un sentimiento, sino una decisión.
 - La importancia de perdonar.
 - La ventaja de tener un corazón vacío, para ser llenado.
 - Lo hermoso de una cicatriz.

Recursos para la facilitadora:

- ◆ Biblia.
- ◆ Sacar las frases de los libros en una hoja, sacarle fotocopias para entregarlas al final para que las peguen en sus cuadernos.
- ◆ Llevar una pequeña piedra y una bola de plastilina del mismo tamaño de la piedra, y un clavo.
- ◆ Llevar un vaso de vidrio, un poco de agua pura para llenar el vaso y una coca cola pequeña
- ◆ Entregarles fotocopias de la tarea. O si tiene pizarrón, escribirlas allí para que ellas las anoten.

Instrucciones para esta lección:

- Hacer una oración inicial, puede hacerla cualquier mujer que desee hacerlo o usted como facilitadora.
- Esta lección es de exposición, es decir usted expondrá cada tema. Con excepción de las actividades en grupo que se sugieren en esta lección.
- Como sugerencia, puede hacer participar a las madres a leer las Escrituras.

Incisos:

- **Inciso 2.1** Haga una pregunta en general, ¿Qué actitud espera Dios de mi?, y haga que participen por lo menos tres mujeres. Luego enfatice las actitudes correctas de la a-f mencionadas en este inciso.
- **Inciso 2.2.b** En el párrafo que habla sobre las maneras en que un corazón herido se protege, debe usar como ejemplos gráficos: La piedra y la bola de plasticina, y usará el clavo para mostrar la dureza de la piedra y la suavidad de la plasticina.
- **Inciso 2.3** Realice la siguiente actividad: Divida la clase en 2 grupos y que cada grupo busque una definición del perdón, la anoten en un papel, y luego que una representante del grupo lea el concepto que escribieron. Usted solo escuche, no corrija, pues ya lo expondrá usted.
- **Inciso 2.6** Antes de iniciar este inciso, debe tomar un vaso y llenarlo de agua pura, y enséñeles la coca cola. Realice una pregunta, ¿Puedo llenar el vaso con Coca Cola? La respuesta será ¡No!, pues antes debe vaciar el vaso. Entonces tire el agua, muéstrelo vacío y llénelo de Coca cola.
- **Inciso 2.6.d** Antes de pasar a este inciso, pregunte si alguna de ellas tiene una cicatriz, que quiera mostrar. Cuando la muestre, pídale que cuente su historia. Al finalizar haga que algunas pasen a tocarle la cicatriz y pregunte ¿Le duele? Y enfatice algo: No duele porque la cicatriz lo que muestra es que la herida está sanada.
- **Oración Final.** Pídale al E.S. La guíe para hacer esta oración.
- **Por último:** Entregue la fotocopia de la tarea o escríbala en el pizarrón, y explíquela.

**“Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres; sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís.”
(Col.3:23-24 RV1960)**

**“Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres; sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís.”
(Col.3:23-24 RV1960)**

2 VACIAR PARA LLENAR

2.1 ¿Qué actitud espera Dios de nosotras? (Actividad de repaso).

Dios espera que:

- a. Tomemos acciones inmediatas.
- b. Que confiemos en su amor.
- c. Que entendamos que hay un propósito hermoso para cada una de nosotras y que confiemos en su plan.
- d. Que ya no nos veamos como víctimas sino como mujeres victoriosas en Él.
- e. Que no continuemos lamentándonos por las heridas.
- f. Y que tomemos la decisión de **“sanar”**.

Dios espera que tú y yo confiemos ciegamente en su amor y en sus propósitos divinos. En su Palabra nuestro Padre dice: “Sólo yo sé los planes que tengo para ustedes. Son planes para su bien, y no para su mal, para que tengan un futuro lleno de esperanza.” (Jer. 29:11 RVC)
¡Verdaderamente todo lo que hace Dios **“es bueno”**, porque Él es bueno!

Then (2019) expone lo siguiente:

El hecho de preguntar: ¿Cómo podemos ver la bondad de Dios en el sufrimiento? Es como preguntar: ¿Cómo podemos ver el universo sin un telescopio? Porque tratar de ver la bondad de Dios sin conocer a Dios, sencillamente resulta ser imposible. La Palabra de Dios es como el telescopio de su infinitud. (pág. 156).

Por esa razón estamos estudiando su Palabra, para conocer su amor infinito, su carácter perdonador, su eternidad, su omnipotencia, su verdad y aprender a ver la vida desde la perspectiva de Dios. Dios es amor, y esa es la lección más importante que debemos aprender. No hay nada en la vida que exista fuera de su amor, y justamente en ese amor es en el que nuestro Padre quiere que confiemos. La Biblia dice: “Pero su gozo está en quienes lo honran; en aquellos que confían en su gran amor.” (Sal. 147:11 NBV)

Dios es amor, y esa es la lección más importante que debemos aprender.

2.2 Yo decido sanar.

2.2.a. ¿Qué produce el dolor?

El dolor es el resultado o la consecuencia de una herida no sanada y muchas veces ya infectada. Esto es en lo físico, pero también sucede en lo emocional. Si alguien o algo nos ha lastimado, produce una lesión que duele. Si dentro de nosotras hay llagas y heridas aún sangrantes, seguramente están produciendo una dolencia, la cual puede llegar a convertirse en crónica, porque podemos acostumbrarnos de tal manera a la herida abierta y al sufrimiento, que aprendemos a vivir con ellos. Cuando la herida empieza a sanar, el dolor tiende a disminuir. Y cuando esa lesión en el corazón cicatriza, ¡el dolor desaparece! Cuando en lo físico somos lastimadas, debemos buscar la sanidad. En las heridas emocionales también es nuestra decisión sanar y la sanidad del corazón sólo se consigue a través de **“perdonar”**.

El dolor es el resultado o la consecuencia de una herida no sanada.

2.2.b. ¿Qué son las fortalezas?

Las fortalezas son acuerdos con el enemigo o con nosotras mismas de no perdonar a aquellos que nos defraudaron, abandonaron o hirieron; se forman de traer constantemente a nuestra memoria el pasado doloroso. “Esas fortalezas son producto de dolores no resueltos con los cuales permitimos que el enemigo controle nuestro presente con el dolor del pasado.” (Madrid, 2010, pág. 58)

Los recuerdos sean buenos o malos se activan a través de un olor, el clima, una canción, un lugar, una persona, etc. *¡Nosotras siempre estamos recordando!* Pero si esas remembranzas siguen produciendo dolor, nos incapacitan a amar con plenitud, a gozar y a sentir la paz que Dios planeó para ti y para mí, porque nos atan a un pasado amargo, que no nos deja avanzar, manejan nuestro presente, y si lo permitimos esas fortalezas manejarán también nuestro futuro.

Madrid (2010) afirma lo siguiente: “Si usted con la ayuda del Espíritu Santo, logra identificar esos acuerdos con el enemigo, resolver ese dolor y destruir esas fortalezas, experimentará la libertad que lo habilitará para disfrutar una vida en abundancia” (pág.58)

Debemos pedirle ayuda a Dios y buscar con determinación nuestra libertad, porque un corazón lastimado siempre tratará de protegerse, y lo hará de cualquiera de estas dos maneras:

- La primera: se endurecerá. Formará una caparazón y producirá un corazón duro e insensible. Insensible al dolor y también al pecado; capaz de lastimar a otros sin importarle el daño que cause.

Ejemplo visual: Use la piedra con el clavo, para mostrar la dureza de la piedra.

- La segunda: es un corazón hipersensible, todo le duele, todo le lastima. Su vacío interior es tan grande que no hay amor que lo llene. Nada ni nadie hace lo suficiente para saciarlo.

Ejemplo: Use la plasticina con el clavo, para mostrar lo contrario a dureza.

Necesitamos de Dios y de nuestra decisión de poner nuestro corazón en las manos de Jesús para que Él sane las heridas. Un corazón fragmentado no puede amar, ni recibir amor en plenitud, pero cuando permitamos que Dios intervenga en nuestras vidas y comience a sanarnos, podremos experimentar su gloria.

Eldredge & Eldredge (2005) afirma:

Dios sabe que nuestro corazón es la médula de lo que somos. Es la fuente de toda nuestra creatividad, nuestro valor, y nuestras convicciones. Es el manantial de nuestra fe, nuestra esperanza, y claro está, nuestro amor. Este <<manantial de vida>> dentro de nosotras es la esencia misma de nuestra existencia, el centro de nuestro ser. Tu corazón de mujer es lo más importante sobre ti. (pág.15)

La Palabra de Dios dice: “Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; Porque de él mana la vida.” (Pr.4:23 RV1960). ¡Necesitamos sanar nuestro corazón!, y ¡Resolver nuestro dolor!

2.3 ¿Cómo se resuelve el dolor?

Sólo a través de la sanidad de la herida. Y a esa sanidad se le llama “perdón”.

2.3.a. ¿Qué es el perdón?

(Actividad en grupos)

Todas tenemos una idea de lo que es el *“perdón”*, casi siempre lo aprendimos dentro de nuestro seno familiar, y durante el paso de la vida, sin embargo, casi siempre el concepto que tenemos lo manejamos a nuestra conveniencia. Pero lo que nos interesa, no es la definición nuestra o de otras personas, sino lo que piensa Dios del perdón, pues Él es un Dios perdonador.

***Él es un Dios
perdonador.***

2.3.b ¿Qué dice la Palabra de Dios acerca del perdón?

1.- El no perdonar es un pecado, pero cuando lo confesamos y nos apartamos alcanzamos la misericordia divina. La Biblia dice: “El que encubre sus pecados no prospera; el que los confiesa y se aparta de ellos alcanza la misericordia divina.” (Pr.28:13 RVC)

2.- Si nosotras no perdonamos, no podremos experimentar el perdón de Dios, ¿Por qué?, La respuesta es: simplemente Dios lo estableció así, Jesús dijo: “Si ustedes perdonan a los otros sus ofensas, también su Padre celestial los perdonará a ustedes. Pero si ustedes no perdonan a los otros sus ofensas, tampoco el Padre de ustedes les perdonará sus ofensas.” (Mt.4:14-15 RVC). Esta Escritura habla claramente que, si nosotras perdonamos, Dios nos perdonará a nosotras. “El perdón para el cristiano no es una opción, es una obligación” (Madrid, 2010, pág. 95)

***Si nosotros
perdonamos,
Dios nos
perdonará a
nosotras.***

3.- El no perdonar es una puerta abierta a la opresión. “La falta de perdón nos mantiene en esclavitud...somos entregados a los verdugos...puede ser la raíz de fortalezas demoníacas o de amargura... y estorba las promesas de Dios” (Phillips & Phillips, 2003, pág. 46)

Leer: Mateo 18:23-35. Los verdugos pueden ser tanto emocionales, físicos y materiales.

- Emocionales: Ansiedad, depresión, ira, enojo, deseo de venganza, odio, etc.
- Físico: la pobreza, y todo tipo de enfermedades.
- Materiales: Pobreza, deudas, etc.

4.- La falta de perdón se convierte en amargura. “Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que, brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados” (He.12:15 RV1960) La amargura es un sentimiento permanente de enojo, desilusión, frustración, tristeza, rencor o resentimiento.

Verdaderamente es un tormento y aflicción pues no hay sosiego en el corazón. Tristemente se compara con un veneno que no solo experimenta la persona que lo tiene, sino las que conviven con ella.

La Biblia dice: “Por tanto, no refrenaré mi boca, hablaré en la angustia de mi espíritu, me quejaré en la amargura de mi alma.” (Job 7:11 LBLA). De un corazón lleno de amargura siempre saldrán palabras **“amargas”**, duras e hirientes para las demás personas, sobre todo a los que tiene más cerca. Su corazón tiende a ser excesivamente duro e inmisericordioso.

Una persona con amargura en su corazón no podrá tener nunca relaciones saludables y cordiales. “El rencor y la amargura contaminan nuestro corazón y terminan modificando nuestra conducta. Esta contaminación no solo afecta a la persona que la posee sino a muchas otras...” (Madrid, 2010, pág. 109).

5.- Perdonar es un acto de obediencia. La verdadera clave para extender el perdón es nuestra disposición de hacerlo, se trata de obediencia, y la esperanza de recibir nuestro propio perdón. Siempre retenemos las ofensas de quienes nos han ofendido, pues juzgamos duramente sus acciones y no perdonamos con la justificación de esperar que él que nos ofendió se arrepienta y nos pida perdón, pero en realidad no es el arrepentimiento de nuestro ofensor la clave para perdonar, sino nuestra decisión de hacerlo.

Lucas 6:37 dice. “No juzguen, y no serán juzgados. No condenen, y no serán condenados. Perdonen, y serán perdonados.” (RVC). Otorgar el perdón es un mandamiento, pero nosotras decidimos. No se trata de si siento o no perdonar, pues el perdón no es un **“sentimiento”**, sino un acto de **“obediencia”**.

***El perdón no es
un
“sentimiento”,
sino un “acto”
de obediencia.***

2.4 Algo que vale la pena mencionar.

2.4.a. Perdonar no significa olvidar

Perdonar no significa *“olvidar”*, tampoco significa tener las mismas condiciones, o la misma relación, por ejemplo: Nosotras podemos perdonar a un empleado que nos robó, pero no devolverle el puesto de trabajo. El perdón es obligación, su puesto es opcional. Nosotras debemos perdonar la traición de una amiga, pero es nuestra decisión tener la misma relación con ella o no. El perdón es obligación, la amistad es opcional. El perdón no tiene nada que ver con la relación al ofensor, solo un acto de obediencia hacia nuestro Padre.

***Perdonar no
significa
“olvidar”***

2.4.b. El perdonar definirá la bendición de nuestro presente y futuro.

El perdonar definirá la bendición de nuestro presente y futuro. Sólo mediante el perdón experimentaremos la sanidad de nuestras heridas. Cuando perdonamos, nuestros sentimientos de enojo, amargura y odio son superados desatándonos de los lazos del dolor y dejándonos avanzar al futuro prometedor que Dios nos ofrece en su amor.

Gordon & Butler (1999) comenta:

Perdonar verdaderamente en el nombre de Jesús es una transacción espiritual que se graba en el cielo...Trae acuerdos eternos y temporales. Cambia la dinámica de nuestra relación hacia Dios y hacia los demás. Podemos empezar a vivir de acuerdo al amor de Dios. (pág.

81)

2.5 ¿Cómo perdonar?

Considero imprescindibles todos los aspectos que hemos aprendido sobre el perdón, sin embargo, sólo el hecho de saber que somos perdonados es más que suficiente. Sin embargo, podemos agregar, que seremos sanadas, que ya no habrá más dolor, porque el perdón es un cicatrizante y cuando la herida se convierte en cicatriz, ya no dolerá más. Aunque muchos autores afirman que necesitamos perdonar para nuestro propio beneficio, considero que: a pesar que no es cuestionable esta afirmación, es necesario aclarar que nosotras debemos perdonar por obediencia a Dios, somos sus hijas y la que es hija obedece sus mandamientos.

Cuando la herida se convierte en cicatriz, ya no dolerá más.

Entonces ¿Cómo perdonar?:

a.- Ver a nuestros ofensores como Dios los ve. En la lección anterior vemos que José les dice a sus hermanos que no fueron ellos los que lo lastimaron, sino que lo había hecho Dios para un bien. José les quitó la responsabilidad, no se lo tomó de forma personal y les dice: No fueron ustedes, fue Dios. José no los vio como sus agresores, enemigos y victimarios, sino como el instrumento que el Padre usó para lanzarlo a su puesto ejecutivo, al lugar de asignación que Dios tenía para él.

Otro ejemplo poderoso fue Jesús, Él perdonó las blasfemias, los abusos, los latigazos y hasta la muerte. “Por decirlo de una forma más sencilla, Cristo no se tomaba las cosas de manera personal... Los hombres, por el contrario, nos lo tomamos casi todo de forma personal.” (Thurman, 1995, pág. 84) Toda la clase pasada hablamos de eso, de lo que Dios usa para sus propósitos, entonces si aprendemos a ver en toda circunstancia dolorosa un plan de nuestro Padre, y no como algo personal será mas fácil perdonar a nuestros ofensores sabiendo que Dios los utilizará para catapultarnos al lugar de asignación que Él tiene preparado para nosotras.

b.- No midamos los pecados. ¡Tenemos que reconocer que todos fallamos, que todos pecamos! No podemos ver nuestros errores como pequeños y los de los que nos han lastimado como grandes e imperdonables. Dios no ha hecho una clasificación de pecados, Él extiende su perdón igual para el que miente como para el que es adúltero, una vez nos arrepintamos, ambos pecados fueron pagados con el mismo precio: la Sangre de Cristo.

La Palabra dice: “por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios; pero son justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que proveyó Cristo Jesús, quien Dios puso como sacrificio de expiación por medio de la fe en su sangre” (Ro.3:23-25ª RVC).

c.- Decidamos perdonar. Perdonar es un acto de la voluntad, es una decisión de obediencia. ¡Perdonar no es un sentimiento!

*¡Perdonar no es
un sentimiento!*

Así que sólo tienes que:

1. Presentarte delante del Padre y exponer tu corazón.
2. Decirle que has decidido perdonar.
3. Di el nombre del que te hirió, lo que te hizo y lo que tú sentiste.
4. Haz una declaración de que lo has perdonado.
5. Pídele perdón al Padre por haber albergado tanto tiempo rencor en tu corazón
6. Y por último bendice al ofensor.

d.- No creas que desde ese momento ya no dolerá. El perdón lleva un proceso, al igual que una herida tarda en sanar y en quitar el dolor, también así son las heridas del alma, la sanidad viene de la decisión de perdonar, pero el dolor irá disminuyendo día a día, hasta que se quede como una cicatriz en tu corazón. Con el tiempo verás que te acordarás, lo contarás, ¡pero ya no llorarás porque el dolor al fin se fue!

Phillips & Phillips (2003) comenta:

El ha dicho que la herida es tan profunda y enorme que va a ser una sanidad lenta, paso a paso. Tomen aliento. Él va delante de ustedes y endereza la senda. La sanidad viene. No se sientan abrumados ni desalentados. No pueden ni comenzar a imaginarse el amor lleno de gozo que les espera. Ha sido preservado en el corazón del Padre todos estos años justamente para el tiempo señalado. Pronto comenzarán a vislumbrar su inicio (pág.51).

f.- Perdonándome a mi misma. El perdón también debemos extenderlo a nosotras mismas. Todas nos hemos equivocado, pero en Cristo debemos aceptar *“responsabilidades”*, pero no *“culpabilidades”*. El enemigo está en constante asedio atormentándonos con culpa y muchas veces seguimos su juego, siendo muy severas con nosotras y vivimos castigándonos, convirtiéndonos en nuestro propio verdugo. “Justo en medio del dolor y la confusión que produjo un duro golpe a nuestro corazón...el enemigo aprovecho el instante de vulnerabilidad para acusarnos y hacernos creer que todo es culpa nuestra” (Madrid, 2010, pág. 147)

*En Cristo
debemos aceptar
responsabilidades,
pero no
culpabilidades.*

El diablo siempre tratará de distorsionar nuestra imagen de Dios, con sus mentiras nos manipula haciéndonos creer que no merecemos ser perdonadas, pues somos las causantes de nuestra propia desgracia. Pero debemos recordar que, sí Cristo ya nos perdonó, también nosotras debemos perdonarnos y vernos como una nueva criatura, “De modo que, si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.” (2 Co. 5:17 RV1960)

2.6 Vacíémonos y llenémonos. (Ejemplo visual: Vaso, agua, Coca cola)

Cuando estamos tan llenas de dolor y rencor, no existe el espacio para la inmensidad del amor de Dios. El perdonar trae esperanza de un camino nuevo, de nuevos tiempos. “Necesitamos tiempos de renovación, de risa y de descanso. Necesitamos escuchar la voz de Dios en nuestros corazones...” (Eldredge & Eldredge, 2005, pág. 148).

Veán esta Escritura, es realmente una impresionante promesa: “Olviden las cosas de antaño; ya no vivan en el pasado. ¡Voy a hacer algo nuevo! Ya está sucediendo, ¿no se dan cuenta? Estoy abriendo un camino en el desierto, y ríos en lugares desolados.” (Is. 43:18-19 NVI). Dios desea que nos vaciemos del pasado doloroso y que cuidemos nuestro corazón, conservándolo sano y saludable, porque Él desea llenarlo.

2.6.a. Vacíémonos del orgullo.

Nuestro corazón está lleno de orgullo y es la causa principal de no querer perdonar, esto nos hace muy infelices, porque nos asegura que es injusto el daño al que fuimos expuestas, por eso se necesita una gran dosis de humildad para perdonar, pues la altivez nos repite una y otra vez que esa persona “*no merece*” nuestro perdón y nos encapsula en la postura de “*no puedo perdonar*”.

Vacíémonos del orgullo.

La experiencia de una ofensa es dolorosa: un novio que nos abandonó, un marido que nos traicionó, un familiar que nos ha calumniado, un jefe que nos ha menospreciado, en fin, la injusticia que sea nos roba la paz, nos llena de resentimiento, a pesar de ello, el perdón, puede dar a nuestra vida un giro de 180 grados, porque nos vacía del dolor, para poder ser saturadas del amor de Dios. Cuando perdonamos nos vaciamos de orgullo y empezamos a darle un lugar a la humildad.

2.6.b. Vacíémonos de la victimización.

Nos justificamos magnificando sus malas acciones, e intensificando nuestro dolor, la soberbia nos engrandece haciéndonos creer que nosotras jamás haríamos algo así, nos hace pensar que seríamos incapaces de cometer una falta de tal proporción, que lo que hacemos es nada en comparación con lo que nos han hecho. Y eso obstaculiza aún más el extender el perdón. Nos hacemos las víctimas, porque en nuestro corazón arraigamos una falsa justicia de que debemos pagar la ofensa con rencor y venganza, pero ninguna de estas acciones nos va sanar. ¡Perdonar no es fácil! Pero cuando lo hacemos, nos libera y pasamos de ser las víctimas a ser victoriosas.

Vacíémonos de la victimización.

La victoria es nuestra: “Pues éste es el amor a Dios: que obedezcamos sus mandamientos.... Porque todo el que ha nacido de Dios vence al mundo. Y ésta es la victoria que ha vencido al mundo: nuestra fe.” (1 Jn. 5:3-4 RVC). La victoria nos fue dada por el Señor: “¡Pero gracias sean dadas a Dios, de que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo! (1 Co. 15:57 RVC)

2.6.c. Vacíémonos del enojo, ira, rencor y venganza.

Tenemos que entender que nuestro desprecio jamás nos va a otorgar la sanidad. Decidirse por el perdón no es algo fácil, pero quien perdona de corazón, realmente es libre y capaz de llenarse de todo el amor del Padre.

Vacíémonos del enojo, ira, rencor y venganza.

Todas estamos expuestas a ser lastimadas, es parte de la vida sufrir injusticias, no hay nada que podamos hacer para evitar ser ofendidas, pero cuando perdonamos, estamos decidiendo que: ese agravio no lo guardo más en memoria con el título de “***malos recuerdos***”, sino “***recuerdo superado***”, por lo tanto, ya no traerá a mi vida ni llanto, ni enojo, ni dolor. “Nuestra memoria determinará en buena parte cómo será nuestra vida...marcará la diferencia entre la sabiduría y la insensatez.” (Sola, 1996, pág. 109).

Es imprescindible renunciar y soltar la ofensa en las manos del Señor. “Es necesario que identifiquemos cuanto daño nos causa guardar el rencor y que nos dispongamos a entregarlo en las manos correctas. Y solamente Dios puede ayudarnos...para perdonar necesito a Dios” (Madrid, 2010, pág. 129)

El perdonar nos proporciona un corazón vacío y sano, el cual nos lleva a un camino: ¡la llenura del Padre!, su presencia nos llena todo y su amor dentro de nosotras nos capacita no solo a perdonar sino a poder seguir amando. Cuando perdonamos, nuestro corazón se vacía del dolor, rencor, orgullo, enojo, desprecio, venganza, ira, resentimiento, tristeza, dolor, aflicción, tormento, frustración, amargura, odio, desilusión, cólera, desesperación, etc. ¡Es necesario perdonar!

2.6.d.Nuestras cicatrices.

¡Piensa! ¿Alguna vez te has hecho una herida en un dedo? Por más que te pongas un curita, el dolor te incapacita hacer muchas cosas y aunque el dolor sea leve, no deja de ser dolor, por lo cual no haces muchas cosas por temor a que te duela más. Una herida abierta duele y no deja de sangrar, un corazón herido también duele y sangra igual. ¿Pero qué pasa cuando sana tu dedo? Ya no tienes límites, puedes hacer lo que quieras, lavar, pintar, y hasta exprimir limón. Lo mismo sucede en las heridas del corazón, cuando perdonamos estas sanan y un corazón sano ya no tiene límites, ni temor para hacer las cosas que Dios diseñó que pudiésemos hacer.

Nuestra identidad está basada en lo que pensamos de nosotras mismas, en las Escrituras dice: “Porque cual es su pensamiento en su corazón, tal es él.” (Pr. 23:7a RV1960). Esto quiere decir que el valor que nos damos nosotras a nosotras mismas depende de nuestro corazón. ¿Y si estamos lastimadas?, lloramos, nos vemos como víctimas, no podemos apreciar ni visualizar lo que en realidad somos, nuestra identidad está pérdida entre tanto dolor. Pero cuando perdonamos y decidimos cerrar esa herida, al principio veremos los puntos quirúrgicos, luego lo morado o rojo, después la costra, y cuando menos lo esperemos esa costra caerá y sólo veremos una pequeña cicatriz.

Jaynes (2010) dice:

Recibimos cicatrices en una de dos maneras: Lo que nos han hecho otros o lo que nos ha pasado como resultado de nuestros propios errores y faltas... yo creo que las cicatrices son algo que no tenemos que esconder o de qué avergonzarnos, sino una invitación a compartir el poder sanador de Jesucristo en un mundo doliente. Porque una cicatriz, por su propia definición significa que hay cura. (pág.9)

Nuestras cicatrices sólo muestran algo muy hermoso: ¡Estamos sanas!, ¡ya no somos mujeres heridas, lastimadas, abusadas! Ahora somos personas sanas, ¡cuya sanidad fue hecha por el amor de Cristo en nuestros corazones! Vaciamos el corazón del llanto, podremos ver caminos donde no veíamos y seremos llenas de las aguas que dan vida aún en medio de la soledad. ¡Gloria a Dios!

***Nuestras
cicatrices sólo
muestran algo
muy hermoso:
¡Estamos sanas!***

2.6.e. Una advertencia.

Jesús nos da una advertencia, diciendo: “El ladrón no viene sino para hurtar, matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.” (Jn. 10:10 RVC) El enemigo es persistente, e insistirá no solo en recordarte el dolor, sino también en que haya más ofensas en tu contra, por otras personas o por los mismos que ya perdonaste. Pero decide comprender esta Escritura: “Entonces se le acercó Pedro y le dijo: Señor, si mi hermano peca contra mí, ¿cuántas veces debo perdonarlo? ¿Hasta siete veces? Jesús le dijo: No te digo que, hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete.” (Mt. 18:21-22 RVC).

Madrid (2010) dice:

La formula de Jesús: No te digo que, hasta siete veces, sino hasta... tiene como objetivo ayudarnos a deshacernos del pasado. De lo contrario esa colección de recuerdos dolorosos empezará a ocupar más y más espacio en nuestra mente y corazón, y comenzará a inutilizar nuestra vida. (pág.114)

No te canses de perdonar, vacía tu corazón, toma cada ofensa como única, no acumules agravios. La ofensa es como una semilla que cae a la tierra llamada corazón, así que, perdona rápido es más fácil desyerbar, cuando acaba de germinar, que arrancar cuando ya hay raíz. Así es el rencor, no dejes que se enraíce en tu corazón. ¡Perdona ya!

Tarea

Lección 2

Instrucciones: Explique a las participantes la tarea.

Tarea:

En la tarea pasada realizaste lo siguiente:

- 1) Escribiste en una hoja todos tus sueños rotos, tus situaciones difíciles, etc. (HOJA DE SUEÑOS ROTOS)
- 2) Escribiste como te sentiste ante esas situaciones, por ejemplo: Dolor, desilusión, tristeza, etc. (HOJA DE SENTIMIENTOS Y EMOCIONES)
- 3) Respondiste esta pregunta: ¿Qué actitud espera Dios que yo tenga ahora?
- 4) Y también esta: ¿Qué decisión tomaré?

La tarea de esta semana consiste en:

1.- Lee tu respuesta ante la pregunta: ¿Qué decisión tomaré? Esperamos que tu respuesta haya sido la correcta: Perdonar

2.- En tu casa deberás hacer lo siguiente:

- A. Presentarte delante del Padre y exponerle tu corazón.
- B. Decirle que has decidido perdonar.
- C. Di el nombre de la persona que te hirió, lo que te hizo y lo que tu sentiste. Esto lo tienes anotado en las hojas de “sueños rotos” y la de “sentimientos y emociones”. Usa estos ejemplos:

-Yo perdono a mi jefe Manuel Cabrera, por los malos tratos, porque me hacia sentir inútil.

-Yo perdono a mi mamá por haberme abandonado, porque me hizo sentir no amada, y muy sola.

-Yo perdono a mi esposo, por sus malos tratos, porque me hizo sentir despreciable, rechazada y sin valor.

- Yo perdono a Magda, mi amiga, por hablar tan mal de mí y sacar a luz todos mis secretos

- Aquí también debo incluirme, debo perdonarme a mí misma, mencionar mis errores y lo que me hicieron sentir.

D. Haz una declaración ante Dios de que todo lo que has mencionado, tú lo has perdonado.

E. Pídele perdón al Padre por haber albergado tanto tiempo rencor en tu corazón.

F. Y por último bendice a todas las personas que te causaron daño.

3.- Lleva a la próxima clase, las hojas de “sueños rotos y también la de “sentimientos y emociones”

**“No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos.”
(Gl.6:9 RV1960)**

**“No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos.”
(Gl.6:9 RV1960)**

3 ¡SOY UNA MUJER PLENA EN CRISTO!

Plan de Clase

Nota importante: Esta lección está diseñada para impartirse en 2 clases de 1 hora y media aproximadamente cada una; sin embargo, queda a criterio de la facilitadora la división del tema, ya que no se puede estandarizar hasta que inciso cubrirá, pues se debe considerar varios detalles, como las actividades, las preguntas y individualidad de la expositora con respecto al desarrollo de la lección. Recordemos que lo más importante no es cubrir el tema, sino la comprensión del mismo.

Preparación para la facilitadora:

Recuerde que lo más importante de este curso, no es conocimiento impartido, sino la autoridad del E.S. Por lo que es necesario que durante toda la semana esté orando por cada mujer que se haya inscrito preparando sus corazones para recibir la semilla y confiando en el Señor que dará fruto a su tiempo perfecto.

- ✓ Durante la semana anterior a la clase, deberá leer todo el tema.
- ✓ Deberá familiarizarse con todas las escrituras que aparecen.
- ✓ Estudie muy bien la historia de: “Jesús en la casa de Simón el fariseo”. Lucas 7:36-50.
- ✓ Hacer un resumen de la clase anterior, con un énfasis sobre el perdón.

Objetivo general:

- Comprender el significado de la plenitud en Cristo.

Objetivos específicos:

- Las mujeres comprendan:
 - Que fuimos planeadas y creadas por Dios con un propósito divino.
 - Que somos una obra maravillosa de Dios.
 - La importancia de buscar a solas a nuestro Padre.
 - ¿Qué significa que Él sea nuestro esposo?
 - Todo lo que abarca ser una mujer en Cristo.

Recursos para la facilitadora:

- ◆ Biblia.
- ◆ Sacar las frases de los libros en una hoja, sacarle fotocopias para entregarlas al final para que las peguen en sus cuadernos.
- ◆ Preparar una alabanza y llevar una bocina para poderla reproducir, llevar una cesta.
- ◆ Llevar 1 frasco transparente y dos vasos de vidrio llenos de agua, 2 añelinas, un color rojo y otro color amarillo.
- ◆ Sacar 3 fotocopias el pasaje que está en Lucas 7: 36-47. En una copia resaltar los diálogos de Jesús, en la segunda, subrayar los actos de la mujer, y en la tercera todo lo concerniente a Simón el fariseo.
- ◆ Sacar una fotocopia del inciso 3.6 y dividirlo o cortarlo por tema, total 12 temas.
- ◆ Entregarles fotocopias de la tarea. O si tiene pizarrón, escribirlas allí para que ellas las anoten.

Instrucciones para esta lección:

- Hacer una oración inicial, puede hacerla cualquier mujer que desee hacerlo o usted como facilitadora.
- Esta lección es de exposición, es decir usted expondrá cada tema, con excepción del inciso 3.6

- Como sugerencia, puede hacer participar a las madres a leer las Escrituras.

Incisos:

- **Inciso 3.1** Hacer un pequeño repaso sobre el perdón.
- **Inciso 3.2** Para esta actividad, use alabanzas instrumentales de fondo y colocar una cesta al frente.
- **Inciso 3.3** Haga que todas se pongan de pie y repitan esta frase: “Fui planeada por Dios.”
- **Inciso 3.4.a** Lea Lucas 7:36-47 y pregunte a quienes les gustaría participar en la dramatización de este pasaje. Necesitará por lo menos 3: Jesús, la mujer y Simón. Organícelas frente a todas, y dele a cada una su papel y el dialogo por escrito. Utilice solo unos minutos, la idea es descansar un poco la mente de la exposición.
- **Inciso 3.5** Al finalizar este inciso, haga un ejemplo visual de lo que es la unidad. Tome los vasos y coloque la añelina roja en uno y la amarilla en otro. Luego coloque el frasco vacío y vierta ambos colores en Él. El color será anaranjado, ya no serán nunca más rojo, ni amarillo, de ahora en adelante “UN SOLO COLOR, ANARANJADO”; este ejemplo simboliza nuestra unidad con el Señor, deje mi individualidad para ser “uno” con mi Dios.
- **Inciso 3.6** Divida a las participantes en 12 grupos y reparta cada uno de los subtemas de este inciso del 1 al 12, que cada grupo lo lea y estudie por 8 a 10 minutos y luego que una representante por grupo exponga el tema ante toda la clase. Que cada exposición no exceda de 5 minutos:
- **Inciso 3.7** Antes de iniciar este inciso, llene el frasco de vidrio hasta casi rebalsar, para mostrar visualmente que es la plenitud.
- **Oración Final.** Pídale al E.S. La guíe para hacer esta oración.
- **Por último:** Entregue la fotocopia de la tarea o escríbala en el pizarrón, y explíquela.

**“Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres; sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís.”
(Col.3:23-24 RV1960)**

3 ¡SOY UNA MUJER PLENA EN CRISTO!

3.1 El perdón

Antes de iniciar con la actividad, la facilitadora deberá hacer un resumen de la clase anterior haciendo énfasis en la importancia y la necesidad de perdonar.

3.2 Acto de fe

(Bocina, alabanza y cesta)

Recordemos que la tarea de la semana pasada consistía en que cada mujer hiciera lo siguiente:

- Presentarse delante del Padre y exponer su corazón.
- Perdonar y bendecir a cada persona (tarea).

El objetivo de la tarea es que cada participante haya perdonado, por lo tanto, se realizará esta actividad como un acto de fe y obediencia. Primero poner a nuestros ofensores a sus pies y segundo confesando delante de Él nuestro perdón hacia ellos. Para lo cual:

- 1.- Pondremos una alabanza de fondo.
- 2.- Les pediremos que se pongan de pie, y que tomen en sus manos la hoja “*de los sueños rotos*” y la hoja “*de los sentimientos y emociones*”
- 3.- Haremos una oración general como esta:

“Padre, este día nos presentamos delante de ti, poniendo en tus manos a todas estas personas que nos han herido, junto con el dolor que nos causaron, hoy decidimos perdonarlos y renunciamos a seguir cargando con dolor, amargura y rencor y los bendecimos en el nombre de Jesús amén.”

4.- Coloque la cesta en el altar y haga que una por una pase a romper en pedacitos sus hojas y la echen en la cesta, como un acto de fe, entregándoselas al Señor.

3.3 Fui planeada por Dios.

Equivocadamente creemos que estamos en esta tierra por una simple casualidad. Y ¡No hay equivocación mas grande que este pensamiento! Porque ***“fuimos planeadas por Dios.”***

***Fuimos
planeadas por
Dios.***

Warren (2002) dice:

Mucho antes que fueras concebido por tus papas, fuiste diseñado en la mente de Dios. Él pensó en ti primero. No es causa del destino, ni de la casualidad, ni de la suerte, ni tampoco es una coincidencia que en este mismo instante estés respirando. ¡tienes vida porque Dios quiso crearte! (pág.21)

La vida no te trajo simplemente, no eres un azar del destino, tampoco un error de tus padres. Tú eres un plan de Dios. La Palabra de Dios dice:

- ◆ “Mi embrión vieron tus ojos, Y en tu libro estaban escritas todas aquellas cosas que fueron luego formadas, sin faltar una de ellas.” (Sal.139:16 RV1960).
- ◆ “Yo soy el Señor, tu Hacedor, el que te formó desde el vientre y el que siempre te ayudará. Y yo te digo que no temas.” (Is. 44:2aRVC)

¡Es impresionante! Fuimos creadas de una manera privilegiada, escogidas y planificadas por nuestro hacedor. *¡Hasta existe un libro de nuestra vida!*

Antes de que vinieras al mundo, hubo un plan y un propósito, escrito con exactitud. Tu fuiste creada individualmente, eres un modelo original, una pieza única. Tu creador colocó en ti una personalidad inigualable, con dones, habilidades y talentos para el cumplimiento de su voluntad. Recordemos lo que Dios le dice a Jeremías: “Antes de que yo te formara en el vientre, te conocí. Antes de que nacieras, te santifiqué y te presenté ante las naciones como mi profeta.” (Jer.1:5 RVC). Es decir que el Señor lo planificó antes de formarlo en el vientre. Y no solo a él, también a nosotras. La Biblia afirma: “según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él” (Ef. 1:4 RV1960). ¡Que belleza! Fuimos escogidas antes de la fundación del mundo.

***Fuimos
escogidas antes
de la fundación
del mundo.***

En todo lo que Dios hace hay perfección, somos una obra maravillosa de sus manos. El salmista lo expresa así: “Tú, Señor, diste forma a mis entrañas; ¡tú me formaste en el vientre de mi madre! “Te alabo porque tus obras son formidables, porque todo lo que haces es maravilloso.” (Sal.139:13-14 RVC)

La Palabra es clara, hay perfección en los planes de Dios y en sus obras, a pesar de lo que nos ha tocado vivir. Aunque la vida nos haya quebrado, Dios sigue teniendo el control. Then (2019) lo ilustra de esta manera: “El Señor nos lleva a entender que mientras queden pedazos, también existirá la posibilidad de sacar de ellos grandes obras de arte.” (pág.70) ¡Él nos pensó!; ¡Somos un plan de Dios!; Aunque estemos en pedazos... ¡Somos una obra maravillosa de sus manos! Tu creador necesita que sepas quién eres, lo que significas para Él, que entiendas de donde vienes, pero también a donde vas. Tú tienes una identidad en Dios, pero igualmente un destino. Eres su hija, con una asignación en el Reino. Tienes un nombre, y un lugar que ocupar.

“Los ojos de su corazón están siempre sobre ti... necesitamos que despiertes más a Dios y a los deseos de su corazón que Él ha puesto dentro de ti para que así cobres vida para él y para el rol que te toca desempeñar.” (Eldredge & Eldredge, 2005, pág. 220)

3.4 A sus pies.

Para conocer nuestra identidad y destino necesitamos pasar tiempo a solas con nuestro hacedor. Él nos creó y sólo Él sabe por qué y para qué nos hizo. Nadie puede realmente conocer a alguien, si no pasa tiempo con esa persona. “Fuimos creados para encontrar nuestro propósito - nuestro destino- en aquel que nos creó” (Wilson, 2012, pág. 191)

3.4.a. Dramatización

(instrucciones en el Plan de Clase)

Leer Lucas 7:36-47. En esta historia vemos como Simón descalifica y desprecia a la mujer, pero vemos que Jesús la defiende, no por ser mujer, tampoco por lo caro del perfume, sino porque el acto de amor de ella hacia Él tocó su corazón. ¡Nosotras también podemos!

Tenney (1998) dice:

¿Podemos atrapar a Dios? En realidad, no, pero sí podemos alcanzar su corazón. David lo hizo. Y si podemos tocar su corazón, entonces Él se da vuelta y nos atrapa. Esto es lo bello de tratar de alcanzar a Dios. Que usted procura lo imposible, sabiendo que sí es posible. (pág.21)

3.4.a. ¿Qué hizo esta mujer para tocar su corazón?

1.- Ella hizo un espacio en su vida, para darle un momento de amor a Jesús.

A veces estamos tan ocupadas con nuestros afanes que se nos olvida darle un tiempo a Dios. Nuestro Padre desea un instante con nosotras para llenarnos de su presencia y de su amor. El Señor quiere un espacio para Él, un momento íntimo en el lugar secreto, un tiempo de oración. Pasar tiempo con el Señor, no es un “*deber religioso*”, al contrario, es una oportunidad para estar íntimamente con Él, disfrutar de su presencia, y conocer su corazón.

Ella hizo un espacio para darle un momento de amor a Jesús.

2.- Ella lloró con Él.

Ella lloró tanto, desgarró su corazón, quizá por su dolor, es posible que, por su pecado, pero ella derramó tantas lágrimas a sus pies que pudo enjuagarlos con sus cabellos. Ella sabía que en sus pies podía dejar toda su frustración, todo dolor, todo desprecio recibido, toda angustia y aflicción.

Ella lloró con Él.

Mujeres entendamos algo poderoso, nosotras lloramos por todos lados, con la amiga, con la vecina, con la mamá, etc. Cuando Jesús está allí esperándonos, para limpiar nuestras lágrimas, dice la Palabra que Él guarda cada una de ellas en una redoma y nosotras desperdiciándolas por allí.

Nosotras le demostramos amor a Jesús cuando lloramos a sus pies, porque eso es un acto de fe, de decirle: -Señor, aquí a tus pies dejo mi sufrimiento, mi desilusión, mis decepciones porque solo tu señor me comprendes, solo tu puedes ayudarme a aliviar ese dolor-.

3.- Ella fue a dar...no ha recibir.

Llevaba un frasco de alabastro con perfume, los eruditos afirman que ese perfume costaba lo que se ganaba en un año, era una fortuna. Esta mujer no fue a pedir nada, fue a dar.

Ella fue a dar...no ha recibir.

Muchas veces nos hemos acercado a Dios sólo para pedir, pero aprendamos también a dar momentos de amor, solo para darle a Él. Dios se pasa toda la vida dándonos y dándonos amor, a tal punto que mandó a su Hijo a la cruz a cambio de nada. Tenney (1998) comenta: “¡No necesita preocuparse por las bendiciones, si se recuesta en el regazo del Bendecidor! Tan solo dígame que lo ama y cada una de sus bendiciones...vendrán sobre usted”. (pág.161)

4.- Ella quebró lo más valioso de sus posesiones.

Esta mujer sacó ese perfume carísimo y empieza a derramarlo poco a poco, pero ella no quiere quedarse con nada. Quiere darle hasta la última gota a su Señor, y entonces al final lo quiebra para que no le quede nada.

Ella quebró lo más valioso de sus posesiones.

Preguntémonos: ¿qué estamos dispuestas a darle a Jesús?; ¿Qué estamos dispuestas a quebrar?; ¿Qué estamos dispuesta a dejar por amor a Él? La respuesta quizá sea: cosas o personas que consideramos de valor, pero en verdad no lo son, o talvez son valiosas, pero ocupan un lugar más importante que Él. Nada es tan valioso como Dios. “Fuimos creados por Dios y para Dios, y hasta que no entendamos esto, nuestra vida nunca tendrá sentido” (Warren, 2002, pág. 17) El quebrantamiento es todo, es entregar hasta lo último de nuestra fragancia, es decir someter mi voluntad a la de Él. Esta mujer rompió el frasco, porque quería darlo todo. Realmente necesitamos quebrantar nuestra vida, de esa manera entregando a Jesús todo. Nuestra mejor fragancia, es llenarlo de amor, entregando nuestro corazón y romper nuestra voluntad a sus pies. Entregarlo todo.

5.- Ella lo besó.

No solo hizo un acto de amor al quebrar y derramar su valioso perfume, ella también se deleitó besándolo. Tenemos que aprender a besar a Jesús en adoración, en nuestra intimidad. “La adoración te abre paso a un lugar de intimidad. Un susurro bien ubicado puede cambiar tu vida” (Tenney, 2005, pág. 77) Nuestras mejores palabras, nuestra mejor adoración. ¡Él se merece todo!

Ella lo besó.

6.- Ella se humilló ante Él.

A esta mujer no le importó que pensaban los demás, le enjuagó los pies con sus cabellos. Aunque Jesús habite en nuestros corazones, eso no es suficiente para Él. Debemos buscar la intimidad, Dios desea que nuestro corazón explote de amor, que anhelemos pasar tiempos a solas con Él. El nivel más grande de amor es cuando ponemos todo a sus pies. Mujeres: ¡nuestro amado nos está esperando!

***Ella se humilló
ante Él.***

3.5 Siendo uno

En la oración que Jesús hace al Padre antes de ser arrestado le dice: “Y ya no estoy en el mundo; pero ellos sí están en el mundo, y yo voy a ti. Padre santo, a los que me has dado, cuídalos en tu nombre, para que sean uno, como nosotros.” (Jn. 17:11 RVC). ¡Para que sean uno! Cuando un hombre y una mujer contraen matrimonio se hacen una sola carne. La entrega total se realiza en la intimidad. La unidad la produce la intimidad. Debemos buscar a Dios. “Él solo viene cuando usted está dispuesto a entregarle todo” (Tenney, 1998, pág. 30).

La intimidad con nuestro Señor también produce unidad, el corazón de Dios realmente es que seamos uno con Él. Por esta razón nosotras no podemos vernos como mujeres solas, todo lo contrario, nuestro marido es nuestro Hacedor.

Isaías 54: 5-6 dice:

Tu marido es tu Creador, y su nombre es el Señor de los ejércitos; tu Redentor es el Santo de Israel, y su nombre es el Dios de toda la tierra. Yo, el Señor, te lo he dicho: Te llamé cuando eras una mujer abandonada y de espíritu decaído; cuando eras como una joven esposa que ha sido repudiada. (RVC)

Con mucha frecuencia las personas ven a la madre soltera como una “mujer sola” sin entender la maravillosa relación de amor que podemos tener con Cristo. Dios creó amorosamente a la mujer, con el propósito que lo amara a Él primero, antes que cualquier otro amor y disfrutara cada día de la bendición de su presencia. Él de manera personal desea llenarnos, renovar nuestra mente y nuestro espíritu, y enfocarnos hacia donde Él nos quiere dirigir. En la Biblia hay muchos ejemplos de la relación tierna de Dios con mujeres solas, muchas de ellas viudas o repudiadas sin importarle la condición, pues Él conoce a cada persona íntimamente. Y justamente ese es su deseo, que lo conozcamos a Él, para deleitarnos en su compañía y saber que ¡no estamos solas!

Isaías 62:3-5 dice:

En la mano del Señor serás una hermosa corona; en la mano de tu Dios serás una regia diadema. Nunca más volverán a llamarte «Desamparada», ni a tu tierra le dirán

«Desolada». Más bien, serás llamada «Deleite mío», y tu tierra será llamada «Esposa mía», porque el amor del Señor estará en ti, y tu tierra volverá a tener esposo. Porque tus hijos se desposarán contigo, de la manera que un joven se desposa con una doncella; ¡tu Dios se recreará contigo como se recrea el esposo con la esposa! (RVC)

¡Que bellas Escrituras! Y nos afirman que: no estamos solas, ni abandonadas. No somos ya mujeres repudiadas, pues Él nos ha redimido. No tenemos por qué tener un espíritu decaído, pues nuestro Señor ha puesto una hermosa corona en nuestra cabeza. No somos ni desamparadas, ni estamos desoladas. Entendamos que: somos el *“deleite del Padre”*, su amor está en nosotros y Él se recreará con nosotros como esposo. ¡Oh, Cuán grande es su amor!

Evans (2013) afirma: “Cuando una mujer entiende quién es ella y cómo la hizo Dios, y cuando busca su destino teniendo en cuenta de qué manera la creó Dios para que funcione, lo que ella hace producirá resultados increíbles.” (pág. 5)

3.6 ¿Quién es Dios para ti?

Lo más importante de todas estas lecciones es entender lo siguiente: Tú vida no depende de lo que eres, sino de lo que tienes en Dios. Si Dios está contigo, tu no tienes una familia incompleta, ni disfuncional; porque tienes el mejor esposo del universo y el mejor padre para tus hijos. Smith (2013) dice: “El evangelio consiste en buenas nuevas, porque se puede resumir en la frase: «Dios está con nosotros»” (pág. 153). ¡Si Él está contigo, tienes todo!

Tu vida no depende de lo que eres, sino de lo que tienes en Dios.

Míralo con tus propios ojos, lee lo que dice la Palabra. Dios para ti es:

a) Tu Dios. Amo y Señor.

- ◆ “He aquí, de Jehová tu Dios son los cielos, y los cielos de los cielos, la tierra, y todas las cosas que hay en ella.” (Dt. 10:14 RV1960)
- ◆ “Yo soy Jehová tu Dios...” (Ex. 20: 1a RVC).
- ◆ 1 Co. 8:6 afirma lo siguiente: “para nosotros, sin embargo, sólo hay un Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas, y nosotros somos para él; y un Señor, Jesucristo, por medio del cual son todas las cosas, y nosotros por medio de él.” (1 Co. 8:6 RV1960).

Estos versículos declaran que somos hechura suya y le pertenecemos. Él es nuestro Dios. Dios es nuestro dueño, fuimos hechas por Él y para Él. ¡Ese nuestro verdadero valor!, ¡Eso le da sentido a nuestra vida!!

¿Vives en plena conciencia que Dios es tu dueño y te ama? Porque entender y vivir con el hecho de que el Señor es tu Dueño y te ama tanto que envió a su Hijo por ti, significará grandes cambios para tu vida y podrás visualizar de manera distinta tus circunstancias. Wilson (2012) afirma: “Comenzamos a entender que el valor propio proviene de lo que somos en Cristo, no de lo que alcancemos en este mundo” (pág. 42)

b) Tu príncipe y consejero.

- ◆ “y su nombre será consejero, admirable, Dios fuerte, Padre Eterno y Príncipe de paz.” (Is. 9:6b RVC)

- ◆ Salmo 16:7 dice: “Bendeciré al SEÑOR que me aconseja; en verdad, en las noches mi corazón me instruye.” (LBLA)
- ◆ “Fíate de Jehová de todo tu corazón, Y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, Y él enderezará tus veredas. No seas sabio en tu propia opinión...” (Pr 3: 5-7 RV1960)

Ya tenemos un príncipe, y no tenemos porqué actuar solas, pues Él es nuestro consejero. Anhelemos oír su voz, busquemos a Dios en oración, el Señor nos oye, pero también nos contestará. El consejo de Dios debería ser el **“único”** que cuenta. Como madres cristianas debemos vivir solo y únicamente bajo el consejo divino, caminar a la luz de la Palabra, conociendo sus deseos y pensamientos. ¡Confiemos pues, en la sabiduría de Dios!

Pidamos su consejo, Él es el mejor entrenador de vida. Thurman (1995) dice: “...es lo que Cristo trata de hacer. Él es el entrenador, y nosotros su equipo. Pretende que juguemos el partido de la vida con la técnica que sabe que es mejor” (pag.32).

c) Tu paz.

- ◆ “Allí, Gedeón edificó un altar al Señor y lo llamó El Señor es la paz.” (Jueces 6: 24a RVC)
- ◆ “Porque él es nuestra paz.” (Ef. 2: 14a RVC)

Esto se refiere a un estado, no a una emoción. Él nos provee de la armonía y el equilibrio que necesitamos aún en medio de tormentas. Pablo se refiere a Cristo como nuestra paz.

d) Tu proveedor.

- ◆ “A ese lugar Abrahán le puso por nombre El Señor proveerá. Por eso es que aún hoy se dice: En un monte el Señor proveerá.” (Gn.22:14 RVC).
- ◆ “Por tanto os digo: No os afanáis por vuestra vida, qué habéis de comer o qué habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir... ¿No es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido?” (Mt. 6:25 RV1960).
- ◆ “Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas?” (Mt. 6:26 RV1960).

Las Escrituras anteriores afirman su cuidado, y su provisión para nosotras. Si Él se hace cargo de cada pajarito, ¿Cómo no lo hará de sus hijas? Además, continúa diciendo: “No os afanáis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos?” (Mt.6:31 TV1960).

Jesús concluye diciendo:

Mas buscad primeramente el Reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas. Así que, no os afanáis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su afán. Basta a cada día su propio mal. (Mt. 6: 3-34 RV1960)

¡No nos afanemos! Tenemos que ser diligentes, ¡Si!, pero debemos tener fe. Comprender que Dios cuida de nosotras porque nos ama. Y conoce cada una de las necesidades que tenemos. Como un buen Dios, buen Padre y esposo, Dios nos proveerá, pues tiene cuidado de nosotras. Es necesario creer que Dios está aquí. Lucado (2017) afirma: “¡El señor está cerca! No estás solo. Tal vez te

sientes solo. Puedes pensar que estás solo. Sin embargo, no existe ningún momento en el que enfrentes la vida sin ayuda. Dios está cerca” (pág. 78)

e) Tu Justicia.

- ◆ “El Señor es nuestra justicia”. (Jer. 33:16b RVC).
- ◆ “Al que no cometió ningún pecado, por nosotros Dios lo hizo pecado, para que en él nosotros fuéramos hechos justicia de Dios.” (2 Co. 5:21 RVC).

“Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo.” (1 Jn. 2:1 RV1960)

Jesucristo es nuestra justicia. Todas hemos pecado y tenemos la necesidad de ser justificadas. Aunque nosotros no podemos alcanzar una relación correcta con Dios en nuestra propia justicia, Cristo lo hizo por nosotras. Así que, aunque somos responsables de nuestros actos, una vez arrepentidas, ya no podemos sentirnos culpables, pues abogado tenemos. Esta justicia es un acto de amor de Dios por nosotras. Hundley (2011) dice: “El gran amor de Jesús por su esposa lo impulsa a actuar a su favor” (pág. 98)

f) Tu Santificador. El que te limpia y santifica.

- ◆ “Yo soy el Señor, que los santifica.” (Lv. 20:8b RVC).
- ◆ “... así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla. Él la purificó en el lavamiento del agua por la Palabra.” (Ef. 5:25b-26 RV1960)

Una gran parte de mujeres siente culpabilidad de estar solas, se mantienen en el pasado y eso no les permite buscar la santidad. Quizá sea por no tener el concepto correcto sobre la salvación. Lucado (2017) afirma: “Mi salvación no tiene nada que ver con mis obras y todo que ver con la obra consumada de Cristo en la cruz. “(pág. 50) La salvación es un mérito de Jesús, pero vivir en santidad es cuestión de nosotras y se refiere a buscar intensamente ser lavadas por la Palabra cada día de nuestra vida. Y ¡justamente de eso se trata la vida cristiana!

La fe ya nos justificó, pero esto no es el final, sino el principio de una transformación. “Y que el mismo Dios de paz os santifique por completo; y que todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea preservado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo.” (1 Ts. 5:23 RV1960)

g) Tu compañía. El que siempre te ve.

- ◆ “Y yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo.» Amén.” (Mt 28:20b RVC)

- ◆ “«Tú eres el Dios que ve»” (Gn. 16:13b RVC).

No estamos solas en esta tierra, su presencia no es limitada. Dios no tiene días hábiles, ni horarios para atendernos. Él está con nosotras siempre, sin importar el día o la hora. Él está en nosotras. “¿No saben que ustedes son templo de Dios, y que el Espíritu de Dios habita en ustedes?” (1 Co 3:16 RVC)

Salmo 139: 7-8 nos confirma su omnipresencia: “¿A dónde me iré de tu Espíritu? ¿Y a dónde huiré de tu presencia? Si subiere a los cielos, allí estás tú; Y si en el Seol hiciere mi estrado, he aquí, allí tú estás.” (RV1960)

Saber que Dios está con nosotras es cuestión de fe, y si comprendemos eso, no importará que tan duro o difícil sea el camino, porque Él nos lleva de su mano. Eldredge & Eldredge (2005) afirman: “Tener fe es tomar la decisión de creer que el camino oscuro por el que estás transitando a la larga lleva a la claridad del día” (pág. 71)

h) Tu refugio.

- ◆ “Señor, tú has sido nuestro refugio, de una generación a otra generación” (Sal. 90:1 RVC).

Tenemos un terreno seguro al que podemos recurrir. No estamos a la intemperie, Dios nos ha proporcionado un lugar al cual podemos correr.

El salmo 46:1-3 dice:

Dios es nuestro amparo y fortaleza, Nuestro pronto auxilio en todos los problemas. Por eso no tenemos ningún temor. Aunque la tierra se estremezca, y los montes se hundan en el fondo del mar; aunque sus aguas bramen y se agiten, y los montes tiemblen ante su furia.

(RVC)

En el recorrido de nuestra vida encontraremos un sin número de situaciones tanto de emoción y alegría, como de crisis. Pero Dios nos está esperando siempre, en ese lugar a donde podemos llegar a llorar, a adorar, a pedir o simplemente a quedarnos calladas. “Dios no se demora: No te pone en espera, ni te dice que llames más tarde. Dios ama el sonido de tu voz. Siempre. No se esconde cuando llamas. El escucha tus oraciones.” (Lucado, 2017, pág. 92)

i) Tu sanador.

- ◆ “...Yo soy el Señor, tu sanador.” (Éxodo 15:26b RVC).
- ◆ “Ese mensaje dice que Dios ungió a Jesús de Nazaret con el Espíritu Santo y con poder, y que él anduvo haciendo el bien y sanando a todos los que estaban oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.” (Hch.10:38 RVC)

Dios el creador, es el verdadero sanador. En los días bíblicos los enfermos fueron sanados, hubo leprosos que fueron limpiados, los ciegos pudieron ver, los cojos se levantaron, los mudos hablaron, los sordos oyeron, hasta muertos resucitaron. La sanidad es un deseo del corazón de Dios.

j) Tu bandera, tu victoria.

- ◆ “Moisés hizo un altar, al que puso por nombre El Señor es mi bandera.” (Ex. 17:15 DHH).

Cuando decimos que Dios es nuestra bandera o estandarte significa que nuestras batallas son su batalla, porque somos parte de su escuadrón, somos un equipo con Él. Regularmente entramos en crisis ante situaciones difíciles de resolver. “A veces, Dios permite que estés en una situación que solamente Él puede arreglar, para que descubras que Él es el único que puede resolverla.” (Evans, 2013, pág. 48)

Aunque parezca muy recia y feroz la tormenta Dios levantará bandera por nosotras. La Palabra dice: “Y temerán desde el occidente el nombre de Jehová, y desde el nacimiento del sol su gloria; porque vendrá el enemigo como río, mas el Espíritu de Jehová levantará bandera contra él.” (Is. 59:19 RV1960)

k) Tu protector, como el Dios de los ejércitos.

- ◆ “Por lo tanto, así dice Dios, el Señor de los ejércitos, el Fuerte de Israel.” (Is. 1:24 RVC)
- ◆ “El Señor de los ejércitos les dará su protección...” (Zac. 9:15ª RVC)
- ◆ “Mas tú, Jehová, eres escudo alrededor de mí; Mi gloria, y el que levanta mi cabeza. Con mi voz clamé a Jehová, Y él me respondió desde su monte santo. Selah (Sal. 3:3-4 RV1960)

Dios nos defenderá de nuestros enemigos, sean físicos o espirituales. Hay momentos en la vida en donde sentimos desprotegidas, se nos acumula toda clase de problemas, pero la Palabra dice que Él es nuestro escudo y que entre el problema y nosotras estará Él. Tenemos un Dios grande y poderoso que nos ayudará y protegerá en todo momento sin importar cuál sea el problema que tengamos que enfrentar; recordemos que todo el cielo y la tierra, está bajo su control, bajo su mano poderosa.

l) Tu Dios Todopoderoso.

- ◆ “Tú, Señor, eres el Dios Todopoderoso, ¡eres el Dios de Israel!”. (Salmos 59:5 NVI)
- ◆ “Y Jesús les respondió: Lo que es imposible para los hombres, es posible para Dios.” (Lc. 18:27 RVC)

Casi siempre como humanos creemos que hay situaciones que no tienen solución, pero Dios puede hacer cualquier cosa imposible. Simplemente al abrir las Escrituras te asombrarás de encontrar tantos milagros, sucesos imposibles de creer realizados por la mano de Dios: mares abiertos, agua de las rocas, pan caído del cielo, enfermos sanados, muertos resucitados, murallas quebrantadas, enemigos vencidos, etc. Dios no está sujeto a leyes naturales, Él es todopoderoso. Y el Señor sigue siendo el mismo y lo será por los siglos de los siglos.

m) Tu pastor.

◆ “El Señor es mi pastor; nada me falta.” (Salmos 23:1 RVC).

Dejé este concepto de último porque si tan sólo confiáramos en esta pequeña frase, pero gran promesa, añoraríamos dejar nuestra vida en las manos de Dios. Pero necesitamos creerlo. Ruth (2010) “Nada en este mundo es más confiable que las promesas de Dios, cuando las creemos, nos negamos a dudar, y hacemos de su Palabra nuestra autoridad final para cada área de nuestra vida.” (pág. 119)

Un pastor cuida de sus ovejas, también las guía por la mañana a los pastizales, las alimenta, cura sus heridas, las protege de todos los peligros, las lleva a reposar de noche, etc. Él lo hace todo, la oveja lo único que debe hacer es oír su voz y seguirlo. Juan 10: 27-28 dice: “Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano.” (RV1960)

“Una mujer de Reino puede ser definida como «una mujer que se somete a sí misma bajo el gobierno de Dios en cada área de su vida y funciona de acuerdo con Él. »” (Evans, 2013, pág. xxiv)

Con todo lo leído podemos darnos cuenta que no estamos solas, que Dios está con nosotras, que, si para Él no hay nada imposible, tampoco lo habrá para nosotras. Esto sólo se trata de cambiarnos de extremo, posicionarnos en el lugar asignado para nosotras en el Reino, es decir pasarnos del lado de la victimización al lado de mujeres plenas en Cristo.

3.7 ¿Qué es ser plena en Cristo?

Plenitud significa “completo”.

“Porque en Él (Jesús) habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad, y vosotros estáis completos en Él, que es la cabeza de todo principado y potestad” (Col. 2:9-10) RV1960). Cristo es todo. Él es la plenitud, es decir lo suficiente, todo lo que necesitamos Y estamos completas en Él, porque nos llena, y nos sacia.

Tú no estás incompleta, tu familia no está incompleta. Tú has sido llena totalmente, pues fuiste completada en Cristo cuando fuiste salva. Y en Cristo habita la totalidad de Dios. ¡Todo lo que Dios es, Cristo es!

***Tú has sido
llena totalmente,
pues fuiste
completada en
Cristo.***

Efesios 3: 17-19 dice:

para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor, seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios.” (RVC)

Muchas veces comparamos nuestras vidas con las de otras personas y sentimos que nos hace falta algo, lo que tenemos no es suficiente, quizá queremos ser más o tener más. Wilson (2012) comenta: “Porque justo a la par de esos días maravillosos, buenos y bendecidos, he vivido bastantes en los que he luchado con una molesta y hasta dolorosa sensación de querer...más. Días en los que quien soy y lo que tengo simplemente no parece lo suficiente. (pág. 2)

Pero si tienes a Cristo, no necesitas nada más para estar completa, solo debemos arraigarnos y cimentarnos en su amor, porque teniéndole a Él, tenemos todo. Mi plenitud no se trata de lo que yo haga, sino lo que Él ha hecho conmigo. Dios se colocó en mi corazón y lo llenó. Así que ya no necesito poner mi confianza en nadie y ni en ninguna otra cosa fuera de Dios, porque fuera de Él no tenemos nada, pero su plenitud nos hace tener abundancia. Él está en nosotros y estamos completos en Él. ¡Y en eso debemos creer! ¡Esto debe sostenernos! ¡Esto nos hará avanzar!

Mi plenitud no se trata de lo que yo haga, sino lo que Él ha hecho conmigo.

¿Jesús tiene todo lo que necesitamos? ¡Sí! “Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús” (Flp. 4:19 RV1960).

Efesios 1:3 “... Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, quien nos bendijo con todas las bendiciones espirituales en los lugares celestiales en Cristo” (RV1960). ¿Qué nos dice este versículo? Respuesta: que en Cristo tenemos todas las bendiciones, no hay nada que nos falte cuando tenemos a Jesús. Si Cristo entregó su propia vida para ser un salvador completo para nosotros, cuanto mas todas las demás cosas. “El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?” (Ro. 8:32 RV1960)

A la mujer samaritana Jesús le dijo: “... Cualquiera que bebiere de esta agua, volverá a tener sed; mas el que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna. (Jn. 4:13-14 RV1960). Jesús es el agua de vida que nos sacia para siempre. “Dios anhela soltar un río de placer dentro de usted y dentro de mí. Es un río de fuego y de amor que espera ser soltado en nuestro corazón” (Hundley, 2011, pág. 75)

Concluyendo: equivocadamente estamos mal enseñados. El mundo exhibe que el éxito y la felicidad depende de lo que poseemos, y de logros personales, pero la verdad es que nada ni nadie

puede llenarnos de tanto gozo como Jesús. Ningún hombre, ni la fama, ni la fortuna, sólo Dios a través de su hijo. Toda la plenitud del Padre mora en Cristo, por lo tanto, también en nosotras.

Nuestra seguridad es Él, ¡Y no necesitamos nada más que a Él para cumplir nuestra función de madres! La Palabra dice: “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece” (Flp. 4:13 RV1960) Así que: si soy plena en Cristo, ¿Qué me falta?, pues ¡Nada! Porque Él suplirá al esposo que no hay en casa y también al Padre que necesitamos en nuestro hogar.

Tarea

Lección 3

Instrucciones: Explique a las participantes la tarea.

La tarea de esta semana consiste en:

1.- En tu casa repasar cada Escritura:

- A. Tu Dios. Amo y Señor: Dt 10:14, Ex.20:1, 1Co.8:5-6
- B. Tu príncipe y consejero: Is.9:6, Sal.16:7, Pr.3:5-7
- C. Tu paz: Jue. 6:24, Ef.2:14
- D. Tu proveedor: Gn.22:14, Mt. 6:25-26, 31-34
- E. Tu Justicia: Jer. 33:16, 2Co. 5:2, 1 Jn.2:1
- F. Tu santificador: Lv. 20:8, Ef.5:25-26, 1 Ts. 5:23
- G. Tu compañía: Mt. 28:20, Gn. 16:13, 1 Co. 3:16
- H. Tu refugio: Sal. 90:1, Sal. 46:1-3
- I. Tu sanador: Ex. 15:26, Hch. 10:38
- J. Tu bandera. Tu victoria: Ex. 17:15, Is. 59:19
- K. Tu protector. Dios de los ejércitos: Is. 1:24, Zac. 9:15, Sal. 3:3-4
- L. Tu Dios todopoderoso: Sal. 59:5, Lc. 18:27
- M. Tu pastor: Sal. 23:1, Jn. 10:27-28

**“No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos.”
(Gl.6:9 RV1960)**

4 ¡LA PATERNIDAD DE DIOS!

Plan de Clase

Nota importante: Esta lección está diseñada para impartirse en 2 clases de 1 hora y media aproximadamente cada una; sin embargo, queda a criterio de la facilitadora la división del tema, ya que no se puede estandarizar hasta que inciso cubrirá, pues se debe considerar varios detalles, como las actividades, las preguntas y individualidad de la expositora con respecto al desarrollo de la lección. Recordemos que lo más importante no es cubrir el tema, sino la comprensión del mismo.

Preparación para la facilitadora:

Recuerde que lo más importante de este curso, no es conocimiento impartido, sino la autoridad del E.S. Por lo que es necesario que durante toda la semana esté orando por cada mujer que se haya inscrito preparando sus corazones para recibir la semilla y confiando en el Señor que dará fruto a su tiempo perfecto.

- ✓ Durante la semana anterior a la clase, deberá leer todo el tema.
- ✓ Deberá familiarizarse con todas las escrituras que aparecen.
- ✓ Estudie muy bien las siguientes historias:
 - “Balaam y Balaac”. Números capítulos del 22-25
 - “José y María” Mt.1:18-25
 - “Jacob, Esaú y Rebeca”. Gn. 25:19-34; Gn. 27:1-46
 - “David y Mical” 2 S. 6:12-23
 - “El hijo pródigo” Lc.15: 11-32
 - “Sara, Abraham y Agar” Génesis capítulo 16
 - “Moisés y el egipcio” Ex. 2: 11-15
- ✓ Haga un resumen corto de los 3 temas anteriores. Fue Dios; Vaciar para llenar; Soy una mujer plena en Cristo.

Objetivo general:

- Las mujeres entiendan como ejerce la paternidad Dios.

Objetivos específicos:

- Las mujeres comprendan que:
 - o La educación no trata solo de enseñar sino de ser ejemplo.
 - o La importancia de la intimidad con Dios.
 - o Se trata de Dios y no de nosotras.
 - o Cómo actuaba Jesús: 1) La intención correcta; 2) La acción correcta; 3) La forma correcta; 4) La actitud correcta.

Recursos para la facilitadora:

- ◆ Biblia.
- ◆ Sacar las frases de los libros en una hoja, sacarle fotocopias para entregarlas al final para que las peguen en sus cuadernos.
- ◆ Pizarrón, o llevar una cartulina y marcador para dibujar la figura 1.
- ◆ Llevar una ficha tamaño media carta en blanco para cada participante, allí dibujarán la figura 1.
- ◆ Entregarles fotocopias de la tarea. O si tiene pizarrón, escribirlas allí para que ellas las anoten.

Instrucciones para esta lección:

- Con esta lección comenzamos la segunda parte de este libro. La primera parte estuvo enfocada a la madre. De este tema en adelante las clases estarán enfocadas a ejercer la maternidad.
- Antes de iniciar esta segunda parte, exponga el resumen que hizo sobre los tres temas anteriores.
- Hacer una oración inicial, puede hacerla cualquier mujer que desee hacerlo o usted como facilitadora.
- Esta lección es de exposición, es decir usted expondrá cada tema.
- Como sugerencia, puede hacer participar a las madres a leer las Escrituras.

Incisos:

- **Inciso 4.1** Este inciso tiene 2 preguntas. Hágalas en forma general y pídale a las alumnas que participen respondiendo.
- **Inciso 4.2** Haga esta pregunta a tres personas: ¿Qué esperamos de Dios, si el es nuestro esposo?
- **Inciso 4.3** Haga 4 grupos y solicite que escriban en general 4 sueños que tengan para sus hijos. Una representante por grupo leerá los 4 sueños y al finalizar, debe explicar que a pesar de que nuestros sueños son buenos, los de Dios son más importantes que los nuestros.
- **Inciso 4.4** Debemos dibujar en el pizarrón o en un cartel la figura 1, para que ellas la dibujen en la ficha.
- **Oración Final.** Pídale al E.S. La guíe para hacer esta oración.
- **Por último:** Entregue la fotocopia de la tarea o escríbala en el pizarrón, y explíquela.

**“Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres; sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís.”
(Col.3:23-24 RV1960)**

**“Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres; sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís.”
(Col.3:23-24 RV1960)**

4 LA PATERNIDAD DE DIOS

4.1 Aprendo, entonces enseño.

Las lecciones anteriores fueron enfocadas a la sanidad del alma. Una mujer con un corazón restaurado puede ejercitar cualquier función saludablemente con la ayuda del Señor. Es de suma importancia saber que a partir de esta lección nuestro enfoque será la impartición de la maternidad;

Lo primero que hablaremos es que, no podemos olvidar que no se puede instruir sobre algo que no hemos aprendido. No es posible enseñarles a nuestros hijos a barrer, si nosotras no sabemos hacerlo; ¿Cómo podríamos guiarlos para hacer una lasaña si nosotras nunca la hemos hecho?; ¿Será posible dar clases de manejo, si no manejamos? La respuesta es ¡No! Y por esta razón tenemos que hacer conciencia que ejercer la maternidad, no se trata sólo de educar, adiestrar, aleccionar, enseñar, guiar y formar; como nosotras lo aprendimos, porque si no fuimos instruidos por la Palabra, la paternidad que recibimos fui deficiente. Por tal razón es de suma importancia que aprendamos la paternidad que Dios ejerce y cómo la ejerce, pues de esa manera no solo tendremos la autoridad para enseñar a nuestros hijos, sino también de ser ejemplo para ellos y que aprendan viendo y haciendo.

4.2 Aliados íntimos

Amar a Dios es el primer mandamiento. Nuestra base familiar debe centrarse en la elección de amar a Dios. Nuestra familia debe girar en torno a Jesucristo, su sacrificio y su ejemplo. Él deberá ser nuestro fundamento. Douma (1996) afirma lo siguiente: “Comprendemos con más claridad y exactitud lo que el amor a Dios es realmente cuando vemos el amor como elección. Porque sólo el Señor es Dios: Israel y nosotros debemos elegirlo a Él. Amar significa quedarse con lo elegido.” (pág. 33). Elegir amar a Dios y verlo como nuestro compañero inseparable originará una intimidad con Él y dicha intimidad producirá **“unidad”**. Y justamente ese es el

deseo de Dios expresado por Jesús antes de ser arrestado: “para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste.” (Jn 17:21 RVC).

Jesús no vino sólo a salvarnos, sino a que lo conociéramos íntimamente. Hundley (2011) comenta lo siguiente: “Anhelamos estar cerca de Dios porque Él primero anhelo estar junto a nosotros. No es un Dios que quiso redimirnos para después quedarse a la distancia” (pág. 72) ¡El desea estar cerca!, quiere que le conozcamos, enseñarnos y revelarnos su amor. Por esta razón nosotras no podemos vernos nunca más como mujeres solas, todo lo contrario, debemos elegir amarlo, buscarlo de todo corazón, anhelar esa relación de unidad para ser uno con Él, y será nuestro aliado íntimo.

***Para ser uno
con Él, y será
nuestro aliado
íntimo.***

La Palabra afirma que **“nuestro marido es nuestro hacedor”**: Isaías 54:5 dice: “Tu marido es tu Creador, y su nombre es el Señor de los ejércitos; tu Redentor es el Santo de Israel, y su nombre es el Dios de toda la tierra.” (RVC)

Isaías 62:4-5 dice:

Nunca más volverán a llamarte «Desamparada», ni a tu tierra le dirán «Desolada». Más bien, serás llamada «Deleite mío», y tu tierra será llamada «Esposa mía», porque el amor del Señor estará en ti... ¡tu Dios se recreará contigo como se recrea el esposo con la esposa!

(RVC)

¡Tenemos una alianza con Él! Él es nuestro esposo, somos uno. Comprender esto, debe cambiar nuestra vida, pues esa relación de amor con Cristo es la que Dios planeó desde la fundación del mundo, amarlo a Él primero y experimentar la bendición de su perfecta compañía.

***¡Tenemos una
alianza con Él!
Él es nuestro
esposo.***

Cuando los hijos ven que dependemos de Dios, ellos aprenderán también a depender y ser uno con Él. Jesús nos ama y está completamente comprometido con nosotras. Así que comprometámonos nosotras con Él y enseñemos a nuestros hijos que, si Dios es nuestro esposo, ellos tienen un Padre celestial que los ama, cuida, guía, sana y provee. ¡Con el Señor como Padre, tenemos una familia completa!

4.3 Se trata de Él.

Hay un concepto muy claro en las Escrituras, y es su anhelo por bendecirnos. Él todo lo hizo perfecto y el deseo de su corazón es que la familia sea un lugar de bendición para cada uno de sus miembros y que dentro del seno familiar se enseñe el temor y reverencia a Él. El propósito de todas nosotras como madres es llevar a nuestros hijos al camino de Dios. La Escritura dice: “Instruye al niño en su camino, Y aun cuando fuere viejo no se apartará de él.” (Pr. 22:6 RV1960)

Taylor & Mijangos (1983) comenta el anterior versículo:

El diccionario de la lengua castellana refleja “instruir” más en su definición de “educar”:
dirigir, encaminar, doctrinar. Es desarrollar o perfeccionar facultades intelectuales y morales del niño por medio de preceptos, ejercicios, ejemplos. Apunta a la responsabilidad

de indicar la correcta dirección presentando experiencia y subrayando lo que tiene que hacer para enfrentar la vida. (pág. 159)

El ejercer una buena maternidad, es el deseo de toda madre. Y para lograr eso debemos **“instruir”**, tener como propósito enseñarles a nuestros hijos la Palabra de Dios y que su finalidad sea siempre **“obedecer a Dios”**. Por lo tanto, como madres debemos comprender estos 3 puntos independientemente de la edad de nuestros hijos:

- 1) Nuestro manual de vida, debe ser la Biblia, y no mi filosofía. No se trata de lo que yo creo o pienso. Se trata de la dirección de Dios a través de Su Palabra, ya que en ella nos revela su amor, su camino y su plan maravilloso.
- 2) La obediencia a Dios antes que, a nosotras, pues en algún punto podríamos equivocarnos. No podemos olvidar que como madres somos el instrumento que Dios usa para que nuestros hijos cumplan la voluntad de Padre, y sus propósitos por encima de los nuestros.
- 3) Debemos tener una relación personal con Dios. No podemos ser excelentes madres si no somos buenas hijas de Dios.

Ejercer la maternidad a la manera de Dios, es un reto muy grande, ya que debemos ser los entes ejecutores de los planes de Dios para nuestros hijos. No de los de nosotras, sino los de Él. Como administradoras de nuestros hijos tenemos que trabajar en los sueños de Dios para ellos por encima de nuestros propios sueños.

Debemos ser los entes ejecutores de los planes de Dios para nuestros hijos.

Ejemplo: Deseamos que un hijo sea un abogado como su abuelo, o como su padre. Quizá queramos que tenga un título universitario, porque pensamos que eso es importante para el éxito en la vida; pero el plan de Dios es que sea un escritor, porque usará su pluma para edificar a muchas personas. ¿Qué haríamos? La respuesta es que, como todo buen administrador, una madre debe ayudar a que los planes del jefe se ejecuten a la perfección. Ese es nuestro papel más importante, ser la persona que ayude a sus hijos a cumplir los deseos de Dios y su voluntad. Jesús es nuestro ejemplo “Porque no he descendido del cielo para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió.” (Juan 6:38 RVC)

Ese debería ser el sueño de toda madre, y su más grande propósito, que nuestros hijos hayan venido a esta vida para hacer la voluntad de Su Padre, no la de ellos y menos la de nosotras. Nuestro manual de vida para madres es la Biblia. “Si usted le pone normas humanas, por lógicas que parezcan, su hijo las va a saltar. Por eso enséñelo, corríjalo, instrúyalo en lo que es bueno, en lo que es agradable a Dios” (Serrano, 2016, pág. 72)

4.4 ¿Cómo actuaba Jesús?

En la vida y ministerio de Cristo revelado a través de cada uno de los evangelios podemos notar su carácter y personalidad. Las acciones de Jesús no se limitaban a un “*simple acto*”, sino siempre vemos a Jesús realizando “*una acción*” correcta; de la forma correcta; con la intención correcta; y la actitud también correcta.

Fijémonos en el cuadro de la página siguiente. ¡Así actuaba Jesús como hijo! Y esta es la manera como Dios quiere que lo hagamos nosotras y enseñemos a nuestros hijos de la misma forma. Son cuatro preguntas que debemos hacernos antes de realizar un acto. Y las cuatro deberán ser correctas.

Figura 1

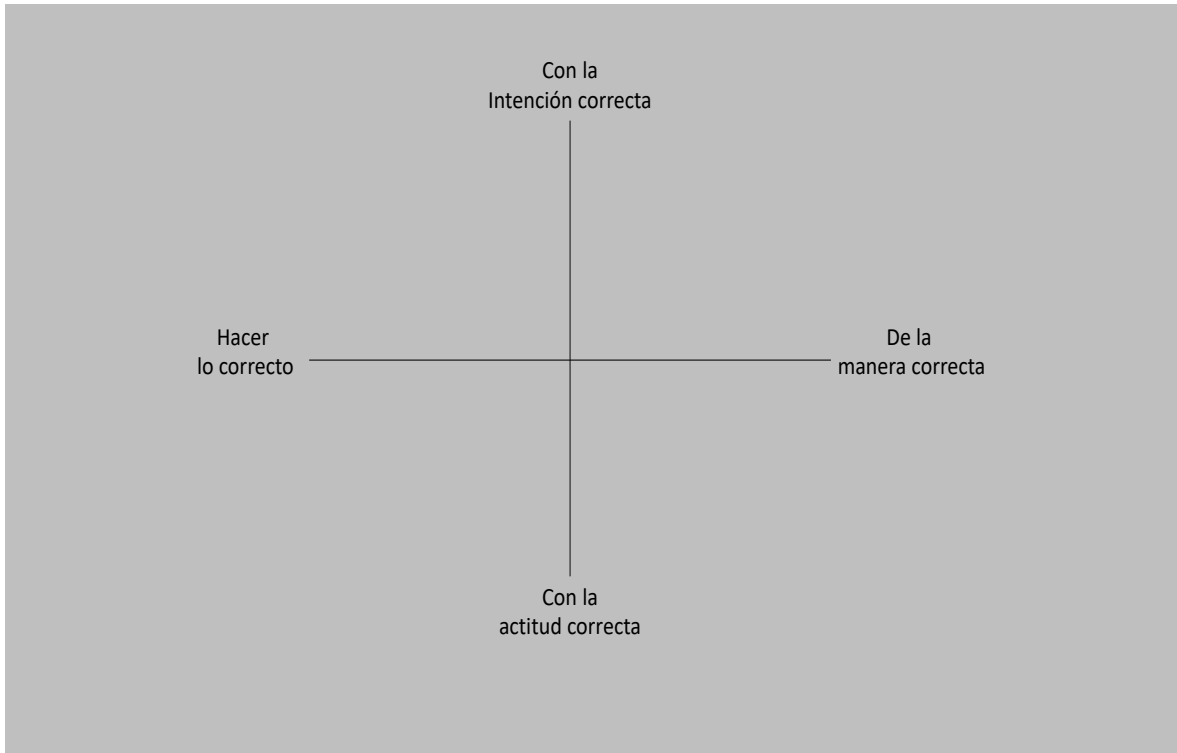


Figura 1. Una cruz. Arriba: Hacia Dios/Intención. Abajo: La actitud. Laterales: Acción y forma.

a.- Con la intención correcta. Esto siempre deberá ser: para glorificar a Dios

Todos los hechos en la vida de Jesús tuvieron la intención de glorificar al Padre y eso justamente enseñó siempre, veamos lo que dice Juan 17:4: “Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciera.” (RVC)

La Palabra nos enseña esto: “Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios.” (1Co. 10:31 RV1960) Nuestra vida es para vivir glorificando a Dios, Él es todo y debe ser el centro de nuestra vida. Nacemos con naturalezas egoístas y siempre estamos pensando en nosotras mismas, pero esa es una intención incorrecta. Aunque nuestros actos sean correctos, también nuestra forma y actitud, nuestra intención puede estar equivocada.

En el Nuevo Testamento encontramos el ejemplo de los fariseos, aunque ellos cumplían con la ley correctamente, se perdieron en **“su intención”**, pues no era glorificar al Padre, sino resaltar y proteger el judaísmo de tal manera que su devoción se volvió tan estricta que se separaban de todo lo que pudiera contaminarlos. Su gran celo religioso los llevó a que su empeño fuera más que todo **“cumplir”**. La religiosidad farisaica fue pública y muy evidente, tanto que Jesús los llamó hipócritas, pues, aunque ellos conocían las Escrituras, como sus intenciones fueron más obstinadas en defender el legalismo y su tradicionalismo religioso, eso mismo no les permitió reconocer y aceptar a Jesús como el Mesías.

Macarthur (2010) afirma sobre los fariseos: “Eran de hecho rebeldes decididos contra Dios y contra su Ungido, aunque se cubrían así mismos con tal empalagosa y pretenciosa muestra de piedad externa. Aun cuando eran confrontados con la liberadora verdad bíblica, obstinadamente seguían siendo defensores del legalismo” (pág. 11)

Todo lo que existe declara la gloria de Dios. Dice el Salmo 19:1 “Los cielos cuentan la gloria de Dios, Y el firmamento anuncia la obra de sus manos.” (RV1960) Y nosotros somos parte de esa existencia. Así que toda intención de nuestra vida debe ser ¡glorificar a Dios ¡y glorificar a Dios, es exaltarlo a Él y no a mi misma. Es hacer lo que a Dios le produce deleite y no a mi; es que mis actos engrandezcan su nombre y no el mío. Cada una de nosotras debemos nuestra existencia a nuestro hacedor, razón suficiente para exaltarlo, adorarlo, amarlo y obedecerlo.

***Toda intención
de nuestra vida
debe ser
¡glorificar a
Dios!***

Las intenciones están en nuestro corazón, leamos:

- ✓ Mateo 15:19 dice: “Porque del corazón proceden las malas intenciones, los asesinatos, los adulterios, las inmoralidades sexuales, los robos, las calumnias y las blasfemias.” (BLP)

✓ 1 Cr. 29:17 dice: “Yo sé, Dios mío, que tú escudriñas los corazones, y que la rectitud te agrada; por eso yo con rectitud de mi corazón voluntariamente te he ofrecido todo esto...”, (RV1960)

✓ 1 Co. 4:5 dice:

Así que no juzguen ustedes nada antes de tiempo, hasta que venga el Señor, el cual sacará a la luz lo que esté escondido y pondrá al descubierto las intenciones de los corazones.

Entonces Dios le dará a cada uno la alabanza que merezca. (RVC)

Hay muchos ejemplos bíblicos de intenciones incorrectas y quiero que conozcamos esta historia que está en Números capítulos 22 al 25. Balaam un profeta de Dios fue llamado por el Rey Balac de Moab para que maldijera al pueblo de Israel, al consultarle a Dios Él le respondió que no fuera, pero Balaam insistió, y en esta segunda ocasión la respuesta del Señor fue: -levántate y vete con ellos; pero harás lo que yo te diga-. El profeta toma una asna y se va por el camino, cuando de pronto se le aparece el ángel de Jehová. Balaam no puede verlo, pero el asna si, y se detiene. Como el animal ya no quiso caminar más, el hombre la azota varias veces. Entonces el asna le habla. ¡Impresionante! Y le dice: ¿Qué te he hecho, que me has azotado estas tres veces? Entonces Dios abrió los ojos de Balaam, y vio al ángel de Jehová que estaba en el camino, y tenía una espada desenvainada en su mano. Fue entonces que el profeta hizo una reverencia, y se inclinó sobre su rostro.

¿Por qué si Dios le había dicho levántate y ve, ahora lo quiere detener? Pero miremos lo que le dice el Ángel: “Y el ángel de Jehová le dijo: ¿Por qué has azotado tu asna estas tres veces? He aquí yo he salido para resistirte, porque tu camino es perverso delante de mí.” (Nm. 22:32 RV1960).

Y esta es la respuesta: la intención del corazón de Balaam era perversa, si leemos la historia completa podríamos analizar, que hay una posible respuesta: Interés por el dinero que le ofreció Balac. Aunque la Biblia no lo especifica, pero si nos dice que en el fondo de su corazón su intención no era glorificar a Dios, mas bien era perversa. Quizá Balaam pensó que podía engañar a Dios, pero eso es imposible, Dios no puede ser burlado. Él sabe cuáles son nuestras verdaderas intenciones y Dios examina los corazones.

A Dios no lo podemos engañar. Así que siempre debemos descubrir hacia dónde se inclina nuestro corazón con cada acción que realizamos. Nuestro mejor ejemplo es Jesús. Greene (1998) sostiene que el deseo abrasador de Jesús por hacer la voluntad del Padre explica la paradoja de ser conocido como varón de dolores, pero a su vez transmitir a sus discípulos el gozo que se experimenta al buscar antes que nada el deleite de Dios.

Dios conoce las verdaderas intenciones de nuestro corazón, pero debemos cuidar con atención cada una de las cosas que hacemos, pues pueden llevar la intención equivocada.

Un ejemplo común: Yo puedo ayudar en un asilo de ancianos (hacer lo correcto); con mi servicio y recursos lícitos (de la manera correcta); hacerlo con alegría y amor (actitud correcta); pero si lo que deseo es que reconozcan mi trabajo y tener un lugar de exaltación, mi intención es incorrecta.

Jesús enseñó en Mateo 5:16 “Así brille vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas acciones y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.” (RV1960). Es decir que todas nuestras “**buenas acciones**”, deben glorificarlo a Él y no a nosotras.

Nuestra “buenas acciones”, deben glorificarlo a Él y no a nosotras.

b.- Hacer lo correcto.

Esto está estrechamente ligado a conocer sus mandamientos y estatutos, que están descritos en su Palabra.

Deuteronomio 6 1-2 dice:

Estos, pues, son los mandamientos, estatutos y decretos que Jehová vuestro Dios mandó que os enseñase, para que los pongáis por obra en la tierra a la cual pasáis vosotros para tomarla; para que temas a Jehová tu Dios, guardando todos sus estatutos y sus mandamientos que yo te mando, tú, tu hijo, y el hijo de tu hijo, todos los días de tu vida, para que tus días sean prolongados. (RV1960)

Los decretos de Dios son su eterno propósito inmutable, santo, sabio, y soberano. Y Él nos los da a conocer a través de su Palabra. En su gran amor, él desea que los obedezcamos: “Oye, pues, oh Israel, y cuida de ponerlos por obra, para que te vaya bien en la tierra que fluye leche y miel, y os multipliquéis, como te ha dicho Jehová el Dios de tus padres” (Dt.6:3 RV1960)

Esta escritura continúa diciendo:

Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es. Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas. Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y

andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes. Y las atarás como una señal en tu mano, y estarán como frontales entre tus ojos; y las escribirás en los postes de tu casa, y en tus puertas. (Dt.6:4-9 RVC)

Los versos anteriores hablan claramente de la importancia de conocer los preceptos de Dios y obedecerlos. Los mandatos o mandamientos que están establecidos en la Palabra, siempre tienen una consecuencia o una recompensa. Esa es la forma como Dios nos enseña: un acto correcto; traerá: **“una recompensa”**; un acto incorrecto **“una consecuencia”**. La decisión es nuestra. ¡La vida es una decisión!

<p><i>Un acto correcto traerá: “una recompensa” Un acto incorrecto “una consecuencia”</i></p>

Como madres cristianas tenemos la obligación de enseñarle a nuestros hijos los principios bíblicos, y los valores verdaderos, además las consecuencias de no cumplirlos, al mismo tiempo que las bendiciones al obedecerlos. No podemos educarlos sobre nada que contradiga la Palabra de Dios. En las enseñanzas que inculcamos a nuestros hijos debe haber perseverancia y constancia. Cada día, a cada hora, cuantas veces nos sea posible debemos aprovechar todas las oportunidades que se nos presenten para instruirlos para hacer lo correcto a la manera de Dios. Es necesario enfatizarles que el hecho de que algo sea correcto para el mundo no quiere decir que lo sea para Dios.

Tanto nosotras como nuestros hijos estamos llamadas a hacer lo correcto, aunque el resto del mundo no lo haga. Debemos obedecer a Dios y no dejarnos llevar por las presiones de la sociedad y la influencia del mundo. “Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres.” (Hch.5:29 RVC)

Velásquez (1989) comenta:

Los padres necesitarán, por lo tanto, buscar dirección de Dios, según Él la ha dado en la Biblia, y no guiarse por tradiciones, ni enseñanza humanista, ni la llamada psicología, ni cualquier otra cosa contraria al diseño de Dios en su Palabra. (pág70)

El mundo ha influenciado y aceptado las peores aberraciones, desde palabras inapropiadas, adicciones, y todo tipo de inmoralidad sexual. Nuestro mundo está saturado de mal y vivimos en él.

El mundo ha influenciado y aceptado las peores aberraciones.

- ◆ Isaías 5:20 dice: “¡Ay de los que a lo malo dicen bueno, y a lo bueno malo; que hacen de la luz tinieblas, y de las tinieblas luz; ¡que ponen lo amargo por dulce, y lo dulce por amargo!” (RVR1960)
- ◆ 2 Co 6: 14-15 dice: “No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas? ¿Y qué concordia Cristo con Belial? ¿O qué parte el creyente con el incrédulo?” (RV1960).

Como madres tenemos que enseñar a nuestros hijos, que el mundo se ha vuelto muy permisivo y todo lo ha convertido en aceptable. Así que deben estar determinados y decididos a hacer lo correcto, poniendo en práctica lo que nos dice el Padre en La Biblia. Debemos instruirnos con las Escrituras, y educar a nuestra familia. Recordemos que Jesús fue educado con la Palabra. Pagan (2010) afirma que: “La educación jugo un papel protagónico en la vida y ministerio de Jesús de Nazaret. Y esa importancia se pone claramente en evidencia al estudiar con algún detenimiento sus mensajes y parábolas...” (pág. 117).

También sostiene:

Los procesos pedagógicos ocupan un sitio de honor en la formación integral de las personas... se brinda el fundamento filosófico, el marco ético, y el contexto práctico para el desarrollo emocional saludable y el crecimiento espiritual adecuado. En el particular caso de Jesús, esos importantes procesos educativos se brindaron en el entorno del judaísmo, particularmente en el contexto familiar y en medio de las instituciones educativas... (Pagan, 2010, pág. 118)

En la vida, todas debemos decidir entre: hacer lo correcto o no. Si comenzamos por nuestra intención y si esta es “Glorificar al Padre”, vamos a negarnos a nuestra propia sabiduría, u opinión, para buscar en La Palabra, su voluntad. Necesitamos conocer las Escrituras, porque allí están sus instrucciones, si no la leemos y nos educamos en ella podemos equivocarnos.

***En la vida
debemos decidir
entre: hacer lo
correcto o no.***

Veamos el caso de José el esposo de María, el evangelio de Mateo dice que María estaba desposada con José y antes de vivir juntos, ella concibió del Espíritu Santo. José era un hombre justo, y no quería perjudicarla, entonces tomó la decisión de dejarla secretamente. La historia continúa de esta manera:

Y pensando él en esto, he aquí un ángel del Señor le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del

Espíritu Santo es. Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados. .. Y despertando José del sueño, hizo como el ángel del Señor le había mandado, y recibió a su mujer. Pero no la conoció hasta que dio a luz a su hijo primogénito; y le puso por nombre JESÚS. (Mt 1:20-21 RV1960)

La Palabra dice que, aunque José era un hombre justo, estaba tomando una decisión equivocada, porque en su sabiduría humana había decidido *“abandonarla”*, a los ojos de él, era lo mejor que podía hacer para que no mataran a María, sin embargo, esa no era la voluntad de Dios. Entonces vemos la intervención del Ángel transmitiendo qué era lo que Dios quería que hiciese José: que se casara con ella y fuera el papa terrenal de Jesús. Y al final de estos versículos vemos que él obedeció. El Ángel llevaba una palabra para José, nosotros tenemos la Palabra escrita en nuestras manos. José obedeció, ¡obedezcamos nosotras!

Por ejemplo: Nosotras nos convertimos en fiadoras de alguien, nuestra intención es correcta porque lo hacemos por glorificar al padre, a Dios le gusta que ayudemos a nuestro prójimo; Usamos la forma correcta, todo en orden y en ley; Lo hacemos con la actitud correcta, una actitud de bondad y amor, pero en Proverbios 17:18 dice que no seamos fiadores, entonces por desconocimiento de la Biblia podemos equivocarnos.

Es muy fácil perderse y equivocarse si no somos guiadas por la Palabra y si no seguimos el ejemplo de Jesús. “Si no seguimos al pastor, iremos en pos de cualquier cosa. Pero seguir otra cosa, significa no seguir lo auténtico...Cristo nos dice que Él es el único mapa para orientarse en las carreteras de la vida” (Thurman, 1995, pág. 29)

c.- La forma correcta.

Hacer algo de la *“forma”* correcta, tiene que ver con el método, modo, manera, procedimiento, o medio que se usa para realizar ese algo. Significa que no es hecho de un modo inapropiado o con un método indebido; que al hacerlo no se infringe ninguna falta, que el procedimiento es irreprochable, impecable, honesto, honorable, honrado, íntegro, probo, respetable, recto. Es decir que el medio que se emplea no da motivo de censura, ni es desaprobado.

En la Biblia tenemos muchos modelos de hombres que hacían lo correcto. Por ejemplo, en libro de Job dice: “Y Jehová dijo a Satanás: ¿No has considerado a mi siervo Job, que no hay otro como él en la tierra, varón perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal?”. (Job 1:8 RV1960). Job era un hombre recto, esto quiere decir correcto e intachable.

Vemos otro ejemplo en Daniel 6:4 dice: “Entonces los gobernadores y sátrapas buscaban ocasión para acusar a Daniel en lo relacionado al Reino; mas no podían hallar ocasión alguna o falta, porque él era fiel, y ningún vicio ni falta fue hallado en él.” (RV1960). Este versículo afirma que en lo que hacia Daniel no había falta.

Veamos esta otra versión: “Entonces los funcionarios y sátrapas buscaron un motivo para acusar a Daniel con respecto a los asuntos del Reino; pero no pudieron encontrar ningún motivo de acusación ni evidencia alguna de corrupción, por cuanto él era fiel, y ninguna negligencia ni corrupción podía hallarse en él.” (Daniel 6:4 LBLA). Esta traducción dice que los actos de Daniel no tenían evidencia de corrupción, no pudo hallarse en él un acto para ser censurado. Es decir que todo acto realizado por Daniel, era correcto, hecho de la forma correcta.

El ejemplo a continuación es de cómo podemos cumplir la voluntad de Dios, pero no hacerlo de la forma correcta. Esta historia cuenta que: Rebeca esposa de Isaac estando embarazada de Jacob y Esaú, se quejaba de que los niños se peleaban dentro de su vientre y enojada fue a consultar al Señor: “y el Señor le respondió: «En tu seno hay dos naciones. Los pueblos serán divididos desde tus entrañas; un pueblo será más fuerte que el otro, y el mayor servirá al menor.»” (Gn. 25:23 RVC). Dios le dio una palabra a Rebeca: “El mayor servirá al menor”, y si Dios lo había dicho se cumpliría tarde o temprano. Jamás El Señor le pidió a Rebeca que le ayudara, ni siquiera al mismo Jacob.

***Podemos
cumplir la
voluntad de
Dios, pero no
hacerlo de la
forma correcta.***

Pero ¿qué hizo Jacob? La Palabra dice:

Cierto día, Jacob preparó un guiso, y Esaú, que volvía del campo, cansado, le dijo a Jacob:

«Por favor, dame a comer de ese guiso rojo, que estoy muy cansado.» Por eso fue llamado

Edom. Y Jacob le respondió: «Pues véndeme hoy tu primogenitura.» Esaú dijo: «¿Y para

qué me sirve la primogenitura, si estoy a punto de morir?» Jacob le dijo: «Pues júramelo

hoy mismo.» Y Esaú le hizo un juramento a Jacob, y le vendió su primogenitura.

(Gn.25:29-33 RVC)

Ahora veamos que hizo su mamá:

Entonces Rebeca fue a hablar con su hijo Jacob, y le dijo: «Acabo de oír a tu padre hablar

con tu hermano Esaú. Le dijo: “Caza algo, y tráemelo; hazme un guisado, para que yo lo

coma y ante el Señor te bendiga antes de que muera.” Así que, hijo mío, escúchame y haz lo que voy a ordenarte: Ve al ganado ahora mismo, y de entre las cabras tráeme de allí dos buenos cabritos. Con ellos haré para tu padre un guiso, como a él le gusta. Luego tú se lo llevarás a tu padre, para que él coma y te bendiga antes de que muera.» (Gn. 27: 6-10 RVC)

¿Cuál era la voluntad de Dios? Dios ya había hablado: Jacob sería el de la bendición. Esaú lo serviría. Ahora ¿Por qué comprarla?; ¿Por qué engañar a Isaac?; ¿Por qué intentar ayudar a Dios? Ambos actos a pesar de que buscaban que la voluntad de Dios se cumpliera, los dos fueron hechos incorrectamente, luego vemos las terribles consecuencias, porque Jacob tuvo que huir por miedo a que su hermano lo matara.

Y así nos encontramos con otros ejemplos:

- Dios le prometió un hijo a Abraham, ¿Por qué Sara quiso ayudar diciéndole que se acostara con Agar su sierva? ¿Por qué accedió Abraham? (Gn.16)
- Moisés libertaría a sus hermanos israelitas, ¿Por qué lo hizo a su manera, matando al egipcio? (Ex.2)
- David transportaba el arca, pero con carro nuevo y bueyes no era la forma que agradaba a Dios, y por esa razón murió Uzá (2 S. 6)

Como mujeres cristianas debemos enseñar a nuestros hijos a hacer todo de la manera correcta. Usemos un ejemplo común: Ganar un examen con un buen punteo, glorifica al Padre, ¡Claro que

si! Aquí empezamos con una **“intención correcta”**. Obtener un buen puntaje es **“hacer lo correcto”**, lo incorrecto sería perderlo. Presentarnos al examen con paz y gozo, es tener una **“actitud correcta”**. Ahora el punto es: que, si para ganar ese examen sacamos un cuaderno a escondidas del maestro o le copiamos todas las respuestas a un compañero, eso es una manera incorrecta de ganar. Entonces podemos afirmar que cualquier acción correcta hecha con la mejor actitud y la mejor intención, si se hizo de una manera indebida, por tal razón toda la acción o hecho termina siendo **“incorrecto”**.

d.- Actitud Correcta

Como hemos mencionado anteriormente, toda acto o tarea que realizamos en nuestra vida, no solo deberá cumplir con cada uno de los incisos anteriores, sino que además convendrá poder concluirlo con una **“actitud correcta”**. Al entrenar a nuestros hijos para el partido de la vida no podemos olvidarnos de la importancia de la actitud.

***No podemos
olvidarnos de la
importancia de
la actitud.***

“El propósito del entrenamiento es desarrollar un carácter con temor de Dios en nuestros hijos. Los hijos deben ser entrenados en conducta tanto como en actitud...un hijo que obedece en lo externo pero cuyo corazón es rebelde, no es un hijo entrenado” (Universidad de la familia, 2003, pág. 79)

¿Cuál es nuestra actitud al realizar una labor? Y ¿Cuál es la actitud que debemos enseñar?

Mencionaremos algunas actitudes para entenderlo mejor. Podremos escoger entre:

- Gozo o la tristeza
- Amor u odio
- Paz o enojo
- Queja o gratitud
- Sinceridad o hipocresía
- Deficiencia o excelencia

- Negligencia o Diligencia
- Orgullo o humildad.
- Bondad o maldad
- Paciencia o impaciencia
- Interés o desinterés
- Agrado o desagrado
- Obediencia o rebeldía

La manera de disfrutar de cualquier tarea es de hacerla para *“la gloria de Dios”*. Esto significa hacer las cosas por amor a Dios, como si las estuviésemos haciendo para Él mismo. “Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres; sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís.” (Co 3:23 RV1960)

Leer 2ª. Samuel 6: 12-23. Meditemos en estos versículos:

Ataviado con un efod de lino, David danzaba con todas sus fuerzas delante del Señor. Lo mismo hacía todo el pueblo de Israel que acompañaba el arca del Señor. Todo era júbilo y sonido de trompetas. Cuando el arca del Señor llegó a la ciudad de David, Mical, la hija de Saúl, estaba mirando por la ventana, y al ver a David saltar y danzar delante del Señor, sintió por él un profundo desprecio. (2 S.6: 14-16 RVC)

Esta historia nos muestra las actitudes de David, de gozo, alegría, amor, gratitud, etc. Muy diferentes a las de Mical, que fue de queja, desagrado y enojo. Y al final sus actitudes no le agradaron a Dios, pues no tuvo hijos.

Terminemos con estos ejemplos:

- Nos piden lavar los baños de la iglesia, pero nuestra actitud es de enojo y desagrado; por mas que nuestra intención fue la correcta, y los hayamos dejados brillantes y nítidos, nuestra actitud falló.
- Cuando mandamos a un hijo a bañar, pero va alegando, enojado o vociferando, y en rebeldía, debemos corregir su actitud. Recordemos que debemos enseñar a nuestros hijos, cada vez que nos obedecen, deben hacerlo bien y con la actitud correcta. ¡No a las malas actitudes!

Me gusta mucho la parábola del hijo pródigo (Lc.15:11-32), después de que pierde todos sus bienes, lejos de la casa de su padre, decide regresar, pero ya no con la actitud de orgullo y de merecimiento, todo lo contrario, regresa pensando que no merece ser considerado **“hijo”** del dueño de la casa, sino un **“jornalero”** mas. Él regresó con una actitud de humildad, de arrepentimiento y su padre le recibió.

“La desobediencia y la actitud de rebeldía...muchas veces nos lleva a situaciones como está, y lo correcto no es echarle la culpa a Dios, sino ver en que hemos fallado y enmendar nuestros caminos...como el hijo prodigo” (Serrano, 2016, pág. 74)

Concluyendo: Cada vez que enseñamos y corregimos a nuestros hijos, no debemos fijarnos únicamente en el hecho o en el acto, sino también en la intención, la forma y la actitud pues así lo ve Dios. Así que debemos proponernos enseñar a nuestros hijos a que su finalidad sea siempre **“obedecer a Dios”**, Él está en todas partes, Él estará siempre, en cambio nosotras no. Un hijo que entiende esto, entiende el temor de Dios.

Tarea

Lección 4

Instrucciones: Explique a las participantes la tarea.

En la pasada aprendimos cómo actuaba Jesús:

- La intención correcta
- La acción correcta.
- La forma correcta
- La actitud correcta.

1) La tarea consiste en repasar las siguientes historias y analice según su criterio cómo lo hicieron cada uno de los siguientes personajes:

- “Balaam y Balaac”. Números capítulos del 22-25
- “José y María” Mt.1:18-25
- “Jacob, Esaú y Rebeca”. Gn. 25:19-34; Gn. 27:1-46
- “David y Mical” 2 S. 6:12-23
- “El hijo pródigo” Lc.15: 11-32
- “Sara, Abraham y Agar” Génesis capítulo 16
- “Moisés y el egipcio” Ex. 2: 11-15

2) Reflexione sobre alguna acción que usted tuvo y hágase las siguientes preguntas:

- a. ¿Actué correctamente?
- b. ¿Lo hice de la manera correcta?
- c. ¿Mi intención era correcta?
- d. ¿Mi actitud fue correcta?

**“No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos.”
(Gl.6:9 RV1960)**

**“No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos.”
(Gl.6:9 RV1960)**

5 ¿EDUCAR SIEMPRE REQUIERE?

Plan de Clase

Nota importante: Esta lección está diseñada para impartirse en 2 clases de 1 hora y media aproximadamente cada una; sin embargo, queda a criterio de la facilitadora la división del tema, ya que no se puede estandarizar hasta que inciso cubrirá, pues se debe considerar varios detalles, como las actividades, las preguntas y individualidad de la expositora con respecto al desarrollo de la lección. Recordemos que lo más importante no es cubrir el tema, sino la comprensión del mismo.

Preparación para la facilitadora:

Recuerde que lo más importante de este curso, no es conocimiento impartido, sino la autoridad del E.S. Por lo que es necesario que durante toda la semana este orando por cada mujer participante, preparando sus corazones para recibir la semilla y confiando en el Señor que dará fruto a su tiempo perfecto.

- ✓ Durante la semana anterior a la clase, deberá leer todo el tema.
- ✓ Deberá familiarizarse con todas las escrituras que aparecen.
- ✓ Estudie muy bien los siguientes temas e investigue si es necesario:
 - 5.3.a El temperamento.
 - 5.3.b. El carácter.
 - 5.3.c. Los lenguajes del amor.
 - 5.3.d. Los dones según Ro. 12:6-8 (estúdielos en varias versiones, para una mayor comprensión.)

Objetivo General:

- Comprender como madres los requerimientos más importantes para educar.

Objetivos específicos:

- Que las mujeres comprendan lo siguiente:
 - o Que deben ver a sus hijos a la luz del propósito de Dios y destino eterno.
 - o La importancia de invertir tiempo en la vida de los hijos.
 - o Lo valioso de conocer a cada hijo y su individualidad.

Recursos para la facilitadora:

- ◆ Biblia.
- ◆ Sacar las frases de los libros en una hoja, sacarle fotocopias para entregarlas al final para que las peguen en sus cuadernos.
- ◆ Sacar una fotocopia de la figura 2 para cada participante.
- ◆ Llevar crayones, por si alguien necesita.
- ◆ Sacar fotocopias de la tarea. O si tiene pizarrón, escribirlas allí para que ellas las anoten.

Instrucciones para esta lección:

- Hacer una oración inicial, puede hacerla cualquier mujer que desee hacerlo o usted como facilitadora.
- Esta lección es de exposición, es decir usted expondrá los temas 5.1 hasta el 5.3.c. Y las madres expondrán el tema 5.3.d.
- Como sugerencia, puede hacer participar a las madres a leer las Escrituras.

Incisos:

- **Inciso 5.1** En este inciso haga una pregunta: ¿Cómo ves tú a tus hijos? Elabórela en forma general y haga que las alumnas participen. Luego exponga el tema.
- **Inciso 5.2** Entregue la fotocopia de la figura 2 y solicite saquen los crayones para trabajar, explique las instrucciones dadas en el inciso 5. 2.a. y otorgue de 5 a 10 minutos para realizar la actividad.
- **Inciso 5.6** Según la organización de los grupos, que las mujeres expongan los 7 temas de la tarea. Tome el tiempo, que cada tema sea expuesto en 3 a 7 minutos máximo. Al finalizar haga un resumen de los dones, por si alguno no quedó claro.
- **Oración Final.** Pídale al E.S. La guíe para hacer esta oración.
- **Por último:** Entregue la fotocopia de la tarea o escríbala en el pizarrón, y explíquela.

**“Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres; sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís.”
(Col.3:23-24 RV1960)**

**“Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres; sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís.”
(Col.3:23-24 RV1960)**

5 ¿EDUCAR SIEMPRE REQUIERE...?

5.1 Educar siempre requiere hacerlo bajo la visión de Dios.

Lamentablemente muchas veces los hijos no vienen a nuestra vida en los mejores momentos o en las mejores circunstancias; agregado a eso, en el diario vivir siempre enfrentamos problemas o adversidades y precisamente son esos embates de la vida los que no nos permiten ver el hermoso propósito que trae cada uno de nuestros hijos y que Dios ha trazado para ellos. En virtud de ello debemos comprender que el principio fundamental del ejercicio de la maternidad debe ser el proponernos ver a nuestros hijos desde la perspectiva eterna de Dios y no a la luz de nuestras circunstancias.

Como mamás nuestro mayor desafío consiste en vernos como un ente de bendición para que ejecutemos el magnífico plan de Dios y se cumpla en ellos. Y así debemos vernos, como un hermoso instrumento que Dios eligió para efectuar su plan. ¡El hecho de que Dios nos haya escogido a nosotras es la más grande y hermosa bendición!

El ejercicio maternal es invaluable, no solo en cuidado y alimentación, sino también en su formación, pues modela el carácter y desarrolla su inteligencia emocional, además nutre su espíritu, su identidad, lo adapta en la sociedad y lo guía hacia el destino del Padre. Weber (1995) afirma: “Los hijos bien adaptados provienen de familias en las que el cuidado maternal es visto como un complejo y hermoso desafío al que vale la pena que toda mamá se entregue.” (pág. 17)

La maternidad no puede lograrse a cabalidad sin entender el valor de un hijo a la luz de la Palabra, por eso es necesario estudiar, esforzarnos y comprometernos a invertir en la vida de nuestros hijos y ser esa madre que Dios espera que seamos. Entonces ¿Cómo ve Dios a nuestros hijos?

5.1 a.- Son una obra maravillosa de Dios, un hermoso regalo para nosotras.

Salmo 139: 13-14 dice: “Tú, Señor, diste forma a mis entrañas; ¡tú me formaste en el vientre de mi madre! Te alabo porque tus obras son formidables, porque todo lo que haces es maravilloso. ¡De esto estoy plenamente convencido!” (RVC) Nuestros hijos son **“una obra maravillosa de sus manos.”** Así que debemos verlos de esa manera, como una obra hermosa, una creación admirable puesta en nuestras manos, con un valor incalculable.

Nuestros hijos son “una obra maravillosa de sus manos.”

“He aquí, herencia de Jehová son los hijos; Cosa de estima el fruto del vientre.” (Sal.127:3 RV1960). El salmista afirma que : Tus hijos son un regalo hermoso de Dios. ¿De qué manera los estás mirando? ¿Cómo una carga?; ¿Cómo una equivocación?; ¿Cómo una boca más? Déjame decirte: ¡Dios no se equivoca! Para Él valen mucho, ya que pagó un precio muy alto por ellos. Él entregó a su propio hijo por los tuyos, el precio fue su sangre, y eso les da un valor inapreciable. Es tiempo de ver a tus hijos a través de los ojos del Creador, estimarlos y amarlos como lo hace Él.

“Los hijos son un regalo de Dios, y no nuestras posesiones. Los padres somos mayordomos, no propietarios. Dios crea a cada hijo en forma única y desea que los padres conozcan y comprendan al hijo que Él les ha enviado.” (Universidad de la familia, 2003, pág. 32)

¡Nuestros hijos son una herencia valiosa! Por lo tanto, debemos valorar y administrar adecuadamente este bello regalo. Nuestros hijos son una de las más grandes bendiciones de Dios, son el regalo máspreciado y su destino completo depende de nuestro cuidado. Equivocadamente pensamos que los hijos son algo propio, son nuestra **“posesión”**. Así como tenemos una casa, un bolso, un carro, tenemos dos hijos y un gato. Aunque los niños son parte de una familia, no son parte del botín de ella y tampoco nacieron para nuestro servicio. Los hijos no son propiedad de nadie, ¡Nuestros hijos son propiedad de Dios!, son la obra espectacular de sus manos y como madres debemos asumir la hermosa tarea de cuidarlos, amarlos y formarlos, pero no apropiarnos.

Nuestros hijos son un regalo de Dios y no nuestras posesiones.

5.1 b.- Tienen un propósito divino, no están aquí por casualidad

Salmo 139: 15-16 dice: “Aunque en lo íntimo me diste forma, y en lo más secreto me fui desarrollando, nada de mi cuerpo te fue desconocido. Con tus propios ojos viste mi embrión; todos los días de mi vida ya estaban en tu libro; antes de que me formaras, los anotaste, y no faltó uno solo de ellos.” (RVC)

Nuestros hijos nacieron por “voluntad de Dios”. Nadie nace sin un propósito, lo vemos a través de la historia y sobre todo de las Escrituras, por ejemplo: Abraham, José, Moisés, Josué, Jesús, todos tenían propósito en su vida. Moisés debía liberar al pueblo del Señor, José llegar a ser el administrador de Egipto, Josué conquistar la tierra prometida y Jesús dar su vida por nuestros pecados. Y así mismo cada hijo trae un propósito específico, único para él. ¡Tu hijo es parte de un plan y Dios lo ha dotado de cualidades y dones para que lo cumpla!

Nuestros hijos nacieron por “voluntad de Dios”. Nadie nace sin un propósito.

Y como madres ¿qué nos corresponde hacer? Miremos a María, ¿Cuál era su propósito? Dar a luz, concebir al Hijo de Dios, cuidarlo, formarlo para que el Hijo de Dios cumpliera el plan del Padre celestial. Y justamente este también es nuestro propósito, cada hijo nuestro tiene una razón de existir, un plan maravilloso y como madres debemos ayudar a que el propósito de Dios se cumpla en ellos. “El propósito de la vida es tratar de ser todo lo que Dios desea que seamos.” (Maxwell, 2002, pág. 163)

Es importante conocer la voluntad de Dios para nosotras como madres y también para cada uno de nuestros hijos, porque mientras más la conozcamos, encontraremos la razón de vivir y cada día de nuestra vida trabajaremos con pasión en las expectativas de Dios por encima de las nuestras. Cuando los seres humanos sabemos para qué estamos en esta tierra, no habrá nada ni nadie que

nos aparte del objetivo para lo cual Dios nos preparó. “El propósito siempre produce entusiasmo. “No hay nada que dé tanto ímpetu como tener un propósito claro.” (Warren, 2002, pág. 32)

No somos mujeres perfectas, al contrario, estamos llenas limitaciones y debilidades, lo cual nos hace entender de la gran necesidad que tenemos de Jesús y nuestra dependencia a Él, porque sólo a sus pies seremos capaces de amar y criar responsablemente.

La palabra dice: “Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo.” (2 Co.12:9 RV1960). Dios no nos lanza al mundo al azar, todo lo contrario, si somos madres Él nos capacitará para ser esas mamás excepcionales que necesitan nuestros hijos. Dios nos dio dones y habilidades, pero instruyámonos en su Palabra, y cultivemos una vida de oración e intimidad con Él, para hacer ese trabajo grandioso de marcar a nuestras generaciones. Esto debe ser la motivación de cada día, y que nuestro gran reto sea que ellos experimenten el amor de Jesucristo a través de nuestra maternidad.

***Él nos
capacitará para
ser mamás
excepcionales
que necesitan
nuestros hijos.***

En nuestros días vemos una sociedad que se deteriora, por los propósitos equivocados en el corazón del hombre. Como madres de familia tenemos un compromiso, una responsabilidad y un llamado de Dios a implantar el propósito de Dios en el corazón de nuestros hijos, sino lo hacemos nosotras, lo hará el mundo con sus aberraciones.

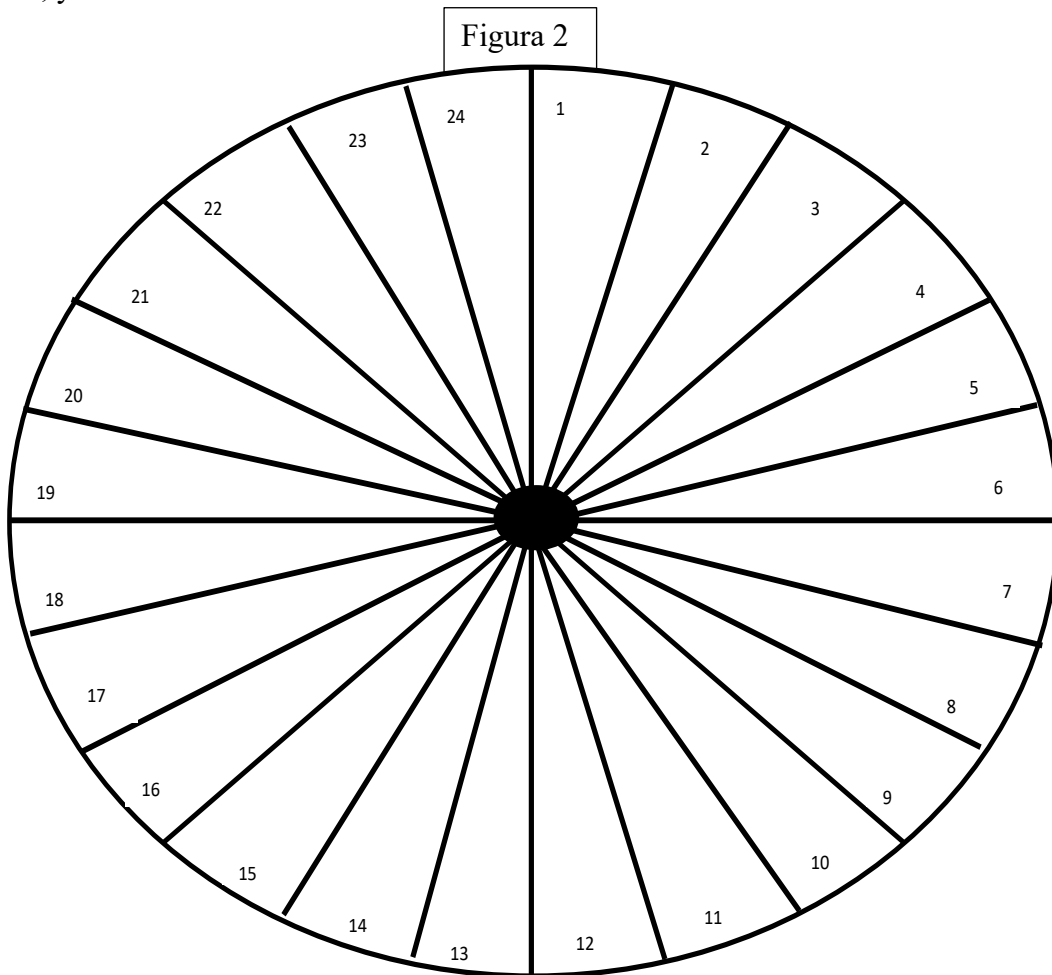
Buscar el plan de Dios para ellos será un trabajo arduo, una batalla constante que tendremos que pelear, pero Él estará con nosotras, pues el plan y destino eterno del Padre es poder contemplar a nuestros niños como adultos llenos de su Espíritu, pero Dios necesita de una madre que esté dispuesta a pagar el precio. ¡Y esa madre eres tú!

***Dios necesita de
una madre que
esté dispuesta a
pagar el precio.
¡y esa madre
eres tú!***

5.2 Educar siempre requiere tiempo.

5.2.a. Ejercicio.

Instrucciones: La facilitadora deberá darles la fotocopia de esta figura y les pedirá a las participantes colorearla según el cuadro de abajo. Ejemplo: Cada espacio simboliza 1 hora del día, las horas de dormir se colorearán de color negro, si la madre duerme 7 horas diarias debe colorear 7 espacios, y así sucesivamente.



Cada espacio representa una hora del día, colorearlo de la siguiente manera:

a) Color negro-horas de sueño; b) Color azul-horas de trabajo; c) Color rojo-horas de comida; d) Color Rosado-horas higiene y arreglo personal; e) Color amarillo-horas trabajo en casa; f) Color morado-horas de entretenimiento (libros, deportes, televisión, redes sociales, etc.); g) Color verde-horas varios (estudiar, mandados, visitas, etc.); h) Color naranja-hora de oración y estudio de la Biblia

Al finalizar de colorear, pida que todas suban su hoja y se la muestren. Ahora realice la siguiente pregunta: ¿Cuánto tiempo estas dedicando a tus hijos?

¡Toma un momento para reflexionar! Casi nunca pensamos en esto. El ritmo de vida es acelerado, el tiempo limitado y entre el trabajo en la calle, en la casa y en todo el quehacer personal estamos dejando en último lugar a los niños.

Los hijos no se educan por control remoto, la Palabra dice que tenemos que hacerlo todo el tiempo.

Deuteronomio 6: 6-9 dice:

Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes. Y las atarás como una señal en tu mano, y estarán como frontales entre tus ojos; y las escribirás en los postes de tu casa, y en tus puertas.(RV1960)

Educar exige tiempo, la enseñanza es una labor que no se logra en un ratito. Es una tarea de toda hora, como dice la Escritura anterior. Quizás eres una mamá que no está de tiempo completo con sus hijos, entonces debes considerar tener tiempos de calidad para ellos. El tiempo dedicado a nuestros hijos se llama inversión, y es una de las experiencias más enriquecedoras de la vida. Dedicar tiempo es relacionarse, es conocer, es educar, es atender, pero sobre todo es amar. “Darle la prioridad a la familia traerá invariablemente el éxito” (Zig, 1986, pág. 125)

Uno de los enemigos más grande de nuestro tiempo en familia es el cansancio, pero debemos esforzarnos y pensar como dice el dicho “el tiempo es oro”, pero mucho más valioso cuando es brindado a nuestros hijos. Ellos demandan de nosotros atención y muchas veces pensamos que no se dan cuenta de las cosas, que no nos extrañan, y es bien fácil entretenerlos con juegos de videos, celulares, tablets o televisión, pero es nuestra presencia la que les aporta amor, educación, seguridad y tranquilidad.

En los hijos no se gasta, ni se pierde el tiempo, ¡se invierte! Cuando nosotras invertimos tiempo en ellos y les dedicamos un espacio de calidad, aunque no sea extenso, contribuimos a su desarrollo emocional, social, físico y cognitivo; reforzamos la comunicación familiar y los vínculos afectivos; los llegamos a conocer y entender mejor; y nos da la oportunidad sobre todo de amarlos y que ellos se sientan amados. Involúcrate en todo, muchas madres están tan ocupadas en sus horarios tan apretados que sus hijos pueden estar fuera de su lista de prioridades. “Cada vez que te involucras en la rutina diaria y las necesidades de tus hijos, estás enviando el mensaje: “me importas”.” (Weber, 1995, pág. 51)

En los hijos no se gasta, ni se pierde el tiempo, ¡se invierte!

Tristemente los afanes de la vida, se adueñaron de nuestros relojes. El tiempo pasa volando, y así volando crecen nuestros hijos. El reloj nunca devuelve momentos, la vida jamás recupera minutos perdidos. Debemos comprender que, como madres, nuestros hijos no solo tienen necesidades materiales, sino también emocionales y espirituales. Equivocadamente pensamos en trabajar más para darles más, si bien es cierto que es necesario el trabajo para vivir, no debería ser lo más importante, recordemos que hay cosas que el dinero no puede comprar, y el tiempo es invaluable. Con nuestros hijos no todo es dinero, también se trata de tiempo.

Planifiquemos momentos para compartir con ellos, es nuestro deber construir una relación con nuestros hijos, pues cuando la logramos tener, crece en ellos la seguridad, la confianza y el amor. Hacemos que se sientan seguros, acogidos, importantes, comprendidos, amados y valorados. De

la misma manera que hacemos el tiempo para una cita de negocios, reservemos ese espacio para ellos y simplemente disfrutémoslos. Este esfuerzo nos dará buenos frutos y fortalecerá los lazos que nos unen a ellos. Tener un hijo es una experiencia que no tiene comparación con nada en este mundo. Invertir tiempo en nuestros hijos es necesario y los beneficios son fantásticos. ¡Aprovecha cada momento!

5.3 Educar siempre requiere conocer su temperamento.

Cada niño nace con características únicas, no fue hecho en serie, es un ser individual, por lo tanto, es muy importante que conozcamos su personalidad pues no podemos amar, ni educar a todos nuestros hijos por igual.

5.3.a. El temperamento (Adaptado del artículo El temperamento)

Según Martínez & Molina (2010) en su artículo sobre el temperamento afirman que todo hombre es un ser único e individual, su personalidad no es comparable jamás con la de otro individuo. Aunque el hombre ha deseado definirlo, categorizarlo, a fin de prever su comportamiento, ha tratado igualmente de definirse a sí mismo, observando los rasgos de su carácter y sus reacciones, a fin de conocerse mejor.

Del latín <<temperamentum>>, **“medida”**, peculiaridad e intensidad individual de los afectos psíquicos y de la estructura dominante de humor y motivación. El temperamento es la manera natural con que un ser humano interactúa con el entorno. Puede ser hereditario y no influyen factores externos (sólo si fuesen demasiado fuertes y constantes estos estímulos). Es la capa Instintivo afectiva de la personalidad, sobre la cual la inteligencia y la voluntad modelarán el carácter (en el cual sí influye el ambiente). Ocupa también la habilidad para adaptarse, el estado de ánimo, la intensidad, el nivel de actividad, la accesibilidad, y la regularidad. En psicología, el

temperamento es la naturaleza general de la personalidad de un individuo, basada las características del tipo de sistema nervioso.

Martínez & Molina mencionan que Heber Bich clasificó el temperamento en 9 categorías, las cuales se describen a continuación:

1.- Nivel de actividad. Es el grado de energía que posee cada niño, relacionado con su nivel de ímpetu en sus períodos de actividad, es decir, su vigor, vitalidad o vivacidad. *(Ejemplo: Un niño podría correr todo el día y otro niño no; un niño puede pasar horas sentado dibujando, otro sólo logra hacerlo por 5 minutos)*

2.- Regularidad (ritmicidad). Mide el tiempo que tarda el niño en repetir cada función: el ciclo sueño/vigilia, de hambre, de ir al baño, etc. Es decir, el grado de repetición o ritmo que se observa en el niño. *(Ejemplo: Un niño podría requerir comer cada dos horas, otro podría pasar 4 horas sin comer; Un niño va al baño cada cuatro horas; otro cada dos.)*

3.- Acercamiento o retraimiento. Se trata de las respuestas iniciales de cada niño hacia nuevos estímulos como pueden ser una nueva comida, un nuevo juguete o persona. Llamamos **“acercamiento”** a las respuestas positivas, que se observan en el niño y ver que le agradaron a través de una sonrisa, un gesto o la expresión verbal que les gusto. El retraimiento es la respuesta negativa que expresa el niño a través del llanto, gestos, retirada o la verbalización de su disgusto. *(Ejemplo: Ante un payaso un niño puede reír y otro puede llorar; Si les gusta la comida, un niño puede disfrutarla, pero otro puede escupirla, un niño puede aceptar un juguete, otro puede retraerse o agarrarlo y tirarlo)*

4.- Adaptabilidad. Las respuestas ante situaciones nuevas o alteradas. Esto no tiene que ver a las respuestas iniciales que vimos anteriormente, esta categoría se refiere al nivel de adaptación a circunstancias que él no puede cambiar; es decir, el grado de facilidad o dificultad en el cual el niño se acopla o acondiciona a personas, lugares o situaciones.

(Ejemplo: Grado en el cual el niño se adapta al colegio, a una nueva empleada, a un evento social, otra casa, etc.)

5.- El Umbral de Sensibilidad. Es el nivel emocional con el que el niño reacciona ante un estímulo a sus sentidos, ya sea por la ve, oye, huele, saborea o siente; es decir, el grado de respuesta emocional ante una impresión *(Ejemplo: un niño ante un regaño puede ser más sensible a otro; ante un perro herido, un niño puede llorar y otro no interesarse; ante un fuerte ruido un niño puede asustarse y gritar, otro podría ponerse a llorar)*

6.-Intensidad de la Reacción. El nivel de intensidad de la respuesta ante un estímulo; es decir, es el grado de rapidez o lentitud con el que un niño reacciona ante cualquier cosa, persona o situación. *(Ejemplo: le damos un regalo a un niño, que se emociona, ríe y rompe el papel rápidamente; otro podría quedarse inmóvil, y tomarse su tiempo para sonreír, para emocionarse, incluso para destaparlo.)*

7.- La Calidad del Humor. La cantidad de placer, felicidad, conductas amistosas o conductas de desagrado, lloros, conductas no amistosas o placenteras, es decir, su estado anímico general. *(Ejemplo: Actitud prevaleciente, niños más alegres, niños más serios, niños más aburridos, etc.)*

8.- Distractibilidad. Es que tan rápido o lento un niño pierde o dirige su atención en la actividad que está realizando. *(Ejemplo: Un niño podría oír cuentos por una hora, y otro a los 5 minutos, se distrae con un cuadro en la pared, que lo hace interrumpir el cuento con una pregunta sobre el cuadro; tenemos 2 niños viendo una película, y al oír un ruido de pelota, un niño lo ignora, pero el otro se levanta inmediatamente perdiendo la atención de la película.)*

9.- El Span Atencional y Persistencia. Concierno al tiempo de duración que una actividad en particular es seguida por el niño, sin importar la distracción que se le presente; es decir que a pesar de los posibles obstáculos que puedan distraerle el niño permanece en su actividad. *(Ejemplo: dos niños dibujando y son llamados a jugar, uno persistirá hasta*

finalizar su dibujo, y al otro no le interesa terminar; dos niños viendo una película, de pronto entra un perro, a un niño no le interrumpirá, ni le importará, pero el otro niño podría ponerse a jugar con él)

5.4 Educar siempre requiere conocer su carácter.

El carácter es como un sello o una marca que nos identifica, individualiza y a la vez nos diferencia de los demás. Podríamos decir que es una característica, o una cualidad que lo diferencia de los demás.

El Carácter se desarrolla a partir de varias influencias: los cromosomas heredados y la interacción con nuestro entorno siendo producto del aprendizaje familiar y social. Esto nos hace personas inigualables que poseemos un conjunto de acciones y reacciones, hábitos y costumbres de comportamiento único que hemos adquirido lo largo de nuestras vidas. Por lo tanto, no está del todo definido, pues pasa por un proceso evolutivo que se va desarrollando llegando a su casi completa definición en la adolescencia, aunque puede seguir evolucionando. El carácter se cataloga en varios tipos y se hace llamar en ciertos modos la personalidad de las personas, ya que, en muchos casos, el carácter es el que define las capacidades de dominio o control que puede tener el ser humano frente a los demás.

5.5 Educar siempre requiere conocer su lenguaje del amor.

(Adaptado del libro los cinco lenguajes del amor para niños por Gary Chapman)

Gary Chapman, en su libro “Los cinco lenguajes del amor”, plantea que cada persona tiene una forma especial de recibir o apreciar el amor. Esa forma, es precisamente lo que él llama “Lenguajes del Amor”. En síntesis, podríamos decir que es el lenguaje que se usa para dar amor, pero también para recibirlo.

Para amar a nuestros hijos necesitamos conocer que lenguaje del amor es más dominante en ellos. Debemos aprender a ver como actúan nuestros hijos, que hacen o que dicen para expresar amor. Si logramos aprender su lenguaje del amor y hablarles así lograremos que se conviertan en adultos responsables en dar y buscar amor, en caso contrario nuestros hijos crecerán buscando amor de maneras o en sitios incorrectos por no sentirse amados.

En la mayoría de los casos en que los adolescentes sienten que sus padres no los aman, sus padres pueden amarlos mucho, pero como no supieron llenar sus necesidades emocionales, es decir amarlos en su lenguaje del amor, el hijo siente que no es amado. Esa es la diferencia entre un niño que se siente amado cuando le damos un regalo y otro que para sentirse amado necesita que juguemos con él.

Estos lenguajes son cinco:

1.- Palabras de afirmación.

Hay personas que se sienten amadas cuando son reconocidas y afirmadas. Este lenguaje implica dar palabras de ánimo, aprobación, y motivación al niño. Cuando usamos palabras amables y de cortesía hacemos que él o ella sientan el amor de nuestra parte.

Palabras de afirmación.

Casi siempre cuando los niños están pequeños, les felicitamos por todo, lamentablemente conforme pasan los años, empezamos a olvidarnos de motivar, nos enfocamos en lo malo y usamos palabras de culpa para educar, cayendo sólo en regaños, crítica y censura, para un niño cuyo lenguaje de amor es “***palabras de afirmación***”, esto puede llegar a afectarlo y marcar su autoestima para su vida adolescente y adulta porque él necesita palabras de amor para sentirse amado.

2.- Tiempo de calidad.

Muchas personas se sienten amadas cuando se toma tiempo para compartir con ellos. Les hace muy feliz compartir, visitar un parque, ver una película juntos, jugar, disfrutar de su compañía lo más que pueda. Para ellos, compartir tiempo, es vital para llenar su corazón de amor. Este lenguaje requiere aprender a meterse en el mundo de los niños y pasar tiempo con ellos. Ayudar a nuestros hijos en su mundo de pequeños, nos hará presentes en su mundo de adultos. No participar en los juegos y actividades de un niño cuyo lenguaje del amor es tiempo de calidad es terrible porque se siente no amado e desvalorizado.

Tiempo de calidad.

3.-Recibir regalos.

Chapman afirma: que, en todas las culturas, el dar regalos, siempre es una manera de mostrar amor. A todos los niños les gusta recibir obsequios, pero al chico que tiene este lenguaje, no solamente le gusta, sino que lo hace sentirse amado, estimado e importante. Esto no se trata de regalos costosos, aunque pueden serlo, se trata más bien del “*hecho*”, y no del valor. El regalo significa que se pensó y se invirtió tiempo en ellos. Esto es lo que realmente valoran.

Recibir regalos.

Los presentes son símbolos visuales del amor que se tiene por ellos. Algunos padres tratan de dar a los niños aquellos regalos que ellos mismos no pudieron tener, pero este acto puede no valer mucho cuando el niño no tiene como lenguaje principal de amor el recibir regalos, pues dichos regalos tendrán poco significado para él; pero si el niño tiene el lenguaje principal de amor es el de recibir regalos y no le damos, le estamos diciendo constantemente no te amo, no me importas.

4.- Actos de servicio.

Hay niños que se sienten amados cuando hacemos cosas por ellos que nosotras sabemos que les gusta, por ejemplo: cocinarle su plato favorito, llenarle un baño con agua para que juegue, pintarle su cuarto de su color preferido. Este lenguaje de amor, trata de agradarlo al servirlo, para expresar amor por esa persona. El realizar estos actos de servicio hace sentir a los niños que nos preocupamos por ellos, y que deseamos agradarlos, consentirlos y hacerles sentir nuestro amor. Para algunos niños que los ayudemos a hacer ciertas cosas, representa mucho amor para ellos, y si nosotros no nos esforzamos en servirlos, el mensaje que transmitimos es que no nos interesan y que no los amamos.

Actos de servicio.

5.- El contacto físico.

Por medio del contacto físico comunicamos amor, tomar de las manos, dar un beso, abrazar, son medios de expresar amor. Los niños que tienen este lenguaje necesitan ser tocados más que otros para sentirse amados. Ellos reciben amor de esa manera, no significando esto ninguna debilidad emocional y mucho menos deseo sexual. Siempre el contacto físico es un gran indicador de amor para los niños, para un adolescente no necesariamente lo es, pero si un hijo sigue buscando el contacto físico, entonces su lenguaje del amor es este, si no lo abrazamos o besamos, podemos hacerle sentir despreciado y no amado.

Contacto físico.

Cada uno de estos lenguajes de amor nos ayudan a conocer la forma en que nuestros hijos se sienten amados. Por esta razón, preocupémonos por descubrir el “*lenguaje de amor*” en cada uno de los niños para expresarle nuestro amor de esa manera. Observemos lo que les gusta hacer o decir para entender como les gusta ser amados.

Por favor no ames como tu piensas o crees, tampoco expreses amor de una forma general hazlo de una forma individual, cada hijo es único, hazlo en su lenguaje y serás más asertiva en el amor. ¡No te rindas!

5.6 Educar siempre requiere conocer sus dones

(Actividad: exposición por las participantes de los 7 dones que habla Romanos)

Esta lección está destinada a ayudarnos a comprender los dones del Espíritu y a descubrirlos en la vida de nuestros hijos. Los dones son los regalos especiales dados por el Señor para servir en su Reino. Nos enfocaremos en los dones que describe el libro de Romanos.

“De manera que, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada, si el de profecía, úsese conforme a la medida de la fe; o si de servicio, en servir; o el que enseña, en la enseñanza; el que exhorta, en la exhortación; el que reparte, con liberalidad; el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría”. (Ro. 12:6-8 RV1960)

Dones:

- Profecía y revelación.
- Servicio por los demás.
- Enseñar e instruir.
- Exhortar y Alentar.
- Dar y bendecir.
- Administración y gobierno.
- Amor y misericordia.

Instrucciones: Divida a las participantes en 7 grupos, y cada uno tendrá 5 minutos para exponer cada don.

Tarea

Lección 5

Instrucciones: Explique a las participantes la tarea.

En esta semana debe realizar lo siguiente:

- 5) Lea nuevamente, toda la información sobre el carácter, temperamento y lenguajes del amor.
- 6) Observe detenidamente a cada uno de sus hijos y en una hoja en blanco coloque el nombre (haga una hoja por cada hijo) y califique lo siguiente:
 - a) Nivel de actividad.
 - b) Regularidad (ritmicidad).
 - c) Acercamiento o retraimiento.
 - d) Adaptabilidad.
 - e) El Umbral de Sensibilidad.
 - f) Intensidad de la Reacción.
 - g) La Calidad del Humor.
 - h) Distractibilidad.
 - i) El Span Atencional y Persistencia.

Una semana es un tiempo muy corto para determinar las categorías del temperamento, sin embargo, este ejercicio le ayudará de gran manera a aprender como evaluar a cada uno de sus hijos.

- 7) También debes descubrir su lenguaje del amor principal y el secundario, anótelo en la hoja, y cuenta como lo descubrió.
- 8) ¿Descubra su propio lenguaje del amor? Anótelo.

**“No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos.”
(Gl.6:9 RV1960)**

6 ¿LA ENSEÑANZA DEBE SER?

Plan de Clase

Nota importante: Esta lección esta diseñada para impartirse en 2 clases de 1 hora y media aproximadamente cada una; sin embargo, queda a criterio de la facilitadora la división del tema, ya que no se puede estandarizar hasta que inciso cubrirá, pues se debe considerar varios detalles, como las actividades, las preguntas y individualidad de la expositora con respecto al desarrollo de la lección. Recordemos que lo más importante no es cubrir el tema, sino la comprensión del mismo.

Preparación para la facilitadora:

Recuerde que lo más importante de este curso, no es conocimiento impartido, sino la autoridad del E.S. Por lo que es necesario que durante toda la semana este orando por cada mujer participante, preparando sus corazones para recibir la semilla y confiando en el Señor que dará fruto a su tiempo perfecto.

- ✓ Durante la semana anterior a la clase, deberá leer todo el tema.
- ✓ Deberá familiarizarse con todas las escrituras que aparecen.
- ✓ Estudie muy bien los siguientes temas e investigue si es necesario:

Objetivo General:

- Comprender como madres el ¿qué? de la enseñanza; y el ¿cómo?

Objetivos específicos:

- Que las mujeres comprendan lo siguiente:
- - o Deben enseñar proactivamente.
 - o Deben ser ejemplo para sus hijos.
 - o Cómo establecer reglas, límites, consecuencias y recompensas.

Recursos para la facilitadora:

- ◆ Biblia.
- ◆ Sacar las frases de los libros en una hoja, sacarle fotocopias para entregarlas al final para que las peguen en sus cuadernos.
- ◆ Sacar fotocopias de la tarea. O si tiene pizarrón, escribirlas allí para que ellas las anoten.

Instrucciones para esta lección:

- Hacer una oración inicial, puede hacerla cualquier mujer que desee hacerlo o usted como facilitadora.
- Esta lección es de exposición, es decir usted expondrá los temas .
- Como sugerencia, puede hacer participar a las madres a leer las escrituras.

Incisos:

Antes de iniciar con este tema, pida a las mujeres que cada una vaya diciendo cuál es su lenguaje del amor, según la tarea de la semana pasada.

- **Inciso 6.1** Este inciso haga una pregunta: ¿Sabe usted la diferencia entre educar proactivamente y reactivamente? Elabórela en forma general y haga que las alumnas participen. Luego exponga el tema.
- **Inciso 6.2** Al finalizar de exponer este tema, haga que participen 2 mujeres que digan como ser mal ejemplo para los hijos.
- **Inciso 6.3** Antes de iniciar este tema, pregunte ¿Qué reglamentos conocen? Y ¿Para que sirven?; ¿Qué pasa si uno quebranta el reglamento?, permita que varias madres participen
- **Oración Final.** Pídale al E.S. La guíe para hacer esta oración. Pedirle al Señor nos llene de sabiduría para educar a nuestros hijos.
- **Por último:** Entregue la fotocopia de la tarea o escríbala en el pizarrón, y explíquela.

“Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres; sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís.”
(Col.3:23-24 RV1960)

**“Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres; sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís.”
(Col.3:23-24 RV1960)**

6 ¿LA ENSEÑANZA DEBE SER...?

6.1 La enseñanza debe ser proactiva.

La enseñanza nunca debe ser “reactiva”, ¿Qué quiere decir esto? Ejemplo: unos amigos nos invitan a una cena, y vamos con nuestros hijos, de pronto vemos que alguno de los niños no saluda a los presentes, si nosotras ya les hemos enseñado en casa cómo saludar y la importancia de hacerlo (proactiva), sólo deberíamos corregirle, y decir: - Mi amor tú sabes saludar. ¿Te recuerdas como te enseñe?; Vamos a ver... ¿Cómo se dice? – Y si lo logra hacer, lo felicitamos, si no lo puede hacer, volvemos a enseñar.

Pero ¿Qué pasa si no hemos enseñado antes en casa?, y nuestra reacción es regañar, esta manera no es educación proactiva sino “reactiva”, pues no sólo no se ha instruido antes, sino que además se está reaccionando ante el acto, la vergüenza, el enojo u otra emoción en lugar de responder a la necesidad de educar a nuestro hijo.

*¿Qué pasa si no
hemos enseñado
antes en casa?*

Deuteronomio 7: 11 dice: “Guarda, por tanto, los mandamientos, estatutos y decretos que yo te mando hoy que cumplas.” (RV 1960). Aquí vemos que el Padre instruye proactivamente, le dio sus mandamientos al pueblo, los aleccionó antes de llegar a la tierra prometida. y hasta se los anotó en piedras, por eso les dice: - “guarda” -, uno únicamente guarda lo que ya le han dado. El Padre les dio leyes ceremoniales, civiles y religiosas para su formación, Él no sólo los envió, sino que los preparó para ese momento.

El versículo siguiente continúa diciendo: “Y por haber oído estos decretos y haberlos guardado y puesto por obra, Jehová tu Dios guardará contigo el pacto y la misericordia que juró a tus padres.” (Dt.7:12 RV1960). Asimismo, se tomó el tiempo de enseñarles las promesas y bendiciones que tendrían al cumplir los mandamientos a través de su pacto. Como las consecuencias y maldiciones de no obedecerlos.

En las Escrituras vemos capítulos completos llenos de esas enseñanzas. Además, Dios se encargó de que Moisés se las repitiera una y otra vez al pueblo. Por lo tanto, nadie del pueblo podía pecar por ignorancia. También al observar el ministerio de Jesús, vemos una constante enseñanza, Él equipó por más de tres años, a los apóstoles y seguidores para la gran tarea de compartir las buenas nuevas. Jesús no los lanzó al mundo, Él se tomó el tiempo de formarlos proactivamente. Tenney (1989) afirma sobre Jesús lo siguiente: “Todas sus enseñanzas están esparcidas en los evangelios, y difícil será hallar una sola página en cualquiera de ellos que no contenga alguna declaración didáctica de nuestro Señor” (pág. 265)

¡Así educa nuestro Padre! ¡Así enseñó Jesús! ¡Así desea que lo hagamos nosotras!

***¡Así educa
nuestro Padre!
¡Así enseñó
Jesús!***

El anhelo de Dios es que nuestra educación sea proactiva, que entrenemos a nuestros hijos para la vida, es decir instruirlos todos los días, repetir una y otra vez las enseñanzas hasta que aprendan. Debemos aprovechar cada momento, porque los niños son como esponjitas que hay que rellenar, pues todo lo absorben. Una educación proactiva implica lecciones continuas, marcando objetivos claros, el establecimiento de reglas, límites, responsabilidades, además de recompensas y consecuencias por adelantado. (eso hablaremos mas adelante.)

La Palabra dice: “Hijo mío, si recibes mis palabras y en tu mente guardas mis mandamientos, si tu oído está atento a la sabiduría e inclinas tu corazón a la prudencia, si pides la ayuda de la inteligencia y llamas a gritos a la prudencia.” (Pr.2:1-3 RVC) Este proverbio afirma que lo importante de la enseñanza es impartir sabiduría, prudencia e inteligencia. Continúa diciendo: “si la buscas como a la plata, y la rebuscas como a un tesoro, entonces sabrás lo que es temer al Señor, y hallarás el conocimiento de Dios. Porque el Señor da la sabiduría; de sus labios brotan conocimiento e inteligencia.” (Pr. 2:4-6) RVC). Estos dos versos sostienen que el propósito de enseñar e impartir sabiduría, prudencia e inteligencia es el temor y conocimiento de Dios.

Los niños necesitan aprender también otros aspectos de la vida, algunos conceptuales y otros prácticos, así que la instrucción que impartimos a nuestros hijos al enseñarles debe tener como finalidad:

- Instruir al niño, para que éste aprenda y luego pueda hacerlo solo. El objetivo de todo proceso educativo es el desarrollo de la persona para que alcance su máximo potencial.
- Que se haga responsable. Al dejarlo hacer diferentes tareas solo, esto no le aporta únicamente confianza sino también le da responsabilidad, la cual es un fin de la educación.
- Que aprenda de sus errores. Cuando el niño o la niña, fallan, debe aceptar su responsabilidad. Fallar es parte del proceso educativo, pero al cometer errores y aceptarlos se aprende de ellos.
- Cuando los niños fallan corresponde volver a enseñar, para que vuelvan a intentar, esto les enseñará perseverancia.
- Evitar la dependencia a sus padres o a terceros.
- Que los niños y las niñas aprendan a tomar decisiones y no teman en el proceso.

Educar así, desarrolla en nuestros hijos su autoestima, pues conforme van aprendiendo, se demostrarán a sí mismos que son capaces de hacerlo y desarrollarán la confianza en sus capacidades. “Cuando los chicos se sienten bien consigo mismos y con la vida, el resultado generalmente se traduce en una buena conducta y ellos disfrutan luchar sanamente en la vida” (Weber, 1995, pág. 73) Como madre permite que tu hijo o hija sea el protagonista de su vida, fórmalo, alecciónalo y luego deja que haga las cosas por sí solo, tú sólo supervisa. Si lo logra, felicítalo, si se equivoca, vuelve a enseñar. Reflexiona con él o ella, hazle preguntas, escucha sus respuestas, motívalo a ser diligente, perseverante, ayúdalo a controlar sus emociones, y premia su responsabilidad, aunque el resultado no sea perfecto.

6.2 La enseñanza debe ser con tu ejemplo.

La Biblia dice: “Respondió entonces Jesús, y les dijo: De cierto, de cierto os digo: No puede el Hijo hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre; porque todo lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo igualmente.” (Jn. 5:19 RV1960)

Jesús era un imitador de su padre, porque todo lo que el Padre hacía, lo hacía Él también. Cristo es nuestro ejemplo: “Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame.” (Mt.16:24 RV1960) Jesús es digno de imitar. Él no solo habló, sino actuó. Y nos dejó marcado un camino para seguirle. En todo aspecto de la vida, Cristo representa el modelo perfecto digno de ser imitado por cualquiera que se llame cristiano. El ministerio de Jesús no era solo enseñanzas o sabias respuestas, eran actitudes de humildad, actos de misericordia y justicia.

***Cristo
representa el
modelo perfecto
digno de ser
imitado.***

Pagan (2010) afirma: “Las personas que entraban en contacto con Jesús, no solo reconocían la importancia inmediata de sus mensajes y la pertinencia de sus enseñanzas, sino que notaban ciertas peculiaridades éticas que no se ponían de manifiesto...en otros maestros y rabinos de su época” (pág.172)

¿Por qué enseñar con el ejemplo? Porque así lo hizo Dios con su Hijo, y de la misma manera Jesús con nosotros Y Él es el Padre perfecto. Los seres humanos somos imitadores por naturaleza, por lo tanto, somos influenciados más con lo que observamos que con lo que oímos. Por eso no funcionará cuando decimos: “Haz lo que yo te digo y no lo que yo hago”.

***“Haz lo que yo
te digo y no lo
que yo hago”***

Debemos pensar cada segundo de nuestra vida, que nuestros hijos serán expertos imitadores nuestros. Por eso deberíamos de actuar como esperamos que un día actúen nuestros hijos y ponerle cuidado tanto a lo que hacemos como a lo que decimos. Lo malo que señalamos para ellos debe ser malo también para nosotras. La verdad de Dios es **“absoluta”**, para todas las personas, para todos los lugares y por la eternidad. La verdad de Dios **“no es relativa”**, ya que no importan las épocas, las modas, ni las culturas. La verdad no cambia, es siempre verdad. ¡Dios no cambia!, ¡Dios es verdad!

**¡Dios no
cambia!
¡Dios es verdad!**

La enseñanza del mundo y la sociedad es el relativismo, que dice: lo que es verdad hoy puede no serlo mañana, lo que es verdad para ti, puede no ser verdad para mi. “Por lo tanto, las cosmovisiones mundanas nos dejan con una subjetividad sin esperanza en lo que se refiere al bien y al mal totalmente dependiente del conceptualismo social” (Platt, 2015, pág. 6)

¿Qué les está enseñando nuestro comportamiento a los niños? ¿Verdades absolutas o relativismo?

Ejemplos:

- Como madre no puedo exigirle a un hijo a no mentir, si cuando llega el cobrador, le digo: - dile que no estoy-.
- Seria imposible enseñarle a perdonar, si yo no le hablo a mi vecina desde hace diez años.
- No puedo educarlo a no gritar, si me oye gritar a cada rato.
- No debo regañarlo por decir malas palabras, si yo las digo cuando hablo.
- Sería absurdo explicarle el daño que provoca el cigarro, si yo fumo.
- No puedo instruirlo en hacer las cosas correctamente, si me parqueo en lugares prohibidos, o no pido factura para que me salga más barato, o simplemente me salto la fila en el tráfico.

Para modelar la vida de los hijos, el modelo debo ser yo. Una cosa no puede ser prohibida para ellos y no para mí. Si algo es errado para ellos debe ser igualmente de errado para mí. Si señalo algo como pecado para ellos, también debe ser pecado para mí. Las preguntas claves serían: ¿Me gustaría que mi hijo o hija fuera tal y como soy yo?; ¿me gustaría que mis hijos se comportaran como lo hago yo?

Para modelar la vida de los hijos, el modelo debo ser yo.

El ejemplo es nuestro mejor instrumento en la tarea de educar porque causa un profundo impacto en el niño, especialmente en la forma de hablar, por ejemplo: el tono y las palabras que usamos. De la misma manera en la forma en que nos relacionamos, si lo hacemos con educación, con cortesía o abusivamente.

El ejemplo es nuestro mejor instrumento en la tarea de educar.

Las actitudes que los niños reflejarán dependen en buena parte de lo que durante su infancia hayan experimentado, por ejemplo: fe o temor, paciencia o impaciencia, gozo o amargura, queja o gratitud. Es en casa donde el niño siempre está observando, aprendiendo e imitando. ¡Son espejitos!

6.3 La enseñanza debe tener reglas, límites, responsabilidades, recompensas y consecuencias.

Quiero comenzar este inciso con un pequeño chiste:

La maestra muy preocupada por el mal comportamiento de Juanito, manda a llamar a la mamá y le dice: Creo que a su hijo le hace falta algo.

La mamá le dice a la maestra: - ¿pero ¿qué le puede hacer falta a mi hijo?, si siempre lo ha tenido todo-

La maestra: -Talvez necesite algunos límites.

La mama: -Bueno si mi niño necesita límites, le compraré muchos límites.

6.3.a. Reglas, límites, leyes, responsabilidades, recompensas y consecuencias

Todo es regido por leyes, comenzando por el sistema más grande, el universo, hasta el más pequeño, la familia. Las reglas son necesarias dentro del núcleo familiar, pero igualmente lo es la autoridad de la madre. Es imposible tener hijos obedientes si existen reglas, pero no ejercitamos la disciplina. “Es necesario entender que la familia es una institución que vive y que, como un organismo, debe tener un funcionamiento armónico de todos sus elementos” (Serrano, 2016, pág. 51)

Las reglas no se establecen únicamente porque sí. ¡Claro que no! Todo reglamento sirve para crear límites, y tiene varios objetivos:

1.- Proporcionar protección y seguridad. Por ejemplo: las reglas de tránsito, nos brindan seguridad, ya que ayudan a prevenir accidentes. Y justamente esa es la recompensa, “*nuestra propia seguridad*”, porque salvaguarda la vida. Pero ¿qué pasa cuando infringimos la ley? Sufriremos la consecuencia, podría ser desde una multa, un accidente o hasta una muerte.

***Proporcionar
protección y
seguridad.***

2.- Desarrollar carácter y disciplina. Por ejemplo: El reglamento del colegio. La recompensa es evidentemente formar niños puntuales, educados, responsables, diligentes, etc. Si un niño viola el reglamento del colegio deberá someterse a las consecuencias, desde una simple suspensión, o hasta la expulsión.

***Desarrollar
carácter y
disciplina.***

3.- Producir independencia y confianza en sí mismo. Por ejemplo: Reglas sobre responsabilidades en el hogar. La recompensa será indudablemente cada logro del niño, desarrollará su autoestima al verse cada día mas capaz. Las consecuencias de incumplir con sus

***Producir
independencia y
confianza en sí
mismo.***

responsabilidades, claro está, seguirá siendo su dependencia e incapacidad de lograr muchas cosas por sí mismos, por esta razón conocemos niños de 40 años.

Dios nos forma así:

- ◆ **Leyes y recompensas.** Deuteronomio 28:1-2 dice: “Acontecerá que, si oyes atentamente la voz de Jehová tu Dios, para guardar y poner por obra todos sus mandamientos que yo te prescribo hoy... vendrán sobre ti todas estas bendiciones, y te alcanzarán, si oyes la voz de Jehová tu Dios.” (RV1960). ¡Las bendiciones nos alcanzarán!

- ◆ **Leyes y consecuencias:** Deuteronomio.28:15 dice: “Pero acontecerá, si no oyes la voz de Jehová tu Dios, para procurar cumplir todos sus mandamientos y sus estatutos que yo te intimo hoy, que vendrán sobre ti todas estas maldiciones, y te alcanzarán.” (RV1960). ¡Las maldiciones nos alcanzarán!

Así es la paternidad de Dios, nos establece límites para nuestra bendición y de una vez nos advierte las consecuencias de no obedecer. El Señor desea que enseñemos a nuestros hijos de la misma manera. A todo lugar donde vayan nuestros hijos encontrarán reglas y límites, en nuestra casa también debe haber.

*A todo lugar
donde vayan
nuestros hijos
encontrarán
reglas y límites.*

Aquí sólo menciono algunos ejemplos:

- Reglas de seguridad. El mayor objetivo de las reglas de seguridad es mantener a los niños fuera del peligro. Por ejemplo: No se juega en la calle; no puede cocinar, sin un adulto en la cocina; no pueden manejar bicicleta sin casco; no se juega con fósforos, o con cuchillo; no se pueden subir al techo, deben ponerse el cinturón de seguridad, etc.

- Reglas de horarios. Los niños necesitan una rutina regular eso les enseñará a tener disciplina. Por ejemplo: Respetar la hora de levantarse; respetar la hora de un permiso; establecer horarios para ver televisión y para jugar; respetar el horario de ir a dormir, el horario para hacer tareas, y el de tiempo para bañarse, etc.
- Las reglas acerca del respeto. El respeto es la llave que abre muchas puertas. Por ejemplo: Usar las palabras mágicas “gracias y por favor”; saludar a las personas; no gritar; respetar a las autoridades, padres, maestros, guardias, entrenadores; respetar a la equidad, compañeros, hermanos, primos, etc. No tocar cosas ajenas sin pedir permiso incluso dentro de la misma casa; ser corteses, amables y agradecidos; compartir con los demás; poner atención cuando un adulto esté hablándole; si se equivoca debe pedir perdón.
- Las reglas internas de casa. Por ejemplo: Higiene personal: bañarse, lavarse los dientes, lavarse las manos antes de comer; no llevar comida a la sala, ni a las habitaciones; no usar el celular, ipad o juguetes a la hora de la comida; dejar el bolsón en su lugar; no somatar las puertas, cerrar suave; escuchar la televisión en volumen bajo o medio; no ensuciar y si se ensucia, limpiar; recoger y guardar todo lo que usó; no saltar en los sillones, ni en la cama; apagar luces si nadie las va a usar; no desperdiciar agua, comida, papel, pasta de dientes; poner la basura en su lugar; echar agua y dejar limpio el baño y el lavamanos; recoger los platos y lo llevarlos a la cocina; hacer silencio si alguien de la casa duerme o descansa.
- Obligaciones o responsabilidades personales. Hacer la cama, preparar uniforme, lustrar sus zapatos todos los días; mantener su cuarto ordenado, cerrar gavetas o las puertas que se abren; poner la ropa sucia en el cesto; limpiar el bolsón y lonchera; ordenar juguetes; limpiar muebles del cuarto; tener un promedio de 85 en calificaciones; cerrar los portones todas las noches; darle comida a los perros por la mañana; lavar los platos el día sábado; cortar la grama cada dos semanas, sacar la basura todas las noches, lavar el carro el domingo, etc.

El reglamento dentro del hogar permite facultar a cada miembro a comportarse en cada momento, tanto en la soledad, como en la convivencia, lo que se consiga dentro del hogar después se verá reflejado en otros lugares fuera de él, como en la escuela, la iglesia, o en otras casas.

Las reglas del hogar facultan a cada miembro a comportarse en cada momento.

¿Cómo se establecen las reglas, juntamente con las recompensas y consecuencias?

1.- Deben ser claras y entendibles. Cada regla debe ser explicable, fácil de entender y deben escribirse juntamente con las recompensas y consecuencias, entre más específicas sean mejor, pues los niños aprenderán dónde están los límites y lo importante de su decisión.

- ✓ Ejemplo: Respetar horarios; si se le dice a un niño que regrese de la casa de su amiguito a las 4:00 en punto y llega tarde. El niño si entendió la regla y sus consecuencias podría contestarnos esta conversación:

Mamá: - Juanito, ¿a qué hora te dije que tenías que regresar? -

Juanito: A las 4 en punto.

Mamá: ¿Y a qué hora entraste? -

Juanito: -a las 4:05-

Mamá: - Juanito, ¿tú te acuerdas cuál es la consecuencia de venir tarde? -

Juanito: -si-

Mamá: - ¿Cuál es Juanito? -

Juanito: -No tengo permiso de salir por una semana-

Mamá: Perfecto Juanito, ahora marquemos el calendario para que mires hasta el día que puedes salir.

Aquí podrían existir variantes. Por ejemplo, que Juanito en lugar de contestar, diga: -mamá es que...-. Como madres sólo debemos volver a preguntar, no seguirle el juego, hasta que responda nuestra pregunta. Y si contesta que no sabe cual es la consecuencia, lo llevamos para que la lea.

Este método nos permite no regañar por todo, sino formarlos, a través de una conversación que acepten su equivocación, y que sean responsables de asumir la consecuencia. ¡Sin pelear! “El proceso de cambio se inicia al admitir, “me equivoque”. Esto no puede ser forzado ni hecho con coacción por parte del padre. Debería ser una confesión voluntaria por parte del hijo” (Universidad de la familia, 2003, pág. 100)

2.- Deben ser justas y coherentes. No podemos poner reglas exageradas ni absurdas.

- ✓ Ejemplo, si un niño sabe que debe jugar bicicleta con casco y un día no lo hace, y la consecuencia es no montar bicicleta por un año, esto es una exageración, no es una consecuencia justa, una semana está bien, ¿pero un año? Es un exceso. Otro ejemplo: Si una de las reglas es que todos los integrantes de la familia deben alternarse para alimentar al perro y uno de los niños tiene 2 años no es coherente ponerle esta regla también a él porque está muy pequeño para poder hacerlo.

3.- Debe haber generales, pero también individuales. Dentro de los reglamentos familiares deberá haber normas generales (para toda la familia), pero otras personales, dependiendo la edad, carácter, temperamento, ocupaciones, tiempo, etc. “El arte de hacer un buen trabajo como padre de familia empieza con la habilidad fundamental de poder ver las cosas con los ojos del niño- viendo lo que él ve, sintiendo lo que él siente, y anhelando lo que él anhela-.” (Dobson, 1991, pág. 3)

- ✓ Ejemplo: Saludar con buenos días, despedirse con un adiós, recoger el plato de la mesa, etc. Sin embargo, también debemos comprender que habrá reglas personales. debe tomarse en cuenta muchos factores como la edad, y la personalidad de cada niño. Por ejemplo: Hacer las tareas del colegio, esta regla está dirigida sólo para los niños que van al colegio, no a los hermanitos pequeños, ni a los padres.

Cuando se establecen tanto reglas como recompensas y consecuencias es necesario tomar en cuenta la individualidad.

- ✓ Ejemplo: una regla de la casa es no jugar pelota en la sala y la consecuencia es que se encierre en su cuarto por dos horas sin salir. Para un niño enérgico y vivaz, esto sí es un castigo, pero para un niño solitario esto es un premio.

Y otro punto a concretar es aquellas reglas que sólo son por un tiempo definido.

- ✓ Por ejemplo, no cocinar sin la ayuda de un adulto, esto durará algunos años, pero si ponemos como meta los 11 años, cuando cumpla esta edad, esa regla ya no es para él. Pero la regla de no abrir la puerta a personas extrañas es para siempre.

4.- Deben escribirse y colocarse en un lugar visible. Se pueden escribir para que lo puedan recordar diariamente. Deben ser claras para evitar discusiones sobre lo que está o no está permitido hacer. Además, si las reglas están en un lugar visible se podrá acudir a ellas en cualquier momento.

6.4 La enseñanza debe usar gratificaciones.

El hacer reglas, con recompensas y consecuencias es muy complejo, porque se debe establecer que muchas recompensas no son materiales, sino son para su propio beneficio como su seguridad o aprender disciplina. Sin embargo, habrá muchas reglas que tendremos que gratificar con el fin de enseñar y motivar. Debemos pedirle a Dios sabiduría y creatividad para que esta tarea sea saludable, justa y beneficiosa para nuestros hijos.

Habrá muchas reglas que tendremos que gratificar con el fin de enseñar y motivar.

La gratificación, es un premio, una recompensa, una retribución. No todo debe gratificarse materialmente, pero sus efectos son muy buenos. Las palabras de felicitación, un abrazo fuerte, un gesto de amor, también gratifican y animan.

“Para muchos padres es mas fácil regañar...todos necesitamos que nos feliciten, que nos alienten por medio de palabras honestas, llenas de gracia y personales. No estamos hablando de lisonja, sino de halagos en su sentido positivo” (Taylor & Mijangos, 1983, pág. 170)

Tanto las normas como las gratificaciones deben ser claras y concretas. Es decir, debe llevar lo siguiente:

- Qué tiene que hacer: hora de llegar a casa, promedio de calificación, orden en su cuarto, etc.
- Cuando hacerlo: todos los días, o fines de semana, en la mañana o por las noches etc.
- Quién: Nombre del niño
- Cómo hacerlo: instrucciones exactas, etc.
- Consecuencias detalladas: Si no llegas a casa a tiempo, entonces no podrá salir durante una semana.
- Gratificación detallada: Un helado de una bola en la heladería del parque, el día domingo por la tarde.

A continuación, algunos ejemplos de normas, consecuencias y gratificaciones.

- Si cumple un mes de colocar su ropa sucia en el cesto, podemos gratificar con un helado al final del mes, comprarle su sudadero favorito o el álbum que tanto desea. Sin embargo, si no cumplió no sólo no tendrán la recompensa, sino que también enfrentarán la consecuencia, que podría ser, una semana sin televisión, o una semana sin jugar bicicleta.
- Respetar la hora de levantarse; horario de ir a dormir. La gratificación podría ser semanal, es decir un día de la semana complacerlos con llevar su refacción preferida, al colegio, o hacerle su gelatina favorita. Podríamos poner una meta de 6 meses y al cumplirlos comprarle un reloj. La consecuencia: No pueden venir sus amiguitos a jugar a la casa, no puede ver televisión después de las 8:00 de la noche, etc.

- Si usa las palabras mágicas, decir gracias, por favor; saludar con buenos días, despedirse con un beso, no gritar, respetar el sueño de los demás. Podríamos gratificar con doble postre el día domingo, una salida al parque, invitar a un primo a pasar el fin de semana. La consecuencia: no tiene permiso de jugar videos por toda una semana, o salir a jugar fútbol con sus amigos.
- Cumplió con hacer la cama, lustrar zapatos todos los días, mantener su cuarto ordenado, etc. Podrían hacer un cartel y poner estrellas por buen comportamiento, y disponer que cuando cumplan con cierto número de estrellas tienen una ida al cine, un día de campo, hacer galletas o ir al río. La consecuencia: por cada mal comportamiento, quitar una estrella.

6.5 La enseñanza debe ser negociada si existen privilegios.

Nosotros como madres tenemos ciertas obligaciones, por ejemplo, alimentar a nuestros hijos, es nuestra obligación, pero comer Pollo Campero de vez en cuando es un privilegio; no es nuestra obligación que ellos tengan una bicicleta o un celular, eso se llama *“privilegio”*.

***Que ellos tengan
bicicleta o un
celular, eso se
llama
“privilegio”.***

El que nuestros hijos tengan privilegios nos da muchas ventajas de negociar con ellos algunas tareas o cosas que anhelamos que hagan.

A continuación, pongo algunos ejemplos:

- ✓ En el colegio donde estudian entregan las calificaciones bimestralmente, yo puedo negociar que si quiere tener celular cada bimestre deberá tener un promedio de 85.

Para comprender mejor: el bimestre 1 su promedio fue 85, eso le da derecho a usar todo el bimestre 2 el celular hasta que lleguen nuevamente las calificaciones. Si el bimestre 2 bajó su promedio, todo el bimestre 3 deberá pasarlo sin celular, y así sucesivamente.

- ✓ El privilegio de ir a una excursión del colegio, debe ganárselo, entonces tendrá que cerrar los portones y sacar la basura todas las noches por un tiempo definido.
- ✓ El privilegio de tener mesada, entonces lavará los platos todos los sábados y el carro todos los domingos.
- ✓ El privilegio de tener saldo para redes sociales todo un mes, entonces leerá un libro por mes. Explicando: si lee un libro en enero, febrero gozará de saldo, pero si en febrero no leyó nada, en marzo tendrá teléfono, pero sin saldo, hasta que lea un libro nuevamente.

Estos son sólo algunos ejemplos, de los cuales tendrás que establecer según la edad de tus hijos, cuales son negociables y cuales no. También debes definir las que tendrán recompensa y gratificación y las que no. Pero lo que sí debes tener muy claro es que todas las reglas deberán tener consecuencia.

6.6 La educación debe dar libertad de decidir.

La Palabra de Dios dice: “A los cielos y a la tierra llamo por testigos hoy contra vosotros, que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición; escoge, pues, la vida, para que vivas tú y tu descendencia” (Dt. 30:19 RV1960).

Dios establece límites claros para obedecerlos, pero nos da la libertad de **“decidir”**. El nos deja elegir. Y si nos equivocamos, nos permite sufrir de las consecuencias. Dios desea que eduquemos a nuestros hijos de igual manera:

- Establezcamos los límites, las reglas, las responsabilidades, juntamente con las recompensas y las consecuencias.
- Demos la oportunidad a nuestros hijos de decidir.
- Si obedecieron, debemos recompensarlos, pero si no lo hicieron debemos permitir que experimenten la consecuencia de sus decisiones.

Nota importante: No deberá hacer todas las reglas y aplicarlas de inmediato, esto es un largo proceso. Tiene que hacerlo poco a poco. Debe orar y pedirle a Dios sabiduría para saber por donde empezar. No se apresure, prefiera tomarse un tiempo y hacerlo de una manera correcta, justa y equilibrada. Puede consultar con otras madres, incluso puede tomar ideas de sus propios hijos, sería maravilloso que los tomara en cuenta. Recuerde que, el más grande propósito de cada uno de los límites, no es la regla en sí, sino la relación y que, dentro de ese trato, ellos puedan percibir el amor que esto encierra, pero justamente por ese amor debemos ser responsables y hacer nuestro trabajo. Weber (1995) dice: “Hay mucho riesgo en tomar un atajo, desear lo mejor, o dar por sentado que alguien más hará bien el trabajo” (pág. 101) ¡Amemos a nuestros hijos!

6.7 La educación debe aplicar disciplina.

La educación va ligada más a relación, que a regaños y amenazas de no cumplir con las reglas. En una relación es tan importante el que habla como el que escucha, y como madres nosotras estaremos en algunas ocasiones hablando, pero también debemos aprender a escuchar. “El ingrediente clave de la comunicación familiar es escuchar, escuchar realmente” (Ziglar, 1986, pág. 155)

Lo más importante de la educación es la ejecución de la disciplina, aunque en algunos casos es doloroso ver que nuestros hijos experimenten una consecuencia, debemos estar conscientes que producirá un fruto en ellos. La autoridad y respeto no se gana con gritos, ni con golpes, sino que se

Lo más importante de la educación es la ejecución de la disciplina.

obtiene cuando aplicamos las recompensas y las consecuencias y nuestros hijos ven que hablamos en serio. Si tu ejecutas tanto una recompensa como una consecuencia, será como una semilla en el carácter de tu hijo, y tarde o temprano verás la cosecha.

“La disciplina y el orden son parte de las leyes naturales del universo. El niño que no ha sido disciplinado con amor por su pequeño mundo (la familia) será disciplinado, por lo general sin amor, por el mundo grande” (Ziglar, 1986, pág. 217)

¡Hay que ser consistentes! ¿Qué quiere decir esto? Por ejemplo: Es absurdo permitir a un niño dormir una noche a las 8:00, otro día las 11:00, o esperar hasta que le de sueño, por supuesto que no estamos hablando de bebés, sino de niños de edad preescolar. No podemos permitirles un día decir malas palabras reírnos de ellas, y otro día simplemente los regañamos, acciones como éstas les causan un gravísimo daño.

Como madre debes perdonar la acción, pero jamás la consecuencia. Mantente firme, no hay excusas. No te olvides que no debes corregir solo el hecho, también la intención, la forma y la actitud. Si tu hijo se equivocó, no ejecutes la disciplina bajo enojo, eso es una reacción a una emoción. La meta de disciplinar es que tu hijo reconozca su equivocación, acepte su responsabilidad, se arrepienta y enmiende su acción. La motivación de nuestros hijos para tomar las decisiones correctas debe ser el deseo de obedecer y agradar al Señor y formar en ellos el carácter de Dios.

***Como madre
debes perdonar
la acción, pero
jamás la
consecuencia,***

Podríamos concluir diciendo que la educación no sólo es enseñar el camino, sino corregirlo. Cuando a un niño se le aplica disciplina se le da la herramienta más útil para una vida de bendición y a la larga descubrirá que la verdadera disciplina es una expresión de amor y para su propio bien.

Tarea

Lección 6

Instrucciones: Explique a las participantes la tarea.

Tarea:

En esta semana debe realizar lo siguiente:

- 1) Efectúe un listado de reglas generales. (para toda la familia)

- 2) Haga un listado de reglas, gratificaciones y consecuencias por cada hijo.
Enumere de esta forma:
 - a.- Reglas de seguridad.
 - b.- Reglas de horarios.
 - c.- Las reglas acerca del respeto.
 - d.- Las reglas internas de casa.
 - e.- Obligaciones o responsabilidades personales.

- 3) Por cada hijo realice una lista de posibles privilegios y tareas que anhelamos que hagan.

Nota: Estas reglas no son para implementarlas, recuerde que para esto debe establecerlas clara y concretamente, así que será un proceso lento. Además, las normativas de casa deben introducirse poco a poco. Favor traer la tarea la próxima semana, para realizar una tarea en clase.

**“No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos.”
(Gl.6:9 RV1960)**

7 ¡YO SU MAESTRA!

Plan de Clase

Nota importante: Esta lección esta diseñada para impartirse en 2 clases de 1 hora y media aproximadamente cada una; sin embargo, queda a criterio de la facilitadora la división del tema, ya que no se puede estandarizar hasta que inciso cubrirá, pues se debe considerar varios detalles, como las actividades, las preguntas y individualidad de la expositora con respecto al desarrollo de la lección. Recordemos que lo más importante no es cubrir el tema, sino la comprensión del mismo.

Preparación para la facilitadora:

Recuerde que lo más importante de este curso, no es conocimiento impartido, sino la autoridad del E.S. Por lo que es necesario que durante toda la semana este orando por cada mujer participante, preparando sus corazones para recibir la semilla y confiando en el Señor que dará fruto a su tiempo perfecto.

- ✓ Durante la semana “6”, deberá leer todo el tema.
- ✓ Deberá familiarizarse con todas las escrituras que aparecen.
- ✓ Estudie el Salmo 145 y realice varias preguntas sobre la grandeza de Dios..

Objetivo General:

- Comprender la responsabilidad como madres de enseñar

Objetivos específicos:

- Que las mujeres comprendan lo siguiente:
 - Que es única e invaluable la labor de enseñar a sus hijos.
 - La enseñanza más importante en la vida de los hijos es que sus vidas deben estar dedicadas a Él.
 - ¿Qué otras enseñanzas deben ser imprescindibles en la vida de los hijos?

Recursos para la facilitadora:

- ◆ Biblia.
- ◆ Sacar las frases de los libros en una hoja, sacarle fotocopias para entregarlas al final para que las peguen en sus cuadernos.
- ◆ Sacar fotocopias de la tarea. O si tiene pizarrón, escribirlas allí para que ellas las anoten.

Instrucciones para esta lección:

- Hacer una oración inicial, puede hacerla cualquier mujer que desee hacerlo o usted como facilitadora.
- Esta lección es de exposición, es decir usted expondrá los temas
- Como sugerencia, puede hacer participar a las madres a leer las escrituras.

Incisos:

Antes de iniciar con este tema, haga grupos de 3 mujeres, y realice la siguiente actividad:

- 4) Que cada mujer comparta con las otras
 - a. Su listado de reglas generales. (para toda la familia)

- b. Su listado de reglas, gratificaciones y consecuencias por cada hijo.
- c. Por cada hijo realice una lista de posibles privilegios y tareas que anhelamos que hagan.

Esta actividad requerirá de 30 minutos mínimo, pues el objetivo es fortalecer cada uno de sus listados y enriquecerse con la creatividad individual que cada una posee.

- **Inciso 7.1** Este inciso haga una pregunta: ¿Qué significa ser maestra? Elabórela en forma general y haga que las alumnas participen. Luego exponga el tema.
- **Inciso 7.2** Al finalizar la exposición de este tema, hay tres escrituras que deben leer y comentar en grupos, haga los grupos por afinidad. Al finalizar haga preguntas a los grupos.
- **Inciso 7.8** En este ultimo tema, coloque todo el un pizarrón y si no tiene, favor lleve una fotocopia. Es importante que cada madre participe aportando más ideas sobre ¿qué enseñar?
- **Oración Final.** Pídale al E.S. La guíe para hacer esta oración. Pedirle al Señor nos llene de sabiduría para educar a nuestros hijos.
- **Por último:** Entregue la fotocopia de la tarea o escríbala en el pizarrón, y explíquela.

**“Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres; sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís.”
(Col.3:23-24 RV1960)**

**“Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres; sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís.”
(Col.3:23-24 RV1960)**

7 ¡YO SU MAESTRA!

7.1 Soy única e invaluable maestra.

La enseñanza de la madre es esencial, nosotras ***“dirigimos y damos dirección.”***, la enseñanza de la madre es imprescindible en la vida de un hijo. A continuación 4 proverbios maravillosos:

***Nosotras
“dirigimos y
damos
dirección.”***

- ◆ “Oye, hijo mío, la instrucción de tu padre, Y no desprecies la dirección de tu madre” (Pr. 1:8 RV1960).
- ◆ “Guarda, hijo mío, el mandamiento de tu padre, Y no dejes la enseñanza de tu madre” (Pr. 6:20 RV1960)
- ◆ “El ojo que escarnece a su padre Y menosprecia la enseñanza de la madre...”(Pr. 30:17 RV1960).
- ◆ “Palabras del rey Lemuel; la profecía con que le enseñó su madre.” (Pr. 31:1 RV1960)

Resulta un poco cómico pensar que cuando estábamos embarazadas, nos afligía tanto el momento del alumbramiento, casi ninguna de nosotras o al menos yo, pensó en lo que venía después: los pañales sucios, los desvelos, las fiebres, los cólicos, las caídas, las emergencias, el primer día de colegio, las tareas, las refacciones, los deportes, en fin. Todo esto sin tomar en cuenta la educación espiritual.

Una madre en realidad no solo cubre las necesidades básicas de cuidar a su hijo, arroparlo y alimentarlo. Desde el momento que lo coloca en su pecho comienza a enseñar. Y así es toda la vida, enseñamos a caminar, a comer, a bañarse, hacer tareas, etc. Weber (1995) dice: “Mamá, desde los comienzos, tú juegas un papel invaluable en el desarrollo y crecimiento de tus hijos. Tu

crianza pone los cimientos...Los cimientos que edifiques son los más importantes que puedes producir o adquirir para tu hijo.” (pág. 72)

La experiencia de ser mamá es hermosa, considero que lo primero que enseña una madre es su amor incondicional que va más allá del concepto de criar. Una madre estará siempre en el proceso formativo de su hijo aun cuando su bebé se convierta en todo un hombre. Las madres tenemos un sinfín de tareas, pero un único y crucial papel en la vida de nuestros hijos que es el de enseñar.

***Lo primero que
enseña una
madre es su
amor
incondicional***

7.2 Enseñándoles que somos creación de Dios, nuestra vida debe estar dedicada a Él.

La Palabra de Dios dice en Eclesiastés 12:13: “...Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre.” (RV1969). Este realmente es el fin de la vida, el temor a Jehová y la obediencia, por esa razón es tan vital la enseñanza.

Hay una historia en las Escrituras sobre una mamá maravillosa, Ana. Veamos lo que le dijo a Dios: “Por este niño oraba, y Jehová me dio lo que le pedí. Yo, pues, lo dedico también a Jehová; todos los días que viva, será de Jehová. Y adoró allí a Jehová.” (1 S. 1:27-28 RV1960). Debemos tener conciencia que nuestro primer propósito debe ser que nuestros hijos vivan para Dios, es necesario dedicar sus vidas a Él, pero eso requerirá de nuestro esfuerzo y dedicación.

No podemos olvidar que somos la maestra más importante para los niños y debemos tomar seriamente esa responsabilidad. Somos creación de Dios, y todo lo creado está al servicio de Dios y esto incluye a la humanidad. Nacimos por Él y para Él.

La forma en que entendemos y usamos la creación, revela nuestra verdadera relación con Dios. Cuando la usamos como si fuéramos independientes de Dios, nos declaramos pequeños dioses. Cuando la usamos en amor a Dios y a nuestro prójimo, se transforma en un medio de comunión con Dios.(Greene, 1998, pág. 152)

En el momento que nuestros hijos llegan al mundo, es cuando debemos empezar a enseñar a que todo lo que hagan sea para agradar a Dios y servirlo.

7.2.a. La grandeza de Dios

Para esta actividad es necesario hacer varios grupos por afinidad y deben leer el Salmo 145 conceda un tiempo de 5 a 8 minutos, luego haga las preguntas que elaboró a los grupos sobre la grandeza de Dios.

7.3 Enseñándoles a amar a Dios.

En las Escrituras se narra una pregunta hecha a Jesús: “Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento en la ley? Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento.” (Mt. 22:36-30 RV1960)

Nuestros hijos amarán a Dios a la manera que nos vean amarlo a nosotras, porque amar a alguien que podemos abrazar es muy fácil, pero hacerlo con lo que no vemos es muy complicado. Debemos reconocer que enseñar a un niño a amar al Dios Invisible, Omnipotente y Amoroso es bastante complejo, pero bastará con nuestro ejemplo.

***Nuestros hijos
amarán a Dios a
la manera que
nos vean amarlo
a nosotras.***

Es importante revelarles día con día sobre la naturaleza de Dios, comenzando con su amor infinito por nosotros, Dios es amor, y precisamente es ese amor en el que debemos confiar. “Ante todo, debemos insistir en que nuestro amor hacia Dios tiene un aspecto emocional. Porque al amarlo, respondemos a su amor por nosotros.” (Douma, 1996, pág. 32)

Enseñémosles sobre su grandeza, Dios es tan grande que nos es imposible entender y que está por encima de todo y de todos, que no haya nada más importante que Él, todo lo demás queda en un segundo plano, porque de todos los seres existentes Dios es superior. Mostrémosles a los niños que Él es el buen Padre quien nos provee de todo cuanto tenemos, la vida, la salud, la comida, el vestido, la respiración, la inteligencia, etc.

¿Qué es amar a Dios? Amarle, es seguirle, reconocerlo como creador y salvador, como nuestro dueño y propietario de todo lo que existe; además, es contemplar todo lo que Él ha hecho, estar agradecidos con su bondad; reconocer la misericordia que hace día a día por nosotros; y es obedecerlo. Juan 14:21 dice “El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él.” (RV1960). Neese (2015) dice: “El lenguaje del amor de Dios es la obediencia. Todo lo demás, si no se hace sobre la base de la obediencia, es vanidad y futilidad.” (pág.74)

¿Cómo enseñamos a los hijos de amar a Dios? Enseñándoles a confiar en Él, creer en su bondad, su amor, su cuidado, su fidelidad, su poder aún en los tiempos difíciles, cuando hay pruebas y problemas, el Padre esta allí para ayudarnos y bendecirnos.

Mucho de lo que los niños aprenden es asimilado más que aprendido. Su fe en Dios será un reflejo de nuestra fe, ellos deben ver que andamos por fe y no por lo que vemos. El concepto que ellos tengan de Dios, será aquel que nosotras les trasmitamos.

Lo que nuestros hijos deben ver en nosotras es una vida dedicada a Él, una dependencia profunda, de obediencia, de oración y de intimidad. Nuestra relación con Dios debe estar por encima de cualquier otra.

Lo que nuestros hijos deben ver en nosotras es una vida dedicada a Él.

Cuando un hijo aprende a amar a Dios, aprenderá a confiar en Él, y les dará seguridad para enfrentar los temores y desafíos, les permitirá confesar sus pecados y pedir perdón; serán guiados por sus caminos y tendrán una relación de dependencia a Él. Pero para amar verdaderamente a Dios, es necesario conocer su Palabra.

7.4 Enseñándoles la Palabra de Dios.

La Palabra de Dios afirma lo siguiente: “Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y diligentemente las enseñarás a tus hijos, y hablarás de ellas cuando te sientes en tu casa y cuando andes por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes.” (Dt. 6:6-7 LBLA)

La familia es fundamental en el plan de nuestro Padre Celestial y una de sus responsabilidades es enseñar la Palabra de Dios, los niños son nuestro gran tesoro. El hogar es la influencia más poderosa para desarrollar el crecimiento espiritual. Y será el lugar donde tiremos la semilla en el corazón de ellos, y podamos ver la cosecha de su amor por la Palabra,

Para enseñar las Escrituras a nuestros hijos, debemos ser creativas y sabias. Enumero algunas sugerencias.

- Usemos un lenguaje sencillo, historias cortas.
- Establecer un horario, para crear una disciplina tanto en ellos como en nosotras.
- Al principio debemos leerles, luego leer con ellos, con la finalidad que un día lo hagan ellos solos.

- Enseñar la Biblia, no sólo trata de contar historias en un devocional ya planificado, sino de aprovechar las experiencias del día para hablar lo que dicen las Escrituras y aclarar dudas. Los simples diálogos, son grandes oportunidades de instruir en la Palabra de Dios. Él preguntará y tú responderás guiando la conversación hacia las Escrituras. Por ejemplo: un niño te cuenta que dos de sus compañeros se pelearon en la escuela, este es un momento oportuno para hablar lo que dice la Biblia con respecto a perdonar y a amar.
- Seamos ejemplo. Como verán es tan necesario que nosotras conozcamos las Escrituras para poder transmitirles a nuestros hijos sus enseñanzas. Y no sólo para eso, sino también para que ellos tengan un ejemplo en nosotras. Hazte esta pregunta ¿Cuántas veces tus hijos te ven leer la Palabra?
- Promueve juegos bíblicos, busca material para pintar, o para leer puede cultivar el crecimiento y desarrollo espiritual de un niño.
- Busca películas y planea una tarde con poporopos.
- Pregúntales a tus hijos cuál es su porción bíblica favorita y ayúdales a memorizar uno o dos versículos. Otorga premios, incentívalos. Cada vez antes de comer, lean un versículo.
- Asistan a la iglesia. Tu familia debe congregarse, la iglesia puede proveer el apoyo necesario para complementar el desarrollo bíblico de tu hijo, ya que la escuela dominical es un medio poderoso de transmisión de la Palabra.
- Enseña siempre, en cada oportunidad que tengas, mientras los dejas en la escuela, mientras se ponen pijama o mientras preparas la comida. Aprovecha estos tiempos para acercarlos al Creador de sus vidas.

Invierte en tus hijos enseñándoles la Biblia, porque ella convence. La Palabra de Dios en la vida de tus hijos hará que se mantengan alejados del pecado, les quitará cargas y ansiedades porque confiarán en las promesas que allí se encuentran; guiará sus pasos, les dará paz, gozo y fe.

Invierte en tus hijos enseñándoles la Biblia, porque ella convence.

Velásquez (1989) comenta: “Enseñe a su hijo el valor de tener convicciones bíblicas por las cuales juzgarlo todo: amistades, pasatiempos, actividades, etc. Que pueda como Daniel, proponer en su corazón no contaminarse y ser fiel a Dios, aunque le costara la vida.” (pág.99).

¡Te animo con todo mi corazón a que lo hagas!

7.5 Enseñándoles a orar.

Que mejor maestro para enseñarnos oración que Jesús. Cuando los discípulos le pidieron que le enseñara como orar el les respondió: “Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público.” (Mt.6:6 RV1960)

También les habla de no ser repetitivos: “Y orando, no uséis vanas repeticiones, como los gentiles, que piensan que por su palabrería serán oídos. No os hagáis, pues, semejantes a ellos; porque vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad, antes que vosotros le pidáis.” (Mt.6:7-8 RV1960). Que hermoso será enseñarles a nuestros hijos que el Padre celestial conoce todas nuestras necesidades.

La oración debe ser una prioridad en nuestras vidas, en todo tiempo y en cada momento. La oración es vital. Es importante enseñarles a nuestros hijos que orar es un momento con Dios y que va más allá de una simple costumbre. Es una comunión entre nosotros y Dios, es pasar tiempo con Él y hablarle desde lo más profundo de nuestro corazón, nuestros aciertos, equivocaciones y necesidades. La oración fortalece nuestra relación con Dios, nos acercar a Él, permitiendo que pasemos y disfrutemos tiempo en su presencia. La oración es importante y vital.

La oración debe ser una prioridad en nuestras vidas.

Algo que va a despertar el corazón de tus hijos con respecto a la oración, es que te escuchen y que te vean hacerlo. Esfuérzate y sé un modelo de oración en tu propia vida. Una vez que la intimidad con Dios se vuelva una realidad presente para ti, también se convertirá en un deleite y en una necesidad, para tus hijos.

Maxwell (2002) comenta: “La intimidad con Dios no es algo automático; más bien es el resultado de tomar decisiones correctas...Nuestra naturaleza se opone a Dios, por lo que debemos esforzarnos para acercarnos a Él.” (pág. 147)

Cuando enseñamos a los niños a orar, los estamos conduciendo directo al corazón del Padre, a ese lugar secreto de intimidad y reposo. La oración puede ser lo más importante que enseñemos a nuestros hijos, y debemos hacerlo de manera creativa.

- Enseña a orar en todo tiempo. Ora siempre con ellos por la mañana, antes de comer y al momento de acostarse, cuando te pidan algo siempre responde: -oremos, pidámosle a Dios-. Que eso sea tu primera respuesta. Enseña que debemos orar cuando todo va bien, o cuando atravesamos malos momentos y que Dios siempre contestará algunas veces dirá si, y otras nos dirá que no.
- Enseña a orar con la Biblia. Aprende a usar versículos o salmos completos para orar, será un precioso legado a tus hijos, ellos sabrán que Dios siempre está atento a lo que les pase, es fiel todo el tiempo.
- Enseña a orar en lo secreto. Cuando los niños oran en secreto y tienen intimidad con Dios, aprenden a depender de Él, su fe crece les permite confesar sus pecados y debilidades; les ayuda a enfrentar los temores y desafíos; de igual forma a ser agradecidos; como a pedir perdón y aprenden a pedir los deseos de su corazón y a interceder por otros.

Enseña a orar con la Biblia.

Enseña a orar en todo tiempo.

- De la misma manera es bueno enseñar a nuestros hijos a orar en público, podemos animarlos al salir de la casa, o la oración por los alimentos o al acostarse. Cuando un niño ora en voz alta siempre reflejará lo que hay en su corazón y esto nos ayudará como madres a conocer tanto sus deseos, y también sus preocupaciones.
- Enseña a orar
en público***
- Crea en ellos la necesidad de orar. Tenemos que enseñarles a depender de Dios totalmente, desde nuestro próximo respiro, hasta nuestro más grande deseo. Además, que no hay nada que logremos con nuestras propias fuerzas, sólo con la de Dios.
- Crea en ellos la
necesidad de
orar.***
- Enseña la omnipresencia de Dios. Nuestros hijos deben comprender lo cercano que está Dios, debemos explicarles que Él está disponible todo el tiempo, es una promesa escrita en su Palabra. Su Omnipresencia es algo maravilloso y real. Guía su oración para que siempre busquen la voluntad y la sabiduría de Dios.
- Enseña la
omnipresencia
de Dios.***

Comienza a enseñar a tus hijos a orar tan tempranamente como sea posible. Si enseñamos a nuestros hijos a orar a Jesús, tendremos jóvenes y adultos oradores.

7.6 Enseñándoles a obedecer.

La clave de la obediencia a toda autoridad, incluyéndonos a nosotras como madres, es instruir a los niños a que su meta sea siempre obedecer a Dios.

Equivocadamente, cuando los niños son bebés creemos que no entienden y los subestimamos, sin embargo, el acato y la sujeción a las órdenes debe enseñarse desde que nacen. No pensemos que para algunos niños es muy complicado obedecer ¡No es cierto!

Debemos crear niños sujetos a la autoridad, es nuestra responsabilidad y esto requiere tiempo, disciplina y paciencia; es algo que se va labrando poco a poco, empezando desde que son bebés hasta que se convierten en adultos, es decir, toda la vida. Y esto realmente es un desafío, pero es nuestra labor diseñar los límites y las reglas que los llevará a esa meta, estas deben ser claras y razonables, como lo hablamos en el tema anterior. Esto no se trata de crear robots que respondan inmediatamente a nuestras exigencias, más bien se trata, de que escuchen, razonen y decidan.

La obediencia es la acción o la respuesta a una orden de la madre o una autoridad, es acatamiento de una instrucción, el cumplimiento de una demanda o la abstención de algo que prohíbe. Es la actitud responsable de sumisión, relación, respeto, cumplimiento y sujeción. La acción de obedecer es aquella en la que se acatan normas, órdenes, reglas y límites inculcados por alguien.

Una clave de la obediencia es la autoridad y disciplina, nosotras como madres somos justamente esa autoridad delegada por Dios, y es de vital importancia que sepamos dar órdenes, como ver que se cumplan, además recompensar y aplicar consecuencias. “Cuando a un niño se le enseña disciplina, se le da una de las herramientas más importantes para su éxito futuro y felicidad. Esto lo saben los niños instintivamente” (Ziglar, 1986, pág. 219)

Los niños deben saber quien manda, pues deben someterse a esa autoridad. Ese sometimiento debe ser por convicción y no por miedo, y la convicción de obedecer siempre estará enraizada en el amor que cada hijo sienta al ser disciplinado.

***Los niños deben
saber quién
manda, pues
deben someterse
a esa autoridad.***

Un adulto responsable, disciplinado y exitoso tuvo que haber pasado por una crianza basada en la obediencia. Los niños que obedecen, aprenden al escuchar, toman en cuenta a otras personas, respetan límites, son humildes, no egoístas y son aceptados pues la obediencia permite fácilmente la integración social.

El apóstol Pablo escribió: “Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo. Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa; para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra.” (Ef.6:1-3 RV1960). La obediencia no solo es necesaria para que les vaya bien a los hijos, sino que es un mandato divino. En cambio, la desobediencia a los padres resulta en la desaprobación de Dios.

***La
desobediencia a
los padres
resulta en la
desaprobación
de Dios.***

Esta Escritura de Romanos coloca a los desobedientes a los padres en un mismo nivel de toda clase de pecadores, veamos: “murmuradores, detractores, aborrecedores de Dios, injuriosos, soberbios, altivos, inventores de males, desobedientes a los padres, necios, desleales, sin afecto natural, implacables, sin misericordia; quienes, habiendo entendido el juicio de Dios, que los que practican tales cosas son dignos de muerte...” (Ro. 1:30-32 RV1960)

Los beneficios de la obediencia van mucho más allá de la relación entre padres e hijos. Todo en la vida exige cierto grado de obediencia: las relaciones, actividades sociales, la escuela, los deportes, el trabajo, el matrimonio, los negocios. Y no sólo produce estas ventajas, sino también es algo que agrada a Dios. El verbo obedecer aparece muchas veces en la Biblia, en la cual hay leyes, y mandamientos, que exige nuestra sumisión. Un claro ejemplo de esto se encuentra en lo que el profeta Samuel le dice a Saúl cuando este no obedeció las órdenes claras de Dios.

En 1ª. Samuel 15:22 dice:

Samuel le contestó: ¿Y crees que al Señor le gustan tus holocaustos y ofrendas más que la obediencia a sus palabras? Entiende que obedecer al Señor es mejor que ofrecerle sacrificios, y que escucharlo con atención es mejor que ofrecerle la grasa de los carneros.
(1 S, 15:22 RVC)

Dios considera la obediencia como algo muy importante, pues esto es grato a Él.

7.7 Enseñándoles a amar al prójimo.

Para poner a prueba a Jesús, ¿un interprete de la ley le preguntó sobre cual era el mandamiento más grande, “Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento” (Mt. 22:37-38 RV1960) Pero Jesús agregó lo siguiente: “Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas.” (Mt. 22:39-40 RV1960)

***Amarás a tu
prójimo como a
ti mismo.***

¿Te imaginas que hermoso habrá sido compartir con Jesús? Él sentía amor por las personas, precisamente por su infinito amor fue a la muerte, pero el amor también estuvo presente en todo aspecto de su vida y ministerio: en sus palabras, en su manera de tratar a la gente y en su forma de enseñar. Él es nuestro ejemplo. Si amamos a nuestros semejantes, demostraremos que también amamos a Dios.

Maxwell (2002) comenta:

Jesús entregó su vida por el más puro amor incondicional, justo en medio del más oscuro odio contra Él...El amor de Dios en Cristo, que en silencio murió amando, frente a los gritos de odio, y que nos ama hasta el fin a pesar de ese odio. (Maxwell, 2002, pág. 177)

Debemos enseñar a nuestros hijos a que cuando se relacionen con personas ajenas a su familia, se encontrarán con personas diferentes a ellos en su forma de hablar, en sus destrezas físicas, el color de su piel, su religión, en su nivel social, cultural, pero sus corazones deben dar amor hacia todos.

Debemos prepararlos constantemente a enfrentarse a esas diferencias y poder amar al mismo tiempo, además que constantemente hagan el bien a los demás.

Nuestro ejemplo es vital como madres y ese constante amor apliquémoslo sobre los niños desde que nacen. Una actitud, se aprende, no se hereda; en cuanto más vean el amor reflejado en nosotras por las personas, ellos también lo lograrán. Si nos esforzamos por vivirlo en nuestra propia vida será una enseñanza fiel para nuestros hijos, orando para que Dios nos permita ver la cosecha. Si no enseñamos a nuestros hijos a amar a su prójimo, el diablo con agrado les enseñará a amarse sólo a sí mismos.

Enseñemos esto:

- La regla de oro. Evidenciar amor y respeto hacia todos y la armonía en el hogar, son la mejor muestra del amor al prójimo. Jesús estando en el sermón del monte dijo: “Así que, todo lo que quieran que la gente haga con ustedes, eso mismo hagan ustedes con ellos, porque en esto se resumen la ley y los profetas.” (Mt.7:12 RVC) Amar a nuestros semejantes como a nosotras mismos significa tratar a las personas con el trato que nos gustaría recibir a nosotras, hablar como deseamos que nos hablen y tener actitudes que quisiéramos tuviesen con nosotras. El amor al prójimo nos ayuda a no cometer malas acciones, amar verdaderamente resume muchos mandamientos como: No debes cometer adulterio, no matarás, no robarás, no mentirás, no codiciarás.
- La regla de oro.***
- El amor al prójimo incluye perdonar. La Palabra dice: “Si ustedes perdonan a los otros sus ofensas, también su Padre celestial los perdonará a ustedes. Pero si ustedes no perdonan a los otros sus ofensas, tampoco el Padre de ustedes les perdonará sus ofensas.” (Mt.6:14-15 RVC) El perdón es un requisito para nuestro propio perdón. Y es un acto que Dios espera de nosotros. Pablo dijo a los
- Perdonar.***

colosenses: “Sean mutuamente tolerantes. Si alguno tiene una queja contra otro, perdónense de la misma manera que Cristo los perdonó. Y, sobre todo, revístanse de amor, que es el vínculo perfecto.” (Col.3:13-14 RVC)

- Pedir perdón. Mateo 5:23-24 “Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda delante del altar, y ve y reconcíliate primero con tu hermano, y después de eso vuelve y presenta tu ofrenda. (RVC)

Pedir perdón.

- Amar a los enemigos. Mateo 5: 43 dice: “Ustedes han oído que fue dicho: “Amarás a tu prójimo, y odiarás a tu enemigo.” Pero yo les digo: Amen a sus enemigos, bendigan a los que los maldicen, hagan bien a los que los odian, y oren por quienes los persiguen, para que sean ustedes hijos de su Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos.” (RVC).

***Amar a los
enemigos.***

Pablo dijo en: Romanos 12: 20: “si nuestro enemigo tiene hambre, démosle de comer; si tiene sed, démosle de beber. Si así lo hacemos, haremos que éste se avergüence de su conducta. No permitamos que nos venza el mal. Es mejor vencer al mal con el bien.” (RVC)

- Tener paz con todos. Hebreos 12: 14 dice: “Procuren vivir en paz con todos, y en santidad, sin la cual nadie verá al Señor.” (RVC)

- No juzgar. Mateo 7: 1-3 dice: “No juzguen, para que no sean juzgados... ¿Por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano, y no miras la viga que está en tu propio ojo? (RVC)

***Tener paz con
todos.
No juzgar.
Predicar la
buenas nuevas.***

- Predicar las buenas nuevas

Leer y comentar los siguientes versículos:

- Juan 15:12-13
- Lucas 8:1

- Mateo. 28:19-20
- Marcos 16:15
- Hechos 13:47

7.8 ¿Qué otras cosas debemos enseñar?

- ◆ A buscar su propósito.
- ◆ A depender de Dios.
- ◆ A escoger la bendición ante la maldición.
- ◆ A ser agradecidos.
- ◆ A tener fe.
- ◆ A servir a Dios.
- ◆ A diezmar.
- ◆ A manejar dinero.
- ◆ A ser buenos administradores y mayordomos.
- ◆ A guardar sus mentes.
- ◆ A escoger a sus amistades.
- ◆ A organizar su tiempo.
- ◆ A controlar su cuerpo.
- ◆ Sobre sexualidad.
- ◆ A vigilar sus palabras.
- ◆ A decir la verdad.
- ◆ A ser respetuosos.
- ◆ A ser tolerantes.
- ◆ A ser honestos.
- ◆ A ser humildes.
- ◆ A ser pacientes.
- ◆ A tomar responsabilidad.
- ◆ A trabajar duro y esforzarse.

- ◆ A ser colaboradores.
- ◆ A ir a la iglesia.
- ◆ A ser independientes.
- ◆ A administrar.
- ◆ A manejar sus emociones.
- ◆ A aceptar sus aciertos y errores.

Tarea

Lección 7

Instrucciones: Explique a las participantes la tarea.

En esta semana debe realizar lo siguiente:

- 5) Efectúe un listado de lo que toda madre debe enseñar.
- 6) Realice un chequeo de lo que ya está enseñando y subraye lo que le hace falta.

Nota importante: Damos gracias a Dios porque con esta lección hemos culminado este curso. La semana entrante tendremos una actividad final a la cual deberán asistir juntamente con sus hijos. Para dicha actividad usted deberá traer lo siguiente.

- A) Realice una carta general para todos sus hijos donde usted:
 - a) Les pida perdón por sus errores como mamá.
 - b) Donde les diga cuanto los ama.

- B) Haga una carta corta para cada hijo con palabras únicamente de bendición, no de queja ni condenación. En esta carta usted debe bendecirlo.

- C) Por último, haga una oración por escrito con lo siguiente:
 - a. Agradezca a Dios por todo lo que Dios les ha permitido vivir y tener.
 - b. Comprométase con Dios y con sus hijos a ser una mejor mamá.
 - c. Y exprese a Dios los deseos para su hogar, para cada uno de sus hijos y también para usted.

“No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos.”
(Gl.6:9 RV1960)

REFERENCIAS

BIBLIOGRAFICAS

1. Chapman, Gary (1996). *Los cinco lenguajes del amor*. Miami, Florida: Editorial Unilit.
2. Douma, Jochem. (1996). *Los diez mandamientos*. Michigan: Libros Desafío.
3. Dobson, James. (1991). *Comprendiendo la personalidad de su hijo*. Miami, Florida: Unilit.
4. Eldredge, J., & Eldredge, S. (2005). *Cautivante*. Nashville, Tennessee: Editorial Caribe Inc.
5. Evans, T., & Evans Ch. (2013). *Una mujer del Reino*. Illinois: Tyndale House Publishers.
6. Gordon, L., & Butler, K. (1999). *El corazón infante*. Bethany, Oklahoma: Heart Menders, Inc.
7. Greene, Albert. (1998). *Reclamando el futuro de la educación cristiana*. Colorado Springs, Colorado: Acsi.
8. Hundley, Shelley. (2011). *Un clamor por la justicia*. Lake Mary, Florida: Casa Creación.
9. Jaynes, Sharon. (2010). *Tus cicatrices son hermosas para Dios*. El Paso, Texas: Mundo Hispano.
10. Lucado, Max. (2017). *Ansiosos por nada*. Nashville, Tennessee: Grupo Nelson Inc.
11. Macarthur, John. (2010). *El Jesús que no puedes ignorar*. Nashville, Tennessee: Grupo Nelson.
12. Madrid, Rony. (2010). *La vuelta al corazón en 40 días*. Guatemala: Recursos para la vida Real.
13. Maxwell, John. (2002). *Las 52 semanas más poderosas en la vida de una familia*. Buenos Aires, Argentina: Peniel.
14. Neese, Zac. (2015). *Cómo adorar al Rey*. Lake Mary, Florida: Casa Creación.
15. Pagan, Samuel. (2010). *Jesús de Nazaret*. Barcelona, España: Clie
16. Phillips, M., & Phillips, M. (2003). *Matrimonio para toda la vida*. Littleton, Colorado: Eden Publishing.
17. Platt, David. (2015). *Una llamada compasiva a la contra cultura*. Illinois: Tyndale House publishers inc.
18. Ruth, P., & Ruth, A. (2010). *Salmo 91*. Lake Mary, Florida: Casa creación.
19. Serrano, Jorge. (2016). *La regla de oro para la familia*. Panamá: Academia

20. Smith, Judah. (2013). *Jesús es*. Nashville, Tennessee: Grupo Nelson Inc.
21. Sola, David. (1996). *El cristiano y la mente*. Barcelona, España: Clie.
22. Taylor, G., & Mijangos, S. (1983). *La familia auténticamente cristiana*. Grand Rapids, Michigan: Portavoz.
23. Tenney, Merrill. (1989). *Nuestro Nuevo Testamento*. Grand Rapids, Michigan: Portavoz.
24. Tenney, Tommy. (2005). *En busca del favor del Rey*. Miami, Florida: Editorial Unilit.
25. Tenney, Tommy. (1998). *En la búsqueda de Dios*. Miami, Florida: Editorial Unilit.
26. Then, Yesenia. (2019). *Reconstruye con los pedazos* (Kindle ed.). Santo Domingo, Republica Dominicana: Graphic Colonial.
27. Thurman, Chris. (1995). *Si Cristo fuera tu consejero*. Madrid, España: Ediciones Temas de hoy, S.A.
28. Universidad de la familia. (2003). *Padres para toda la vida*. Littleton, Colorado: Eden publishing.
29. Velasquez, Carlos. (1989). *Edificando la familia*. Guatemala, Guatemala: Antillón.
30. Warren, Rick. (2002). *Una vida con propósito*. Miami, Florida: Editorial Vida.
31. Weber, Linda. (1995). *Mamá eres increíble*. Miami, Florida: Editorial Unilit.
32. Wilson, Pete. (2011). *Plan B*. Nashville, Tennessee: Grupo Nelson Inc.
33. Wilson, Pete. (2012). *Promesas Vacías*. Nashville, Tennessee: Grupo Nelson Inc.
34. Wright, Norman. (1990). *Cómo aconsejar en situaciones de crisis*. Barcelona, España: Editorial Clie.
35. Zig, Ziglar. (1986). *Cómo criar hijos con actitudes positivas*. Nashville, Tennessee: Editorial Norma.

INTERNET

El temperamento (mayo,2010) Martinez, M., & Molina, M. (2010). *Portal de Paidopsiquiatria*.
 Obtenido de http://www.paidopsiquiatria.cat/files/modulo-7_temperamento.pdf